

# **INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE**

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL, ACUERDO S.E.P. NO. 15018  
PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACION  
EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1976.

---

---



## **DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES LICENCIATURA EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES**

ALTERNATIVAS DE APOYO AL NIÑO DE LA CALLE: UNA EXPERIENCIA

---

---

TESIS PROFESIONAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES  
PRESENTA:

ALFONSO MIGUEL IGNACIO NAFARRATE VAZQUEZ

TLAQUEPAQUE, JALISCO A JUNIO DE 2004

Primero Dios.

Gracias a: Sonia, Rosalío, Jorge Evaristo, Sebastián, Noelia, Guillermo, Topo, Alejandro Jirafa, Eva, Raúl, José Guadalupe, Tere, Raúl I., Jova, Mario, Juan Ricardo, Herminio, Sergio Godines, Enrique T., Ricardo T., Marroloco, Jonathan, Jonathan, Vicente, Gerardo Primo, Josué, Marcelo, Armando, Lucio, José Luis V., Adruy, Omar, Abraham, Arnulfo, Marcelino, Francisco Javier, Iván, Jaime G., Rosa Margarita,

Gracias a Celia, María Trinidad, Guadalupe, Luis Enrique, Lobo.

Gracias a María Teresa Jiménez Campos.

Gracias a Carlos Nafarrate y Margarita Vázquez.

Gracias a Diego Martínez, S.J.

# Índice

## Resumen

## Introducción

Mi trabajo anterior .....	11
Antes de comenzar en MAMA .....	12
La primera época.....	13

## Plan de la recuperación

Antecedentes .....	16
Justificación de la investigación .....	17
Planteo del problema.....	18
Selección de un diseño de investigación.....	19
Importancia del estudio .....	20
Metodología .....	21
<i>Procedimiento a seguir</i> .....	21
<i>Muestra</i> .....	22
MAIROS (22)	
ENTREVISTAS A LOS MAIROS (23)	
MORROS (24)	
<i>Técnicas de investigación a utilizar</i> .....	26
MATERIALES ESCRITOS (26)	
TIEMPO QUE ABARCAN LAS BITÁCORAS (31)	
<i>Tratamiento de los datos</i> .....	31
SISTEMATIZACIÓN (31)	
Limitaciones y delimitaciones .....	33

## El Proyecto de MAMA

El niño de la calle .....	36
La propuesta de MAMA .....	37
<i>Objetivos estratégicos</i>	37
<i>Metodología</i>	37
<i>Perfil del educador de calle</i>	38
<i>Precisiones sobre el concepto de comunidad</i>	39
El programa .....	40
<i>Nivel básico: promoción en la calle</i>	40
OBJETIVOS PARTICULARES (40)	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS (40)	
ESTRATEGIAS DEL TRABAJO DE PRIMERA FASE (41)	
ACTIVIDADES PLANIFICADAS (41)	
INSTRUMENTOS DE TRABAJO (41)	
<i>Segundo nivel: la casa de MAMA</i>	41
OBJETIVOS PARTICULARES (41)	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS (41)	
ESTRATEGIAS DE TRABAJO PARA EL SEGUNDO NIVEL (43)	
INSTRUMENTO DE TRABAJO (43)	
<i>Tercer nivel: La casa grande de MAMA</i>	44
OBJETIVOS PARTICULARES (44)	
OBJETIVOS ESPECÍFICOS (44)	
ESTRATEGIAS DE TRABAJO PARA EL TERCER NIVEL (46)	
INSTRUMENTOS DE TRABAJO (46)	
LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE (46)	
<i>Cuarto nivel: vivir en barrios</i>	46

## Análisis y crítica del proyecto de MAMA

Otras experiencias .....	49
<i>El papel del director</i>	49
<i>Sobre la educación en utopías</i>	50
<i>Sobre los cambios al proyecto de MAMA</i>	51
La propuesta de MAMA .....	51
<i>Objetivos estratégicos</i>	51
<i>Modelo educativo</i>	52
<i>Educador de la calle</i>	53
<i>El programa</i>	54

## Una historia: Enrique Tello

Enrique y los <i>mairos</i> .....	56
El primer miedo de los <i>mairos</i> .....	57
El segundo miedo de los <i>mairos</i> .....	57
La propuesta de Enrique .....	58
El camino que encontramos como <i>mairos</i> .....	59
El cambio de Enrique .....	61
Enrique en Ciudad Granja .....	61

## Análisis de la experiencia del niño de la calle

La experiencia vivida .....	64
<i>La familia del niño de la calle</i>	64
<i>El niño de la calle</i>	64
EL NIÑO DE LA CALLE Y LA DROGA (65)	
<i>La calle</i>	66

Proyecto del refugio nocturno .....	67
<i>Trabajo de calle</i>	67
EL JUEGO (69)	
<i>Club de calle</i>	69
<i>Refugio nocturno</i>	70
La permanencia en la casa. ....	70
<i>Los objetivos del programa</i>	71
<i>La sociedad</i>	71
<i>La casa y sus ambientes</i>	72
LA CARRILLA (72)	
LOS MAIROS (74)	
<i>La búsqueda</i>	74

## Mi historia en MAMA

La época del refugio en 1991 .....	77
<i>Mayo, junio y julio 91</i>	77
<i>Agosto y septiembre</i>	79
<i>Octubre y noviembre</i>	80
<i>Diciembre y enero de 1992</i>	85
<i>Febrero</i>	89

## ¿Cómo crear un educador de calle?

Actitud previa del educador de calle .....	92
El equipo de educadores .....	93
<i>El equipo instruye</i>	93
<i>El equipo regula</i>	94
<i>Formas de acercamiento</i>	96
Habilidades del educador .....	97

EL EDUCADOR Y EL NIÑO (98)	
EL EDUCADOR Y EL EQUIPO (99)	
EL EDUCADOR Y EL DIRECTOR (100)	
Conocimientos .....	100
Actitudes .....	101
<i>Creer en el chavo</i>	101
<i>Creer en el equipo</i>	102
<i>Apuesta incondicional por el chavito</i>	102

## Alternativas: ¿Institucionales? Sí, No...

Una alternativa .....	105
Un camino .....	105
<i>De dónde viene el niño de la calle</i>	105
<i>Las pesquisas del niño</i>	106
<i>La oferta de los adultos</i>	107
La institución educativa alternativa .....	107
<i>La lucha por la desinstitucionalización</i>	108
<i>Educación que busca dar más</i>	108
El imposible .....	110
<i>El problema del niño</i>	110
<i>El problema de la institución</i>	111
<i>El problema del educador</i>	111
<i>El último de los imposibles</i>	112
De nuevo, un camino .....	112
<i>Sentir el problema del chavo</i>	112
<i>Ponerle nombre al problema del chavo</i>	112
<i>Luchar por la vida con el problema a cuestas</i>	113

## Apéndices

Gráficas de asistencia .....	115
Gráficas de permanencia .....	130
Criterios y objetivos .....	139
<i>Criterios del Refugio</i> .....	139
<i>Criterios del Club de calle</i> .....	140
<i>Objetivos del Refugio</i> .....	140
<i>Objetivos del Club de calle</i> .....	140
Lista de <i>morros</i> más asiduos .....	141

## Glosario

.....	145
-------	-----

## Bibliografía

.....	155
-------	-----



# Resumen

Sistematiza seis meses de trabajo de calle dentro de la institución Movimiento de Apoyo a Menores Abandonados, MAMA, AC.

Es el amor profundo a los niños y niñas de la calle lo que mueve esta reflexión. Que como último objetivo tiene es ayudar a los niños de la calle. La reflexión puede parecer dura, como dura es la vida en la calle, y como más dura es la lucha por salir de la situación de calle.

En los primeros cuatro capítulos establezco desde donde voy a hablar y de qué institución voy a hablar. El capítulo cinco es la historia de lo que le acontece a un niño, ¿como un ejemplo?, ¿como algo irreversible...?

En los siguientes dos capítulos trato de sistematizar la experiencia vivida, las herramientas con las que se cuentan, las limitaciones, de tiempo, de experiencia, de capacitación.

En los últimos dos capítulos se ofrecen pistas de por dónde se puede hacer algo... donde capacitar, donde trabajar, qué no descuidar...

Por último se presentan los apéndices con tablas de asistencia, así como las normas del refugio, un glosario y la bibliografía.

## Introducción

Hablar de la historia que he vivido, lo tengo que hacer desde la perspectiva de que soy escolar jesuita. En agosto de 1987 hago votos en Ciudad Guzmán y llego a vivir a Guadalupe.

## Mi trabajo anterior

Me destinan a la Ciudad de los Niños. Trabajo al que voy gustoso por una experiencia previa de acompañamiento en el Tutelar de Menores de la ciudad de Tampico, Tamaulipas. Tres años colaboro los fines de semana en la Ciudad de los Niños. Mi acompañamiento es algo especial: se trata de estar con los niños-adolescentes en sus ratos de descanso, en sus vacaciones. Descubro que estar cercano a los *chavos* es algo desgastante: exigen siempre lo mejor de uno mismo. Al mismo tiempo es una experiencia muy grata, con muchos alicientes afectivos, en la que se apuesta por la vida. La vida de ellos: los niños.

Sin embargo, en la Ciudad de los Niños me siento sin creatividad: amarrado a la institución. Me siento en desacuerdo por tanta norma, tanta rigidez, tanta ley y ley grabada en normas nunca escritas, sino esos códigos sociales que todos debemos seguir para ser alguien. Me encuentro en una institución de criterio estrecho. En la cual se deja ir a los malos, a los que no dan la medida, y se les avienta con una frustración más para que sigan su vida allá abajo. Empiezan a creer en el amor pero una falta a las normas les hace no ver el perdón y ser lanzados nuevamente al abismo de la soledad y del sin sentido.

Con los niños, uno de los principales frutos fue: formar una tiendita con base en una organización generada desde ellos, en contraposición a la idea de cooperativa que era como funcionaba anteriormente.

Esta experiencia se llamó: Tiendita, S.A. y actualmente -después de dos años- permanece. Mi insistencia se centró en clarificar el concepto de sociedad anónima.

Hubo muchos logros en la delegación de responsabilidades y en hacer conscientes a los *chavos* de su proceso de formación. Muchas esperanzas, crecimiento y maduración en los miembros de esta organización. Algunos aprendieron, sin utopías, que en el

comercio se pueden ganar la vida honradamente: quedándose con sólo el 40 ó 50 por ciento de lo que venden.

Cada cierto tiempo era normal extrañar alguna que otra cara: "¿Dónde esta Héctor?" Sonaban respuestas de: "Ya no regresó". "Salió en octubre junto con otros diez". "Lo corrieron por..." Razones, causas, todo bien justificado. Culpables: El Mal Menor: "es mejor tirar una fruta podrida de la caja de frutas que esperar a que todas las demás se pudran".<sup>1</sup> Con tanta claridad racional nunca pude hacer nada, en muchas ocasiones, ni siquiera despedirme. Quizá un día me desesperé y no soporté más esas constantes salidas de la Ciudad de los Niños, tanta desgastante despedida.

Sin poder hacer cosa alguna en la Ciudad de los Niños por cada niño, en cada despedida. Sin resultados, sin esperanzas y sin posibilidades ví cercano el término de mi colaboración en la Ciudad de los Niños.

Dejar la Ciudad de los Niños no fue fácil, había muchos lazos afectivos con muchos niños. Con lo que me nació una inquietud: por lo pronto no dejar a los niños. Así que pido seguir el trabajo con niños pero en una institución que se denomine a sí misma abierta.

## Antes de comenzar en MAMA<sup>2</sup>

La gente del mundo suele trabajar en instituciones. Mientras que otros optamos, queremos vivir en una institución. Concretamente escojo la Compañía de Jesús para vivir en ella. Repito, quiera o no quiera es desde mi realidad institucionalizada desde la que hablo, pienso, siento y escribo.

Quiero dejar la Ciudad de los Niños pero sigo atado al trabajo por los niños. Tengo muchos miedos: si vivo un proceso de incorporación a la Compañía de Jesús, ¿no tengo que hacer lo que los anteriores han hecho? Qué hacer si la Ciudad de los niños es «la» obra de los jesuitas que trabaja con niños. ¿Cómo planteo que quiero trabajar con otros niños en otra obra?

---

<sup>1</sup> Luis Ochoa, S.J., en alguna plática personal con él, le pedí me explicara eso del mal menor.

<sup>2</sup> Movimiento de Apoyo a Menores Abandonados, A. C.

El problema de la vida institucionalizada que abrazo allí no se termina pues la mayoría de los escolares jesuitas trabajan en equipos de jesuitas. Mientras que yo quiero colaborar en un equipo de laicos: ni un solo jesuita, quizá ni apoyo de parte de alguno. No es fácil proponer ni aceptar salirse de la protección que ofrece la institución: equipos sanos, pedagógicos, que ayudan, con herramientas, con presupuesto, con el espacio de tiempo indicado por la estructura que impone la vida institucionalizada: dos días, un cuarto de tiempo: no más, no menos.

En la propuesta había un equipo no hecho a nuestra medida. Se trataba de ir a buscar la medida para caber en el equipo. Era también un trabajo fuera de la estructura a la que se nos somete como escolares. Esa que nos previene de caer: que nos ablanda la penosa experiencia de aprender la realidad.

Así que parecía una idea difícil proponer estar con y ayudar a los niños de la calle. La propuesta pronto se convirtió en colaborar en MAMA. Me conseguí el proyecto, lo leí, recuerdo que me costó trabajo entender la diferencia entre el niño **de** la calle y el niño **en** la calle. Pero lo que más me fascinó, porque constituía un reto a la creatividad, fue el trabajo en la calle misma. Es decir la primera fase del trabajo con los niños de la calle.

Pasé algunos meses sin saber lo que me esperaba para el futuro. Dolido y triste por lo que dejaba, inseguro ante la aceptación o rechazo de mi propuesta. Traté de prepararme para lo que fuera, por si la obediencia prometida me mandaba a otro lugar, acompañé a otros escolares a su lugar de trabajo, compartí su vida y gusté de lo que realizaban por los más necesitados. Mientras yo no sabía cómo prepararme para luchar por eso que hervía en el interior: trabajo en la calle.

## La primera época

Los superiores consideraron que estaba bien que fuera a trabajar a MAMA, por lo que obedecí su orden diligentemente. Rogelio Padilla<sup>3</sup> vió que era bueno tener unos voluntarios en el trabajo de calle y en la casa de MAMA. Así pasamos, dos escolares, a formar

---

<sup>3</sup> Rogelio Padilla es el fundador y director de MAMA, A.C.

parte del equipo de Antonio Alzate<sup>4</sup> y de trabajo de calle. Dos equipos o uno; no importa, se inicia el trabajo directo con los *morros*.

Este primer tiempo (septiembre 1990 a mayo 1991) en el equipo fue de apoyo a los educadores en turno. La mayoría del tiempo lo dedicamos al trabajo de calle y el tiempo restante a apoyos parciales al equipo de educadores de la casa de Antonio Alzate. Por este tiempo la *maira*<sup>5</sup> Celia era algo así como la coordinadora, o la *maira* de mayor experiencia o la que tenía la mayor aceptación entre los demás *mairos*. Ella era la coordinadora del trabajo de calle. En su trato siempre fue muy horizontal, nos dejaba hablar, criticar, proponer en todos los aspectos. En otros, nuestros límites estaban dados por la novedad del trabajo y que caminábamos por senderos desconocidos. Así el límite lo poníamos nosotros, nunca nos pidió de más ni nos dejó flojear. El trabajo se hacía siempre dentro de lo establecido, nunca menos y siempre más. Había muchas convivencias entre los *mairos*, muchas pláticas, mucha información. Se platicaba de todo: de nuestra vida, de la vida de los *morros*, de nuestros problemas y nuestras propuestas de solución a tal o cual problemática de algún *chavo*.

Con lo único que yo estaba en cierto desacuerdo es que ninguna de las responsabilidades recaían sobre nosotros -los escolares-, sino que siempre sobre ella o los demás *mairos* asalariados. Lo anterior, en el entendido que la responsabilidad del proyecto recaía sobre los *mairos* que trabajaban y los voluntarios éramos sólo un apoyo a los demás.

En fin fuimos asimilando el programa casi sin darnos cuenta: se fue haciendo cotidiano. Actitudes, criterios los hicimos nuestros. Nunca fue carga de estudio, ni actividad ajena a lo que veíamos y vivíamos en el equipo de trabajo.

---

<sup>4</sup> Calle dónde, en el número 1008 se ubica la casa de la segunda fase del programa de MAMA y que está en estrecha vinculación con el trabajo de calle.

<sup>5</sup> *Maira*, maestra, educadora de calle. En adelante las palabras usadas por los callejeros aparecerán en cursiva y se explican en el glosario.

## Plan de la recuperación

## Antecedentes

Hay una permanente preocupación por la infancia. Actualmente, para los niños se canalizan recursos, se crean espacios, se les invierte tiempo, se les conceden libertades y se proponen leyes que los protejan.

Muchas instituciones mundiales y locales responden a la preocupación de que los niños aprendan a ser más humanos, y tengan más vida, pero lo hacen con miedo, sin dar la libertad suficiente. Quizá son demasiado directivas, no proporcionan un espacio de crecimiento, moldean niños.

Estos moldes desechan a miles de niños. Algunos llegan a la calle en busca de algo mejor. Para esos niños se puede pensar en un proyecto con una pedagogía alternativa que conceda libertades, que otorgue dignidad, sin problemas humanos o financieros. Sin embargo hay que aceptar humildemente que la realidad de muchos niños que hoy están en la calle, nos rebasa. Aquellas personas que intentan educarlos, carecen de recursos elementales para el buen desarrollo de su labor, también cuentan con limitaciones. No obstante se hace un esfuerzo y se tienen logros, muchos de ellos sólo a nivel individual. Lo importante es intentar buscar soluciones.

Algunos proyectos que se han quedado ofrecen ayudas, pero ciertos aspectos ni siquiera son abordados. Un proyecto no puede atender toda la problemática del niño, como tampoco éste puede resolverla. El educador de estos niños tiene que descubrir el problema en el niño y las posibles soluciones.

En este camino ya hay una serie de pasos dados, experiencias en distintas partes, en especial en el tercer mundo. En Guadalajara, la experiencia del DIF,<sup>1</sup> de CANICA,<sup>2</sup> de la Casa Mairo Don Bosco y por último MAMA, da para creer que algo se va haciendo por los niños, que no basta con dar dinero a los proyectos y listo.

---

<sup>1</sup> Desarrollo Integral de la Familia.

<sup>2</sup> Centro de Atención al Niño de la Calle, A.C.



## Justificación de la investigación

Los proyectos educativos en general cuentan con una estructura institucional que delega en el educador muchas responsabilidades pequeñas. Este invierte gran parte de su tiempo en resolver estos problemas. Entre más pronto los solucione, más capacidad adquiere para resolver otros, esto deja muy poco tiempo a los educadores para pensar en lo que están haciendo.

Sin embargo al educador de estos niños diariamente le surgen preguntas: ¿Cómo le hago para tener del niño de la calle de hoy un hombre del mañana? ¿Qué hacer cuando la rebeldía (derecho a la huelga) de un niño nos bloquea todas, en realidad todas nuestras posibilidades pedagógicas, educativas, de violencia silenciosa transformadora? ¿Qué hacer cuando ante la problemática real de droga, de alienación, de dependencia a conductas de muerte, queremos hacer algo y no podemos? ¿Qué hacer cuando el grupito de amigos de la calle genera un ambiente tan pesado que ni ellos mismos lo soportan? ¿Cómo dar ayuda real y verdadera, liberadora a un niño de la calle?

Ayudar al niño de la calle es buscar que sea más humano. Que viva lo más plenamente humano: en la frontera del desarrollo.

Pero faltan más respuestas. Qué es lo que realmente le pasa al niño, qué busca, qué deja, a dónde va, a qué le *tira*, en qué la *rifa*... Qué es lo que realmente quiere. Descubrir su verdadero problema, saber cuál es, como lo ve él, si lo ve, cómo ayudarlo en eso concreto, y luego parchar toda su vida para que ese problema no sea tanto lastre.

La investigación que aquí se pretende hacer es con base en un sentir la realidad, pensar sobre lo sentido, conceptualizarlo mucho tiempo después de haberlo sentido, y tratar de ir construyendo una respuesta efectiva y afectiva para el niño de la calle.

Es tratar de dar respuesta desde el equipo de educadores, junto con el niño, para dar una respuesta que sí transforme la vida del niño. Es el momento de no quedarnos con lo aparente, nuestros sentidos nos dan lo aparente y al mismo tiempo lo no aparente, y por eso es necesario seguir sintiendo como lo hacen los niños de la calle para nunca olvidarnos de sus necesidades, de sus limitaciones. Es necesario seguirnos preguntando qué podemos hacer para siempre estar atento a las nuevas respuestas.

## Planteo del problema

El problema principal va a ser el mismo niño. Que es finalmente al que queremos ayudar, pero este problema se revierte a los educadores que quieren ayudar al niño de la calle. Por eso nuestro problema tiene dos vertientes: por un lado el mismo niño y por el otro los educadores que quieren ayudarlo.

Cuando nos quedamos con el niño, descubro que su problema fundamental no es que se drogue, ni la libertad que se toma, ni su insistencia en romper las normas sociales, ni que robe, ni que viva una sexualidad violenta, lo que realmente hace problema es que el niño, con su vida, esté gritando que en la sociedad que él no creó no se puede vivir. Con su vida denuncia una serie de injusticias sociales. Por el hecho de vivir y preferir la mugre de la calle, la aventura de la droga y el goce de la transgresión a la norma. Nos está diciendo en vida que eso que le dieron por vida no lo es.

Esta denuncia social no la hago yo, la hacen en pie los niños de la calle. Desde este momento quiero que quede claro que la problemática del niño de la calle no es él y su relación familiar sino que es una serie de injusticias sociales. Pero definitivamente yo he dejado por un lado el problema social. No quiero hacer una denuncia a toda la situación de injusticia social de la que todos somos corresponsables.

Prefiero centrar los esfuerzos en la solución, aunque parcial, de la vida de estos niños que viven en la calle, que han hecho de la calle su hogar.

Centrado en cómo ayudar al niño concreto, el problema va a ser recuperar la experiencia vivida, recuperar qué es lo que le pasa a los niños que viven en la calle y que buscan una forma de vida más agradable. El problema es ver la respuesta que ha dado el proyecto de MAMA en su primera fase para ver si eso es ayuda o no y cómo se puede dar más, y hacer más, con los mismos recursos.

Ya no se trata de enfrentarnos al problema de buscar todo lo que tienen en común, o de compadecernos ante su vida y sus problemas, sino de buscar con ellos la solución a sus vidas, a sus negatividades. Una solución que dé como resultado no un mundo compadecido del otro sino un único mundo liberado de la injusticia.

Por eso es necesario preguntarnos lo más seriamente posible qué es lo que hemos hecho, qué es lo que hacemos y qué es lo que podemos hacer para lograr que nuestra ayuda al niño de la calle sea más eficaz.

De nada nos sirve saber las generalidades de los niños de la calle cuando lo que tenemos es un niño, frágil y consumido por la sociedad, quien como ser individual nos pide que le ayudemos a él como él lo necesita.

Por eso es necesario llegar al segundo momento en el que nos preguntamos por el educador de la calle: hay que preguntarse quién va a descubrir el problema en el niño, cómo lo va a hacer, si es capaz de abrir los ojos bien o no. Sin dejar de platicar con éste niño y, con todos los demás niños posibles, hay que tratar de descubrir ahora cómo ayudarle, que es lo que el niño va a poner de su parte, que es lo que el proyecto en realidad le ofrece, y lo que no le ofrece aceptarlo a viva voz. No creer que el proyecto lo va a hacer todo ni creer que sólo es el *chavo* el que desde sí mismo va a cambiar todo lo que le rodea.

Nuestro objetivo último es siempre ayudar lo más posible al niño de la calle, que es en realidad nuestro problema, pero este objetivo no lo podemos lograr aisladamente. Tenemos que unir esfuerzos, al menos desde el equipo, en busca de una mejor solución a la vida de estos niños. Por eso nuestra reflexión va a ser sobre los educadores, sobre lo que hacen, dicen, lo que piensan, lo que quieren, para llegar a perfilar un poco más ese equipo de educadores que quieren ayudar al niño de la calle.

Hará falta recuperar un poco la historia de niños a los que se les ha ayudado y a los que no se les ha ayudado. Luego tratar de dar respuesta a por qué sí ayudó o por qué no ayudó.

## Selección de un diseño de investigación

Al ir en busca de por qué sí, por qué no, se ayudó a un niño concreto de la calle lo hice desde el mismo equipo. Como parte del equipo de educadores del refugio nocturno de MAMA.

Busco por un lado reconstruir la historia del niño, de los niños que han pasado por el refugio y luego interpretar estos datos.

La investigación que hago nace desde una participación activa en el equipo de educadores. Para dar una respuesta alternativa, si es posible, al niño de la calle. Enfrento una cierta lucha en contra de la misma estructura educativa que no te da tiempo de pensar. Es un planteo de investigación y observación mínima, en busca de dar respuestas objetivas al problema del niño. Desde las problemáticas del educador: lo que tiene y cómo es, busco plantear una respuesta de más calidad en favor de los niños de la calle.

## Importancia del estudio

Cuando empecé a trabajar con los niños de la calle yo tenía ganas de que alguien me dijera qué tenía que hacer, quería encontrar el libro mágico con todas las explicaciones para los niños de la calle. Por ningún motivo dejé de trabajar y cada día que pasaba tenía menos tiempo para pensar. Cada día me preocupaba más por los detallitos que se generan en una casa para niños de la calle: que se asee, que no fumen, que no se droguen, que hacerla de policía, que vigilar, que se porten bien, y demás estilos de vida reglamentados «como debe de ser».

Pasó y pasó el tiempo y no había respuestas a los problemas del niño de la calle. Sí un programa con buenas ideas y mejores intenciones, sí un equipo de educadores santificados en su trabajo y sí, claro que sí, había un desordenado grupo de niños que se juntaban en la casa.

Un día apareció el niño José Luis, me cayó bien: me encariñé mucho por él. Allí cambió todo: no sabía que hacer por él pero sentía que tenía que hacer algo. El fue un niño distinto. Con él todas las mañitas de coerción educativa no funcionaban. Hablarle fuerte o quedo, del corazón o del rechazo, no le preocupaban. Hábil para escaparse de los regaños y capaz de cumplir hasta el castigo más severo: un día decidimos los *mairos* dejar de hablarle por quince días porque no entendíamos como se comunicaba con nosotros.

José Luis cambió mi visión personal de lo que había que hacer con los niños de la calle. Después de él dejaron de ser para mí un bloque al que se le educa de la misma manera y comenzaron a aparecer en mí como casos irrepetibles y únicos: ya no tenían nada en común fuera de necesidades que deberían de satisfacerse de manera individual.

José Luis me forzó a que me hiciera una pregunta: ¿Cómo le ayudo? ¿Qué puedo hacer por él en serio? Necesita de mí pero ¿Qué hago? ¿Cómo le hago? ¿Qué necesita...?

Después de él me puse a buscar en su vida, en su forma de ser, en sus actitudes, esas respuestas a esas miles de preguntas. Ya no importaba lo que la sociedad me pidiera como educador, ni lo que se espera de un ser humano, sino lo que importaba era tan simple como la vida misma de José Luis. Se trataba de simplemente ayudar-le y ya.

Los libros de ¿Cómo ayudar a José Luis? no existían, ni existen ni van a existir gracias a Dios. Por eso me he visto en la necesidad de recuperar ese pasado, ese pasado de fracasos, en busca de respuestas.

No hay nada escrito, ni respuestas en los programas a los casos particulares. Buscar dar una solución desde un equipo vivo de educadores es un posible camino. Se trata de abordar el problema vivo, con inquietudes, y desde un equipo igualmente vivo y abierto ir dando con las respuestas al niño que nos exige solución.

Es importante este estudio porque retoma la vida de niños de la calle y trata de presentar un camino de solución desde la visión de un equipo de educadores.

## Metodología

### *Procedimiento a seguir*

Con la pregunta en mente de ¿Cómo ayudar al niño de la calle? Viene como necesaria respuesta tratar de responder a quién es ese al que quiero ayudar, cómo vive su vida.

Por eso la primera forma en la que voy a hablar va a ser una descripción narrativa de lo que pasa en general en la casa del Refugio y de cómo es la visión de los *mairros* al respecto.

Para esta narración tomo como base las bitácoras escritas de la casa y la complemento con los comentarios de los *mairos* y los reportes mensuales que se generan en el Refugio.

### *Muestra*

El mundo que observo tiene dos clases: por un lado al mismo niño y por el otro al *mairo*, que es ante el cual el niño reacciona, interactúa. El *mairo* es *mairo* sólo si tiene frente de sí a un niño de la calle, mientras que el niño de la calle conserva esta identidad respecto al *mairo*, a su familia, a los personajes de la calle.

### MAIROS

Los *mairos* que se observarán son cuatro: Dos trabajadoras sociales, un psicólogo y un pasante de filosofía.

Cada uno de los *mairos* tiene su propia concepción de lo que es más importante para el *chavo*. A lo largo de todo el trabajo no trato de ir citando a cada uno de los *mairos* y lo que dicen acerca de un *morrito*, y de allí concluir su postura pedagógica, tomo a los *mairos* como un bloque.

En momentos digo "*la maira* comentó", o bien digo "*el mairo*", usar el masculino o femenino no tiene nada que ver con la persona que lo dijo, es sólo para que en la lectura no se olvide que hay *mairas* y *mairos* en el equipo. Aunque la cita sea singular, se asume como la posición del equipo de educadores.

Prefiero hablar del bloque de *mairos* porque no creo que un sólo educador pueda solucionar las problemáticas de un *morrito*. Es importante aclarar que citar a cada uno de los *mairos* por su nombre no quiere decir que se haga el juicio de que tal o cual *mairo* o *maira* no está funcionando o que él o ella sean la razón por la cual el proyecto no educa niños. No hay un educador perfecto y quizá el único medio para ayudar a los *chavitos* sea a través del análisis de ese equipo con diferentes ideas.

Llegar a esta postura bien podría ser el objeto de estudio de otra tesis. Yo simplemente lo asumo como camino más viable para ayudar al *chavito*. Creo que ayuda a romper con cariños selectivos, egoístas, esclavizantes, que atan a *mairos* y *morros*. El *mairo* en el equipo asume que no lo puede todo y confía plenamente en los demás.

#### ENTREVISTAS A LOS MAIROS

De todos los comentarios de las bitácoras surgen dos caminos para abordar la problemática con el equipo de *mairos*.

Por un lado está el punto de vista del *mairo* de cierto *chavito*, para tener una visión más completa de qué fue lo que ayudó o no ayudó al *chavito* en concreto. En esta entrevista con el *mairo* se trataría de buscar la información no escrita en las bitácoras, pero que hable del *chavo* exclusivamente como: sus datos familiares, su escolaridad, y las necesidades más fuertes del *chavo* detectadas por el educador. Desde ellas podemos hacer una reflexión sobre el proyecto y cómo cree el *mairo* que se ayudó o no ayudó al *chavo* en esa necesidad más fuerte detectada. Y luego la apreciación del *mairo* de si el *chavo* estaba o no dispuesto a aceptar gozosamente las propuestas de ayuda del proyecto, y por qué sí las aceptó o por qué no las aceptó.

El otro camino importante de abordar con los educadores es la conclusión de ciertas problemáticas abiertas en la bitácora y nunca concluidas. Preguntas concretas sobre criterios de ayuda al *chavo* y si éstos en realidad ayudan o no ayudan. Preguntas en busca de la estandarización de los criterios de acción con el *chavo*. Preguntas que ayuden a detectar la visión de cada *mairo* sobre los objetivos del programa. Recoger los puntos de vista de cada una de las herramientas utilizadas: asambleas, derechos, obligaciones, actividades, deporte, escuela, jornada de aseo...

Las entrevistas con los *mairos* se hicieron de la siguiente manera: Se les dio una lista de los niños más asiduos.

Las primeras preguntas fueron sobre el proyecto en general, su objetivo (club de calle y refugio nocturno), luego un poco sobre las actividades que allí se llevan, cual consideran la más eficaz, cómo evalúan cada una. Se preguntó por la escuela como

herramienta para sacar o no al *chavito* de la calle. Luego para finalizar se le pidió su comentario personal sobre los *chavos*, básicamente una opinión en general de lo que de él o ella le pareciera más significativo. Finalmente, se le pidió dijera si sabía en donde se encontraba el *chavito* a mediados de febrero.

Las preguntas fueron abiertas, para que el *mairo* pudiera expresarse libremente.

## MORROS

De una forma u otra quiero hablar de cada uno de los *morritos* que pasaron por la casa del refugio. Pero sé que de un buen porcentaje de ellos ya no se recuerda más que el nombre escrito en la bitácora.

Quisiera hablar de los ciento setenta y ocho nombres que he encontrado, pero la permanencia de la gran mayoría es muy poca: algunos días.

De todos los niños que pasan por el refugio día a día he tomado sólo a los que resultan ser más significativos. La selección de los *chavos* para descubrir si lo que el proyecto hizo por ellos les ayudó o no, fue en función de tres factores.

El primer factor es el subjetivo: qué tanto ese *chavito* es significativo, en cuanto reto para el equipo de *mairos*, o qué tanto no lo es. Dado que algunos niños tuvieron contacto con el proyecto y que la mayoría del equipo veía como un caso perdido aún desde el inicio. *Chavos* con años en la calle y con múltiples regresiones a la calle, a la droga, a la anarquía. Considerados por el programa como *chavos* sin ganas de cambio y con ganas de calle.

El segundo factor fue la asiduidad: qué tan presente ha estado el *chavo* en el proyecto. Este criterio es más objetivo, y se concreta en simples días de asistencia del *chavo* en esta parte del programa.

El tercer y el último factor, que completa la visión, es si el *chavo* es localizable por esta época del año. Esto para tener la posibilidad de contactarlo y platicar con él en busca de su visión del proyecto, en busca de cómo ve él las ayudas y no ayudas que se le dieron. También en busca de cómo ve él su propia problemática y lo que él cree que le puede ayudar.

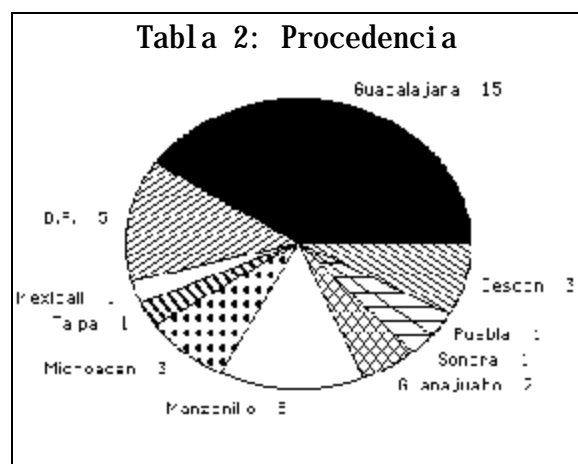
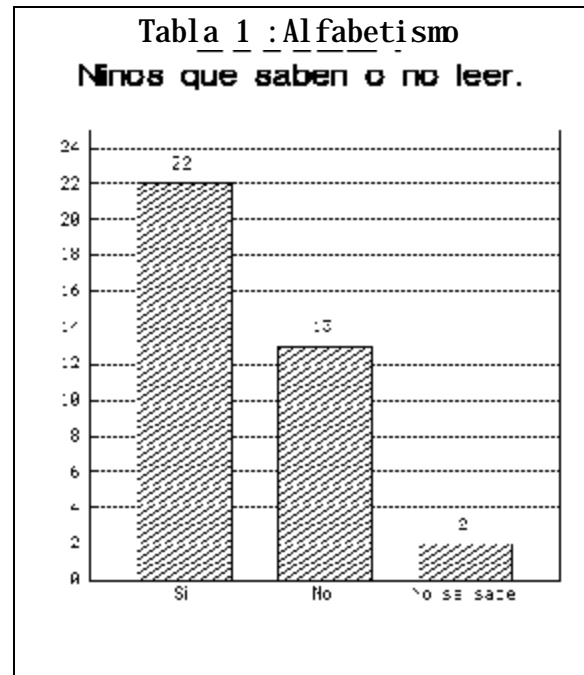


Después de esta selección nos quedamos con un grupo significativo de 37 niños.

De ellos su edad promedio es de 15 años 8 meses (de uno se desconoce su edad). Con una variación estandar de 1.72 que nos indica que la edad en el grupo no varía mucho. La edad mínima de este grupo fue 13 años y la máxima (un caso) de 21 años.

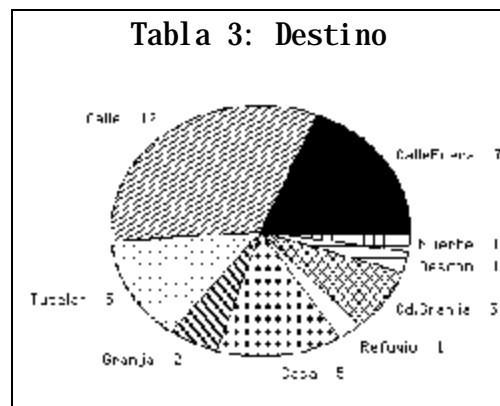
Sobre la escolaridad fue difícil precisar qué grado de escuela tenían. Se recuerda que uno solo había estudiado algo de la secundaria, los demás primaria sin saber el grado.

Por la dificultad de saber ese dato la pregunta se hizo de la siguiente manera: sabía leer y escribir, sí o no. Obteniendo los siguientes resultados. No sabían leer ni escribir el 35.1 por ciento de los niños mientras que el 59.5 por ciento sí sabían leer y escribir de 5.4 por ciento no se sabía con precisión (Tabla 1).



Sobre su lugar de procedencia los datos que se obtuvieron los podemos ver en la tabla 2: Procedencia. La gran mayoría es de Guadalajara, le siguen el Distrito Federal, Manzanillo y sus alrededores (Tecomán). De tres niños se desconoce su procedencia.

Su destino en el mes de febrero de 1992 lo podemos observar en la tabla 3. La gran mayoría ha regresado a la calle, en Guadalajara o fuera de la ciudad. Otros han regresado a su casa y en igual cantidad se encuentra en el Tutelar para Menores o la Granja de Recuperación Juvenil. Mientras que sólo cuatro del total de niños permanecen en el mes de febrero en alguna de las fases del programa de MAMA.



### *Técnicas de investigación a utilizar*

## MATERIALES ESCRITOS

### II. Bitácoras

La bitácora es un cuaderno en el que día a día se apunta lo que sucede en el transcurso del turno de cada educador. El propósito fundamental es mantener un lazo de comunicación entre un educador y otro en el movimiento de los turnos. Los turnos suelen ser jornadas largas de trabajo en las que el educador resuelve todos los problemas de la manera cómo a él le parezca más oportuno. La bitácora se convierte en el único elemento para saber qué fue lo que pasó en el turno pasado, en el cual el *mairo* que llega no ha estado presente.

La bitácora, como elemento de comunicación, es también un lugar donde los educadores van a transmitir sus apreciaciones sobre algún *chavo* en especial: las actitudes que tomó, los enojos que hizo pasar, las alegrías o los fracasos compartidos; también, sobre el método educativo, los criterios de acción, su punto de vista acerca de lo que hay que hacer con tal o cual *chavo*, sus cuestionamientos al proyecto en lo concreto y, en casos especiales, también enojos y molestias de un *mairo* a otro.

En la bitácora también van a quedar redactadas las reuniones de *mairos*: los puntos que se trataron, para no olvidarlos, los acuerdos, los criterios de acción, lo permitido, lo grave, y los lineamientos de por dónde caminar.

Las asambleas de los *morros* quedarán allí escritas también: los puntos de vista de los pobladores, sus comentarios, sus exigencias de unos con otros, sus pasos en común y sus fracasos.

Por último, otro aspecto que se apunta es la cantidad de dinero gastado, el movimiento de comida, material, trastos, infraestructura que falta, lo que se dañó, lo perdido. Planes, deseos, gustos de los educadores allí quedan plasmados.

Por detalles prácticos, la bitácora se divide en tres partes: general, club de calle y refugio nocturno.

#### (a) Bitácora general

Allí se apuntan, sin un formato especial pero en forma detallada, todos los hechos especiales que suceden y en los que el *mairo* tenga que expresarse de forma significativa. Quedan asentadas en este cuaderno las asambleas de los *chavos* y las reuniones de los *mairos*.

Es un cuaderno en donde cronológicamente se asientan asuntos que al *mairo* le parezcan oportunos. En éste sentido habrá peticiones a otros educadores sobre un *chavo* en concreto, habrá preguntas abiertas para la reflexión de todos los educadores, habrá comentarios sobre la acción concreta que el equipo está generando, si es o no pedagógica, si estamos enseñando a la superación o al estancamiento y conformismo. Allí aparecerán las gentes que han visitado el programa, unos en busca de algún menor, otros en son de guerra, con ganas de destruir la casa, adultos que regalan algún tipo de droga a los menores que en ese momento habitan la casa. En fin, los graves e ilimitados problemas de comunicación, ya sea con algún otro educador o ya sea con alguno de los pobladores.

Es en este cuaderno donde aparecen los puntos de las reuniones de *mairos* y cómo se trataron. En los que se trata de afinar criterios, y ver por ejemplo si es importante o no

indicarle al niño si esta bien sentarse en la mesa. Afinar esos criterios que por cansancio o por distracción dejan de ser importantes. Se trata de hacer hincapié en los métodos pedagógicos del programa. Sus sutiles invenciones que marcan la definitiva forma alternativa educacional. Detalles ínfimos que son sustanciales para presentar una educación alternativa a un niño que entre el fracaso y la selección ha abandonado todas sus posibilidades. Detalles capaces de rescatar a uno que otro de tan cruel aventura callejera.

Entre los muchos puntos tratados allí por escrito, unos no tienen comienzo, otros nos terminan, y más bien responden a la importancia que les dé el educador. Si el educador tiene ciertas dudas las pregunta. Si luego se le aclaran, ya no escribe su aclaración. A veces nadie hace caso a sus preguntas entonces suspende la reflexión. Así que en la bitácora habrá comentarios inconclusos, finales de cavilaciones, en fin una pedacera de pensamientos y algunos sin continuidad.

#### (b) Bitácora de Club de Calle

La bitácora del club de calle requiere de un formato muy especial:

Nombre	Cena	Recreación	Horas de juego	Deporte	Escuela	Druga	Ropa	Lavabo	Observaciones

Es un formato que se ha formulado progresivamente para facilitar la sistematización de los datos. Al fin del mes es necesario saber cuántos niños fueron, veces que se bañaron,



La bitácora de Calle es muy parecida a la de Refugio Nocturno. Y en principio las dos funcionan con los mismos criterios. Es importante notar que el mismo formato no es estricto, así que varía según la prisa, el humor, y otros factores personales del *mairo* en turno. Hay cosas que son fundamentales: saber quiénes cenaron, los que se bañaron, los que lavaron ropa y los que hicieron sus aseos. Mientras que los demás registros son olvidados. El que más de las veces es olvidado es el renglón droga. Si el grupo de *morros* asistentes en ese periodo empieza a aparentar que no se droga en la casa, pronto el *mairo* olvidará ese renglón. Al igual que los renglones que en su tarde son infuncionales.

Deporte, que se realiza sólo en una tarde, no aparece como renglón de todas las bitácoras.

Lo anterior, constituyen anomalías que hacen de la sistematización un trabajo más difícil.

#### Las bitácoras como elementos modificadores de criterio educativo

Las bitácoras son, a veces, un instrumento peligroso. Los comentarios que se hacen de un *chavo* en concreto pueden resultar nocivos para el mismo *chavo*. Pienso en aquellos momentos en los que un *morro* no hace caso, desobedece, se enoja, se rebela, grita, golpea, o se muestra pasivo, callado, ensimismado, chiqueado, amanerado, sensual, se droga retantemente e invita a otros a lo mismo. En fin trata de llamar la atención. Todas estas actitudes cambian de hecho la objetividad del *mairo*.

La bitácora va a reflejar con cierta claridad los corajes que un *chavo* hace pasar al *mairo*.

Así, por ejemplo, si un *chavo* molesta en exceso, por un mal manejo del *mairo*, error que el *mairo* no quiere reconocer y se la pasa con actitudes insoportables, o si un *chavo* resulta demasiado hiperactivo para la capacidad del educador, el educador lo evalúa más fuertemente en las bitácoras.

Las bitácoras siempre actúan como toda propaganda: nos cambian nuestro punto de vista, nos crean necesidades y redefinen nuestro criterio. Así que al abordar otro *mairo* al *chavo* en cuestión quizá vea lo mismo que el *mairo* anterior, o quizá quiera ver y ayudar

al *chavo* como un reto educativo, para mostrarle al otro *mairo* que no es tan difícil como él dijo. Las bitácoras siempre van a estar llenas de subjetividad. Todo lo que siento ante el *chavo* y en mi relación con los educadores aparecerá allí en la bitácora.

#### TIEMPO QUE ABARCAN LAS BITÁCORAS

De las bitácoras anteriores se recuperó la historia. Recordar lo vivido en la experiencia de Club de calle y refugio de los meses de julio 1991 a febrero 1992. De estos ocho meses se sacaron los números, los estándares, los criterios de acción, y las reflexiones no terminadas.

#### *Tratamiento de los datos*

#### SISTEMATIZACIÓN

#### II. Cómo se hace la sistematización

Completas o incompletas ya se tenían las bitácoras, así lo primero que hice fue regresar a las bitácoras en busca de qué cosas creo yo que ayudaron a los *chavos* y cuales no les ayudaron.

Por un lado fue contar a cuántos morritos se les ayudó con cosas materiales: casa, cena-desayuno, baño, juego, cama-cobija, ropa, agua-jabón... Podemos ver la sistematización hecha en las gráficas de asistencia (*cfr.* p. 115).

La otra cosa hecha con las bitácoras fue escribir lo que se comenta de cada uno de los morritos. En este momento no se sabe si le ayuda o no al *chavito* ese comentario, pero se sabe que el *mairo* se lo dice con toda la intención de ayudarlo.

Así de la bitácora de un día se hizo un vaciado de números por un lado y por el otro se transcribió textualmente los comentarios que los *mairos* habían escrito de cada uno de los *chavitos* en tarjetas de 12.7 por 20.32 centímetros. Con estas tarjetas se pudo ver cómo había sido la historia de algunos de los *chavitos* en la casa. Con esta historia conti-

nua, digamos, ya se podía decir si lo que se había hecho con el *chavito* le había ayudado o no.

Aunque se terminó con todos los datos necesarios, con las preguntas necesarias para continuar con la sistematización. Siempre hubo una serie de matices que quedan en el aire, en la memoria volátil de los educadores y en su experiencia personal. De las bitácoras se obtuvieron en general dos cosas: primero los números de los niños-adolescentes a los que se les ayudó y segundo las reflexiones que se hicieron a lo largo de esta experiencia.

De los números salieron gráficas, mientras que de las reflexiones preguntas.

#### IV. Categorías usadas, por qué

A lo largo de toda la tesis defenderé que cada uno de los *chavitos* necesita una respuesta específica. Por eso regreso a las bitácoras en busca de lo que ayuda y de lo que no ayuda para ver en el futuro qué puede ayudar y que no puede ayudar. Parece que busco generalidades para aplicarlas a los niños de manera individual, pero es precisamente lo que no se busca, se trata de ir por lo que ayuda y no ayuda para abrir el horizonte, para estar dispuestos a, en otro caso parecido, explorar por un camino distinto.

Se trataría de ir descubriendo lo que sí ayuda y lo que no ayuda en casos particulares para ir abriendo la institución, la regla para que quepan más y más niños en ella.

#### VI. Cómo las bitácoras proporcionan información a las dos muestras

Las bitácoras hablan en general del *morro*, dicen algo de él, pero al mismo tiempo dicen cosas de los *mairos*. La *maira* no escribe nada de un *chavito* si no se siente movida a hacerlo, si el *chavito* no hace algo que valga la pena. Las cosas normales nunca se escriben en la bitácora, sino sólo las que digan algo. Cito una de las bitácoras:



Llegó Efraín corriendo, que venía por su ropa, porque se iría a vivir a ciudad Granja, porque el *mairo* Rogelio se lo autorizó. Yo, resignado, obedecí. Y el *chavo*, hasta eso: muy feliz.<sup>3</sup>

Por un lado nos hablan de Efraín, sobre lo que hace y siente: corre y está feliz. Luego habla de la autoridad de Rogelio. El *mairo* también habla de sí mismo, de cómo se siente: resignado.

Así en ese respecto en el que se encuentran los *mairos* siempre van a decir algo de lo que ellos sienten, en este caso explícitamente, en otros será por medio de una pregunta como señalan lo que piensan que hay que hacer con un *chavo* en especial. Sus comentarios en torno a un *chavo* van a expresar lo que sienten-piensan del proyecto, de otro *mairo*, del equipo, de la otra casa, en fin de su visión personal.

## Limitaciones y delimitaciones

El primer límite soy yo mismo: mi subjetividad. Todo el análisis surge desde como yo veo las cosas.

Es la reflexión que a mi me surge después de casi dos años de estar en el proyecto de MAMA en su sección de trabajo de calle y segunda fase. Reconozco que desde mi visión narrativa trato de recuperar las cosas como yo las viví, en ello puedo incurrir en faltas de información, pero creo que es parte de la experiencia como yo la viví. Es decir: mantener una información completa del diario acontecer es difícil, y es imposible estar ante la misma realidad y verla de la misma forma.

El segundo límite es la información no escrita, de la que ya no se puede hacer historia ni hablar. De los datos que no llegan, de los que parecen ser menos importantes y que se pierden en el tiempo. Al escribir una bitácora el *mairo* lo va a hacer desde una postura de filtro. Por un lado las prisas, la falta de tiempo para narrar todo lo que pasó en su jornada de trabajo. Por otro lado la nula costumbre de escribir: vivimos una cultura

---

<sup>3</sup> Bitácoras, 24 de enero de 1992.

fundamentalmente oral: radio, *tele*. Los medios escritos son menos importantes. La más de las veces no es fácil expresarse en forma escrita. La gente habla, explica todo lo que le va pasando, pero es raro que lo escriba.

Todos los *mairos* sabemos que en las bitácoras ponemos lo indispensable para que en el siguiente turno la *maira* sepa lo que pasó en mi turno. Y sabemos que en la reunión de *mairos* se aclarará todo lo que no se entendió, o bien se le puede hablar por teléfono a la *maira* o al *mairo* para que nos den una explicación más a fondo de lo que sucedió. Pero en la bitácora aparecerán las cosas como un telegrama: en alguna clave, sin una continuidad.

El *mairo* es el que decide si escribe o no sobre un *chavo*. Escribe o no escribe en función del comportamiento del *chavo*. Si el *chavo* se porta normal, no aparece comentario de ello. Si el *chavo* hace algo anormal es cuando aparecen los comentarios. Por lo general lo escrito de los *chavos* son cosas negativas que hacen. Esto es otra cosa que puede distorsionar nuestra visión.

El Proyecto de MAMA

El proyecto general de MAMA consta de cinco capítulos. El primero es una invitación a situarnos en la problemática global. El segundo una descripción del niño por el cual "hablamos y actuamos". Luego vienen los capítulos de la propuesta y el proyecto. Al final un último comentario.

Desde este momento hago notar la diferencia entre niño **de** la calle y niño **en** la calle. Para una diferenciación rápida el niño **de** la calle es el que ha hecho de la calle su hogar, mientras que el niño **en** la calle, simplemente sale todo el día a una actividad paraeconómica a la calle. También tiene que quedar claro que el proyecto vela por los dos tipos de *chavos*. Haciendo una labor preventiva con los niños que realizan labores paraeconómicas. Mientras que ayuda del todo a los *chavos* que ya viven en la calle.

El trabajo que presento se limita sólo a una fase de la ayuda a los niños **de** la calle. Razón por la cual vamos a dejar parte de la propuesta por un lado.

## El niño de la calle

Tratemos de aclarar quién es el niño de la calle desde el programa de MAMA:

Callejero que ha conquistado la calle para hacerla su *habitat natural*. Espacio multifacético donde los muchachos duermen, vagan, roban, mendigan, le *llegan* al vicio, juegan, crecen y se reafirman como minoría marginada.<sup>1</sup>

Niños y Niñas de apodos sociales ingratos, estigmativos: delincuentes, vagos, marihuanos, raterillos, cementeros, y, claro, prostitutas. [...] La calle es su escuela, llena de contenidos necesarios para garantizarse la sobrevivencia, que se aprenden rápidamente y que en la medida en que se asimila ese conocimiento, los muchachos radicalizan su opción por la calle y se alejan de la normalidad y normatividad social que, al menos para ellos, no les ha servido para gran cosa.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Rogelio Padilla, *Proyecto general que presenta MAMA*, A.C., manuscrito, Guadalajara, 1986, p. 11.

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 12. Subrayado del original.

## La propuesta de MAMA<sup>3</sup>

Optamos por una salida educativa: quisiéramos elaborar, desde la humildad pedagógica -pero eficiente-, una respuesta que sea una oferta sincera y transformadora dirigida a aquellos muchachos que deambulan por las calles.

### *Objetivos estratégicos*

1. Generar un proceso educativo de promoción-educación, que se constituya en una alternativa educativa que transforme progresivamente la realidad problematizada de los muchachos.

2. Construir junto con los menores y para ellos, el mundo afectivo y material que en sus familias se encuentra destruido<sup>4</sup> que contiene tres elementos motores: 1)lo material, 2)lo afectivo y 3)lo educativo. De los cuales se desprenden nueve áreas: 1)asistencia social, 2)familiar, 3)jurídica, 4)organizativa, 5)escolarización, 6)cultural, 7)recreativo-deportiva, 8)sociabilización y 9)capacitación-producción. Estas áreas son la base del modelo educativo.

### *Metodología*

Pretendemos desarrollar un modelo educativo de opción humanista solidario y respetuoso de la libertad. No podemos ni queremos reprimir los valores, creatividad y libertad que los muchachos de la calle han encontrado e inventado en la calle misma construyendo toda una cultura.

Pretendemos desatar un proceso educativo concientizador donde los muchachos sean capaces de discernir críticamente entre lo que viven y lo que quieren, qué es lo más positivo y lo más negativo para ellos mismos.

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 17-22.

<sup>4</sup> Hipótesis social de la que se parte: en una familia en proceso de descomposición o ya desintegrada, se descuida la atención al muchacho.

Quisiéramos saltar ese binomio escuela-vida transformarlo y generar el aprendizaje para la vida.

Asumimos como una actitud metodológica permanente lo que llamamos investigación participativa-transformadora. El educador debe ser sólo un apoyo, un facilitador de los procesos del sujeto activo y creador de los mismos.

### *Perfil del educador de calle*

El educador de calle es el que se inscribe y trata de hacer suyo desde fuera la vivencia del menor marginado para entrar en su mundo, participar en sus significados y valores, que cuestionen su realidad actual y se genere su alternativa existencial.

El educador de la calle debe llegar con un bagaje existencial, no un esquema frío, para desnudar al menor de toda su carga negativa que ha adquirido en su condición de callejero. Si es que se quiere interpelarlo, es necesario dejarse interpelar y hasta dejar por un momento los propios esquemas de valores, para poder simplemente relacionarse con el menor.

El educador debe ser capaz de entrar en un proceso comunicativo horizontal. Para construir junto con los callejeros la alternativa educativa de contenidos transformadores de su realidad problematizada.

El educador de la calle debe amanecer a diario con un reto: desarrollar la suficiente creatividad, paciencia y capacidad pedagógica para provocar que las actividades cotidianas de los muchachos se conviertan en actos de aprendizaje.

El educador de la calle cuanto más sea su compenetración con la realidad y contenidos de los muchachos, mayor será su capacidad para vivir junto a ellos el proceso educativo y de verdad cumplir la función de facilitador de dicho proceso.

El educador de la calle debe enseñar para la libertad, no para la dependencia.

*Precisiones sobre el concepto de comunidad*

Como programa tenemos necesidad de relacionarnos y trabajar, tanto en la comunidad social como con los barrios populares. Relaciones de trabajo con diferentes objetivos pero con un común denominador, movilizarlos y comprometerlos a su nivel, a favor de la causa de los hijos de la calle.

De la comunidad social pretendemos:

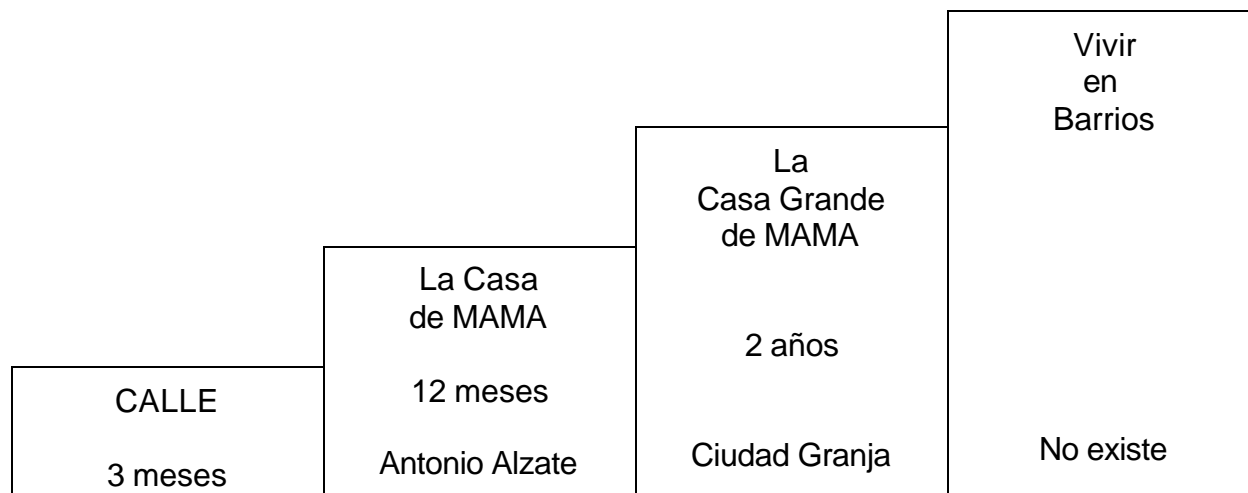
- 1) Su apoyo económico.
- 2) Su apertura ante las propuestas alternativas para atender a los muchachos de la calle.
- 3) La paciencia y conciencia nueva de sus autoridades y corporaciones policiacas.
- 4) Su compromiso y preocupación para los hijos de esta comunidad social.

De los barrios populares pretendemos:

- 1) Su compromiso y preocupación por sus propios hijos y los que están en la calle.
- 2) Su territorio y apoyo para fundar pequeñas comunidades de muchachos, planteadas en la cuarta fase del programa: niños de la calle.
- 3) Su participación activa en la búsqueda de alternativas productivas para los menores del programa: niños en la calle.
- 4) Su labor preventiva para disminuir el número de niños **de** y **en** la calle, que son hijos que vienen de esos barrios populares.

## El programa<sup>5</sup>

Cuatro niveles:



*Nivel básico: promoción en la calle*

### OBJETIVOS PARTICULARES

Organizar grupos de menores de la calle. Orientar y acompañar en la solución de problemas jurídicos y de salud. Iniciar la atención de las áreas recreativo-deportiva y cultural. Se provocará el nivel de conciencia suficiente para que los menores decidan participar en la siguiente fase del programa.

### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

#### 2)Salud

Se brindarán consultas médicas para atender enfermedades típicas de los menores en la calle. Apoyo parcial en la compra de medicamentos, contar con un cuadro básico de medicamentos.

#### 4)Jurídica

Se inicia el contacto y trabajo de sensibilización con las autoridades. En los casos de infracciones cometidas por los menores participantes de esta fase, se negociará (hasta tres veces) si es prudente con las autoridades correspondientes, para que el muchacho no sea llevado al Centro Tutelar.

<sup>5</sup> Rogelio Padilla, *op. cit.*, pp. 29-57.



## 6)Recreativo-deportiva

Se inician encuentros deportivos, y excursiones dentro y fuera de la ciudad.

## 8)Cultural

Se inician las actividades culturales a partir de sus propias habilidades: dramatización, imitación, mímica, canto, etc. En ocasiones serán espectadores y, en otras, actores.

### ESTRATEGIAS DEL TRABAJO DE PRIMERA FASE

Detectar a los menores en su lugar natural de reunión, ganar su confianza y un lugar entre ellos.

### ACTIVIDADES PLANIFICADAS

Convivencias, actividades deportivas, actividades culturales, excursiones, reuniones nocturnas con las diferentes *bandas* de callejeros, entrevistas con las diferentes autoridades.

### INSTRUMENTOS DE TRABAJO

Los instrumentos de comunicación alternativa y popular serán herramientas de trabajo de los educadores, al igual que otras técnicas: dinámicas, juegos educativos, entrevistas no formales, etc. Etcétera que es invitación a la creatividad.

### *Segundo nivel: la casa de MAMA*

#### OBJETIVOS PARTICULARES

La casa de MAMA concebida como un lugar para acercar la asistencia social a los menores de la calle y donde se inicia el proceso educativo-transformador. Se inicia y desarrolla la voluntad de cambio en los menores. Se inicia la desadaptación al mundo de la calle. Se experimentan y se aprenden un conjunto de valores nuevos y necesarios para la vida en comunidad. Se atienden otras áreas de trabajo. Se genera el nivel de conciencia suficiente para que los menores decidan participar en la siguiente fase del programa.

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

##### 2)Salud

Se tendrá un diagnóstico médico de cada uno de los menores. Se dará tratamiento médico. Los menores aceptarán y participarán en medidas preventivas de salud.

Disminuirá significativamente el consumo de droga logrando en los últimos meses que los menores renuncien al consumo de drogas.

#### 4)Higiene

Se inducirá y negociarán educativamente hábitos de higiene elementales: aseo personal, vestido y vivienda.

#### 6)Alimentación

En la casa de MAMA se brindarán tres comidas al día.

#### 8)Vivienda

La casa de MAMA será una vivienda de los menores participando en esta fase.

#### 10)Apoyo psicológico

Los menores que así lo requieran tendrán tratamiento psicológico adecuado.

#### 12)Familiar

Se realizará una historia familiar de cada menor. Se promoverá la reincorporación a la familia, cuando ésta sea importante y posible para el menor. Visitas domiciliarias, apoyo a familias cuando sea necesario.

#### 14)Jurídica

Todos los participantes en esta fase estarán bajo la cobertura de nuestro programa y por ello se les apoyará jurídicamente en algunas infracciones que puedan cometer, siempre y cuando puedan ser negociadas con las autoridades correspondientes y no comprometan el futuro del programa.

Permanentemente se abogarán y defenderán los derechos de los menores ante cualquier atropello e injusticia cometida en su contra.

Nuestra palabra a favor de los hijos de la calle se escuchará entre los diversos grupos locales de la sociedad a través de reuniones informativas. Por las cuales se logran actitudes de cooperación por parte de las autoridades en general y policíacas en particular.

#### 16)Organizativa

Nada se puede hacer entre los callejeros si se les deja en su estado anárquico. Por lo que se iniciará un intenso ensayo y entrenamiento para la vida autogestiva. Se organizará la casa de MAMA por medio de núcleos o pequeñas familias. Se generará la conciencia y cultura de asambleas, serán la máxima expresión de la autogestión, en las que los muchachos decidirán las principales consignas que reglamenten la vida de la casa de MAMA.

Actividades paraeconómicas, y comisiones de trabajo.

### 18)Escolarización

Se iniciarán círculos de alfabetización, primaria y secundaria. Inscritos en sistemas abiertos de educación no formal. Se iniciará la tramitación de actas de nacimiento y constancias de estudios.

### 20)Cultural

Se impulsarán talleres de diferentes expresiones artísticas. Se promoverá un taller de comunicación alternativa. Se buscará lo producción cultural de la casa de MAMA. Con la intención de que sea devuelta a la calle. Se proveerá la recepción crítica de productos culturales externos, televisión, cine, etc.

### 22)Recreativo-deportiva

En esta fase, como en todo el programa, recurriremos al juego. Jugaremos a ser más hasta que ser más sea tan sencillo como un juego. Recuperar el juego que el niño ha perdido en la vida violenta que lleva en la calle.

### 24)Sociabilización

Estimular el desarrollo de la autoestima. Atender con urgencia que un muchacho callejero se sienta inferior a otro que no son de la calle. Se buscará la educación de la personalidad. Vivir en comunidad los enseñará a compartir, hermanarse entre sí no es tarea difícil. El ambiente en la casa de MAMA y la actividad de los educadores provocarán rápidamente un proceso de identificación y pertenencia. La casa de MAMA nunca será una comunidad aislada de la sociedad.

### 26)Capacitación-producción

Lograremos que todo los participantes desarrollen alguna actividad paraeconómica. Se iniciará un sencillo taller de utensilios para bolear. Que el mobiliario de la casa de MAMA sea producido por los muchachos. Se impartirán cursos artesanales.

## ESTRATEGIAS DE TRABAJO PARA EL SEGUNDO NIVEL

Convivencia, excursiones, asambleas, nucleación por familias, brigadas de trabajo, prácticas autogestivas, prácticas autofinanciables, círculos de alfabetización, primaria, secundaria, sencillos talleres de producción, actividades paraeconómicas, campañas internas de concientización, campañas externas de divulgación y sensibilización, visitas domiciliarias, seguimiento y apoyo individualizado a los menores.

## INSTRUMENTO DE TRABAJO

Instrumentos de comunicación alternativa y popular, técnicas ya experimentadas como dinámicas de grupos, juegos educativos, etc.

Quisiéramos decir que la presencia lograda por los educadores entre los muchachos de la calle, al igual que su palabra y acción solidaria, serán poderosas herramientas de convencimiento para la movilización y el cambio.

### *Tercer nivel: La casa grande de MAMA*

#### OBJETIVOS PARTICULARES

La conciencia y voluntad de cambio estarán bien cimentados. Los muchachos habrán renunciado a la vida de la calle dejando atrás las costumbre y hábitos de la calle. Así farmacodependencia, robos, prácticas homosexuales y vida parasitaria serán cosas del pasado. Mientras que la salud, higiene, alimentación y vivienda estarán en su nivel óptimo. Se practicará el autogobierno. Se iniciará y desarrollará una escuela de oficios: carpintería, herrería y artesanal. En busca de formar tres cooperativas. Los vacíos material, afectivo y educativo, si bien no se encontrarán rebosantes, sí habrán logrado el punto de equilibrio necesario para poder observar la personalidad transformada con un comportamiento socialmente aceptable y algo más.

#### OBJETIVOS ESPECÍFICOS

##### 2)Asistencia social

###### Salud

El cuadro clínico de los muchachos llegará a su nivel óptimo. Más que curar, prevenimos. Ya no tendremos recaídas en el uso de drogas.

###### Higiene

Los hábitos de higiene en nuestra comunidad serán plenamente aceptados y practicados.

###### Alimentación

Lograremos que el nivel nutricional de los muchachos sea el óptimo.

###### Vivienda

La casa grande de MAMA será una vivienda digna y *chida*.

Por vivienda *chida* los callejeros quieren decir un espacio horizontal, donde puedan jugar, sembrar, estudiar.

#### 4)Familiar

Un porcentaje significativo de menores habrán pasado del rechazo a su familia a la nostalgia familiar. Por lo que el menor tendrá necesidad de pasar cortas temporadas de vacaciones con su familia. Los menores toman decisiones maduras: "te necesito y quiero familia; te visito pero luego me regreso a mi comunidad de vida".

#### 6)Jurídica

Al desaparecer las infracciones y los problemas con la ley, la comunidad de aprendizaje cubrirá las funciones de un centro promotor y defensor de los derechos de los menores de la localidad y fuera de ella.

#### 8)Organizativa

La capacidad de asamblea y de toma de decisiones será uno de los máximos orgullos de la comunidad. La organización de la comunidad será compleja basada en la estrategia de familias, consejo de familias, brigadas, asambleas y comisiones.

#### 10)Escolarización

Todos los participantes de esta fase estarán alfabetizados. El hábito y la ambición por el estudio serán una actitud general en los muchachos.

#### 12)Cultural

Se consolidarán nuestro propios aparatos educativos y de divulgación ideológicas de nuestra comunidad: grupos de teatro, música, canto, dibujantes, revista. La cultura producida será un dinamizador interno pero saldrá de nuestros muros.

#### 14)Recreativo-deportiva

Los cuerpos desintoxicados de nuestros jóvenes se reencontrarán con una variedad de actividades deportivas.

#### 16)Sociabilización

Procuraremos borrar huellas de resentimiento social causadas por la vida problematizada que por factores sociales les tocó vivir. Buscaremos formas para que la sociedad se reconcilie con ellos y pierda la memoria de su pasado. La concientización y capacidad crítica lograda por los menores serán muros de contención ante la agresión o rechazo social.

#### 18)Capacitación-producción.

Los muchachos estarán capacitados en tres oficios muy demandados en el mercado: carpintería, herrería y artesanía. Se iniciarán tres cooperativas de producción: carpintería, herrería y artesanal.

#### ESTRATEGIAS DE TRABAJO PARA EL TERCER NIVEL

La estructura organizativa de la comunidad de aprendizaje, el nivel de conciencia de los participantes, la autogestión, el autogobierno, el autofinanciamiento en algunos renglones, relación armónica entre los muchachos y el estudio, cooperativa de producción.

Una de las estrategias fundamentales de esta fase será lograr el triunfo de la producción que genere dinero y éste satisfactorios. En este momento la autoestima de nuestra comunidad de aprendizaje estará de fiesta. En nuestro caso, fiesta educativa.

#### INSTRUMENTOS DE TRABAJO

Los instrumentos de trabajo usados por los educadores estarán totalmente transferidos a los muchachos. La capacidad organizativa de los educadores, al igual que su palabra y acción solidaria, seguirán siendo poderosas herramientas de convencimiento y cambio.

#### LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE

La comunidad de aprendizaje es un nivel superior en la organización, capacitación y educación de los muchachos que han llegado a esta fase con una gran voluntad de cambio.

Fase superior donde se profundiza con toda la capacidad de los integrantes de la comunidad en la gran jornada de solidaridad y educación.

Buscar una vivienda para los hijos de la calle es una necesidad inherente a los planteos educativos de nuestro programa. La segunda fase, la casa de MAMA, es una alternativa provisional de vivienda, pero queremos más porque los niños tienen sueños y el programa los está enseñando a aspirar a mejores niveles de vida.

#### *Cuarto nivel: vivir en barrios*

Nuestro programa reconoce que es necesario tener un espacio-albergue, donde los muchachos vivan y desarrollen un conjunto de actividades pero, a diferencia de otros programas, el nuestro cuenta con los presupuestos teórico-metodológicos para superar la vida institucional castrante. Además nuestra consigna de no institucionalizar a los muchachos no es una simple frase.

Consecuentemente con esa voluntad de no institucionalizar planteamos que, después de 33 meses de que los muchachos vivan una intensa experiencia de organización, solidaridad, educación y entrenamiento para la vida, los muchachos regresen a vivir en los barrios.

Los barrios serán colonias de tipo popular-marginal. Barrios con procesos organizativos, prácticas de solidaridad y grados de conciencia avanzados.

La fase del programa «vivir en barrios» consistirá en términos generales en lo siguiente:

1. Los muchachos vivirán en pequeñas comunidades. Serán casas rentadas donde vivan de cinco a diez muchachos.
2. Los muchachos participarán en la vida social y organizativa del barrio.
3. Los muchachos, junto con los educadores de calle, se harán cargo del trabajo con los muchachos-banda.
4. En esta fase los muchachos profundizarán en su capacitación técnica.
5. Terminarán sus estudios de secundaria.
6. Las cooperativas de producción serán autofinanciables.

Lo anterior es sólo una introducción para que el lector tenga una panorámica muy general... Posteriormente y a partir de avances y experiencias de la fase «comunidad de aprendizaje», se tendrá el programa completo de la fase «vivir en barrios».

Análisis y crítica del proyecto de MAMA



En una lectura general y rápida del proyecto se reconocen dos objetivos en todo el escrito. Por un lado dar a conocer algunos de los planteos e ideas que van a sustentar el proyecto. Por otro la clara insistencia al lector que lo que falta no son ideas educativas sino dinero para la «siguiente fase», aunque el proyecto tenga varias reflexiones sobre el autofinanciamiento.

## Otras experiencias

Estamos ante el proyecto y sería bueno primero tratar de comparar con otras experiencias similares para hacer tres reflexiones: una en torno al papel del director, otra sobre la educación en utopías y la última sobre los cambios al proyecto. Para ello retomo la experiencia de Anton Makarenko (1888-1939), pedagogo soviético que escribió su experiencia educativa. También la experiencia que viví en la Ciudad de los Niños del padre Cuéllar.

### *El papel del director*

Algunos de los modelos educativos de MAMA son tomados de las experiencias educativas de Makarenko: la colonia de trabajo M. Gorki (1920-1928) y en la comuna Dzerzhinski (1928-1935).

Sin pretender hacer un gran estudio sobre Makarenko ni tampoco tratar de hacer un estudio de las influencias de Makarenko en MAMA, ni pretender criticar la obra de Makarenko, creo que:

En la obra de Makarenko, él es el gran genio carismático, líder, director, que logra generar conductas de cambio en muchos niños. Su equipo de educadores le siguen y lo apoyan pero ante la figura de Makarenko ellos son lo de menos. El es el director, el de la idea.

Cada uno de los que vivían en la colonia tenían la confianza de vivir normalmente y si algún problema muy grande tenían que enfrentar ya sabían que Anton Makarenko lo solucionaría. Makarenko centralizaba en su persona siempre la última decisión: así que las cosas se hacían siempre pensando en él.

Veamos ahora Guadalajara, y revisemos la Ciudad de los Niños. Ya su mismo nombre completo expresa de que se trata, es de los niños y también del Padre Cuéllar. El padre Cuéllar es el director-fundador, en vida fue un hombre carismático, todos los que lo conocieron lo recuerdan como a un santo, algunos aseguran que hacía milagros (no por su ayuda espiritual sino por la material). "Don Rober", como muchos lo recuerdan, tenía siempre soluciones prácticas y rápidas, con el paso del tiempo su equipo de educadores estaba formado por sus mismos ex-alumnos que pensaban como él.

Llegemos a MAMA, Rogelio Padilla es el director-fundador, es un sujeto carismático, líder. A él sus educadores se le aunan y los que no, no permanecen. El proyecto, al hablar de que su método es la investigación participativa-transformadora, supone que los que participan son los *morros*, los *mairos* y el director. El método propuesto pretende generar un ambiente en el que las ideas de todos valgan de la misma manera. Ahora ante la realidad, ante las prisas y presiones sociales de un patronato-da-

dinero, cuando se tiene que solucionar un problema concreto el que tiene la responsabilidad última, a nivel social, es Rogelio. Por esto y justificado por él mismo con sus palabras que: "él es el que permanece y los demás *mairos* se van"; Rogelio es el que decide. Digamos que se ve obligado a tomar la última decisión. Luego ve que es mejor y más rápido tomar una decisión solo.

En el contexto presuntamente horizontal de MAMA, ante la sociedad vertical, resulta muy difícil para Rogelio permanecer de manera horizontal. Se entiende por la responsabilidad y porque al fin de cuentas es él quien permanece y los demás se van. Sabemos que la misma sociedad le va a pedir al director que cumpla con su cometido: dirigir. Por lo tanto le va a pedir a sus subordinados que se limiten a obedecer, que sólo cumplan órdenes. Para lograr esa rapidez necesaria que genera el centralismo... Por otro lado si los demás *mairos* salen del proyecto a cada rato es porque creyeron entrar en un proceso horizontal y se toparon con que todo es vertical, detectan miedos entre los niños, detectan que la vida allí en las casas es vertical y que se quiere mantener así: es más fácil.

Sin embargo MAMA no existiría sin Rogelio, ni Ciudad de los niños sin Padre Cuéllar, ni la colonia de trabajo M. Gorki sin Makarenko. En este momento es muy importante reconocer la función del fundador. Ese que es carismático, líder, trabajador incansable, práctico, creativo y también centralista. Nuestro amigo carismático es necesario para la fundación del proyecto, luego si se quiere permanecer a lo largo del tiempo es necesaria la institución. El tiempo borra al director-fundador, horizontal, dejando en su lugar una estructura vertical centrada en la teoría del mal menor.

El director no debe de cansarse y debe seguir luchado en contra de esa estructura social, que él no creó, pero que se le impone de tal manera que lo ciega y ve como única respuesta a los problemas de todos los días la solución rápida y vertical. Las relaciones sociales en que vivimos reclaman siempre un regreso a lo establecido, es importante no dejarse ganar. La situación del director es demasiado compleja, y reconocer esta problemática social y hacerle frente lo hace aun más complicado. Se trata de reconocer que la estructura social le impondrá más y más compromisos: administrativos, relaciones, fiscales... al grado que luego ya no pueda pensar sino sólo solucionar los problemas inmediatos como surgen.

### *Sobre la educación en utopías*

Los educandos (como diría Makarenko) van a generar una comunidad a partir de las ideas de comunidad que tenga el director-fundador porque el niño ha depositado en él la confianza. Makarenko centraliza bajo su poder a toda la comuna. Fomenta una disciplina militar y a partir de ella establece una forma de vida, de relaciones sociales. Con lo que genera algo distinto: espacios donde el niño puede vivir una serie de utopías sociales. En donde un niño chiquito (10 años) puede mandar a uno mayor (18 años) y éste obedece: "¡A la orden!". También las niñas trabajan con los niños y rápidamente se les respeta y da su lugar dignamente.

Makarenko genera relaciones sociales al interior de la comunidad, basadas en utopías, muy válidas, pero que en la gran realidad social no existen. Son dinámicas bellas, loables, pero que al salir el niño va a chocar con la realidad que antes había dejado y

ahora olvidado pues cree en otra. Ante la nueva realidad el niño tiene que aprender de nuevo, tiene que luchar nuevamente y de allí algunos fracasos posteriores. Algunos terminan de ingenieros, doctores y otros en la cárcel pues no se lograron adaptar.

### *Sobre los cambios al proyecto de MAMA*

Es importante notar que el programa de MAMA tiene cambios. Se va modificando: busca satisfacer y dar solución a los problemas nuevos.

Podríamos decir que lo escrito es la base que sustenta los cambios que se hacen al paso del tiempo y en respuesta a las nuevas necesidades. Se corre el riesgo de dejar el cimientito: esos olvidados principios que rigen y guían el programa.

Así, por ejemplo, en la casa grande de MAMA los *mairos* están relegados a funciones que tienen que ver con la vida cotidiana del *chavo* mientras que hay maestros que cubren las áreas educativa, deportiva, jurídica, capacitación-producción, sociabilización, psicológica.

Esos cambios que la casa vive respecto del programa en realidad no modifican tanto el programa, pues el programa en general no dice ni cómo, ni quién debe de hacer las cosas, sino simplemente dice lo que hay que hacer.

El problema de estos cambios y del programa sin cambios es, qué tanto es una participación transformadora, en el sentido de que esa participación va cambiando la misma realidad del *chavo*, del *mairo* y del programa. Pero lo más grave es que nada de esto se escribe, o es poco lo que se escribe. De tal manera que no sirve para la reflexión más allá de unos pocos días.

## La propuesta de MAMA

Intención educativa: Ofrecer una respuesta sincera y transformadora.

Destinatarios: Muchachos que deambulan por las calles.

Objetivos: Para la institución:

- \*Proceso educativo de promoción-educación.
- \*Construir una alternativa educativa.

Para obtener:

- \*La transformación de la realidad problematizada.

### *Objetivos estratégicos*

Objetivos: para el muchacho:

1) Primer momento

- \*Construir en conjunto
  - lo material
  - lo afectivo
  - lo educativo.

Para obtener:

- \*Un mundo afectivo y material.

## 2) Segundo momento

- \*Nueve áreas
  - familiar
  - jurídica
  - organizativa
  - escolarización
  - cultura
  - recreativo-deportiva
  - sociabilización
  - capacitación-producción

Para obtener:

- \*Las bases del modelo educativo.

En este momento nos parece bien que se desprendan esas nueve áreas, faltan algunas como la psicológica. Se presentan como áreas que hay que cubrir, en las que hay que ayudar al *chavo* todas tienen un aspecto necesario. El problema es que no dice de qué manera aportan cada una de las nueve áreas al modelo, simplemente están allí puestas y ya.

### *Modelo educativo*

#### Modelo educativo:

Enfoque: [Horizontal]  
humanista solidario  
respetuoso de la libertad  
no represión de la cultura de la calle  
no ser jueces sino educadores.

Proceso:  
concientizar  
discernir  
criticar  
evaluar  
decidir

Intención:  
transformar y generar

Método:  
Investigación participativa-transformadora.

El modelo educativo, es también una invitación, ideas que todos ven bien, pero que quizá tengan muy poco que ver con el momento anterior de las nueve áreas. Surge la pregunta de cómo llevar a cabo el modelo educativo en cada una de las nueve áreas y de las múltiples sub-áreas que se desprenden. El programa no explica, por ejemplo, cómo el área educativa me va a ayudar a respetar y no reprimir la cultura de la calle, cuando yo sé que el vocabulario que se presenta como lenguaje correcto y reglamentado es el de la cultura dominante. Lejos está la cultura de la calle de ser dominante, quizá también lejos

de poder ser llamada cultura en la mente de muchos. Así educar el lenguaje es necesariamente reprimir parte de la cultura de la calle. Se trata de reprimir ese vocabulario paralelo... ¿Cómo no reprimir si le tengo que decir al *chavo* que no se dice *viada* sino permiso? Le tengo que explicar que con una sola vez basta, no se dice "cercas", sino "cerca"... En fin, no se explica cómo le va a hacer cada área concretamente para cumplir el modelo que se presenta.

Al mismo tiempo hay que ver que se presenta como importante el respeto a la cultura de la calle, pero lo único que se habla de la calle, en los momentos que se le describe, es su parte negativa... Si parte de la cultura de la calle es la droga ¿Cómo lo voy a respetar?

### *Educador de la calle*

Prioridad: interactuar con el niño.

Mediación: comunicación horizontal.

Objetivo: construir alternativa educativa junto con el niño. Desnudar al menor de su carga negativa.

Requisitos: creatividad, paciencia y capacidad pedagógica.

Método: establecer relación, de observación participante: en la que se actúa sobre el medio y se recibe la acción del medio.

Intención: enseñar para la libertad, no para la dependencia.

A leer el perfil del educador de calle surgen preguntas: ¿Qué es bagaje existencial? ¿Cómo desnudar al niño de su carga negativa?

El objetivo es construir una alternativa educativa junto con el niño, pero los *mairos* no llevan a cabo este proceso, sino que se van imponiendo una serie de normas y reglamentos que por lo general no son lo que el niño quiere realmente. Esta serie de normas y reglas se van filtrando por las asambleas. Es en las asambleas cuando el *mairo* induce a que "los *morros* se comprometan a que sus cuartos estén siempre limpios y sin ropa sucia. Que cuando hagan los aseos se respeten entre ellos mismos de no ensuciar".<sup>1</sup> En la asamblea el *mairo* habla y conduce la reunión para que por mayoría gane su propuesta. Recuerdo cuando Juan Ricardo estaba fumando en el cuarto y se le recordó que «en asamblea dijimos» que esta prohibido fumar en los cuartos. Violentemente se le arrebató el cigarro y se le apagó. El protestó y dijo: «yo no voté por eso, a mi qué me dicen, díganle a los demás que sí votaron.» En realidad junto con él no se había creado absolutamente nada. Se le estaban imponiendo cosas que él no deseaba ni quería en ese momento.

Lo que tenemos como perfil del educador de la calle no es un generador de dinámicas de vida alternativa, sino alguien que sigue imponiendo moldes.

---

<sup>1</sup> Bitácora, 24 de febrero de 1992.

### *El programa*

Una de las cosas que saltan a la vista es la insistencia en generar esa voluntad de cambio para que pasen a la siguiente fase del programa. Excepto cuando llegamos a la tercer nivel del programa en donde lo que hay es algo más. Y en el cuarto nivel lo que tenemos es una gran voluntad de cambio.

La voluntad de cambio va a aparecer en el chavo no sabemos cómo, ni sabemos si lo que hacemos como *mairos* la va a generar. No sabemos si con darle una serie de ayudas (revisar todas las áreas) vamos a lograr la voluntad de cambio. Nada sabemos sobre la voluntad de cambio ni de cómo generarla.

En la vida cotidiana el programa sí dice que ese niño no quiere casa porque no tiene la voluntad de cambio. Pero el programa no ve cómo crear esa voluntad de cambio y lo que hace es simplemente esperar y esperar hasta que se dé la voluntad de cambio en el niño o que el niño cumpla su mayoría de edad y deje de ser niño de la calle.

El programa refuerza mucho el cambio que el chavo va dando mediante el recordatorio insistente de lo mala que es la calle y lo bueno que es el programa. Para lo que es necesario recordar de vez en cuando lo que tiene la calle: mugre, carrilla, droga, frío, suelo duro, y demás cosas negativas de la calle. Luego se resalta lo bueno de la casa, pues dan comida, cama, escuela, vida, y demás cosas buenas de la casa. Esta es la manera de reforzar la voluntad de cambio: mostrar lo malo de la calle y lo bueno de la casa.

El programa tendrá otros supuestos, en cada una de las áreas, de los que no se dice cómo hacerle para ayudar al *chavo*.

La última fase, parece muy bella, pero no deja de ser un cúmulo de buenos deseos. Más, porque nada se hace en esa línea. Lo que aparece es una insistencia en que la tercera fase es la comunidad de vida. De la que todos pueden depender. La tercera fase como se vive en realidad dista mucho de ser lo que está en el programa.

Habría que seguir modificando el programa.

Una historia: Enrique Tello

Antes de pensar qué hacer o qué no hacer para ayudar a un niño-adolescente de la calle quisiera narrar una pequeña historia. Se trata de los obstáculos, que poco a poco se hicieron insalvables, a los que se enfrentó Enrique Tello al llegar al proyecto de MAMA.

Recuerdo aquel día en el que apareció por la Calzada Independencia. A lo lejos se veía bien. Ya cerca su cara estaba llena de un sudor especial. Transpiraba algo grasiento, no era sudor normal por estar agitado, ni la natural lubricación de la piel, aquello era otra cosa. Un sudor que delata una situación: Enrique estaba corriendo de sí mismo. Había estimulado excesivamente su organismo, quería llegar a las estrellas, dejar por un rato sus realidades, olvidar lo que tenía en su ser y lo que debía ser. A una prudente distancia me empezó a hablar. Quiso presentar otra cara. Escondía la mano en la que sostenía su *mona*, su seguridad. Mostraba cordura y serenidad. Al platicar, tranquilo, pensó cada palabra que dijo y luego hizo un gran esfuerzo extra para coordinar: lengua, labios, garganta, boca. De tal manera que éstas dijeran todo correctamente. Claro que ignoré por completo su situación: él mismo la quería ignorar, ¿por qué yo no? Si allí en la calle lo que toca es silencio, es compañía, es simplemente estar.

Su petición fue muy clara, me pidió casa y escuela. Creo que es lo más bonito que un *mairo* puede escuchar: "*Mairo*: quiero terminar la primaria..." Enrique iba más lejos, quería dejar todo aquello que era calle, lo quería dejar atrás. En su corazón había nacido el noble deseo de casa, escuela, vida digna... Traté de darle esperanza, pero como quien no le cree nada. Estaba frente a mis narices un olor a *chemo*, en mis oídos palabras casi balbuceadas y ante mis ojos una persona que no se sostiene por sí misma. Yo necesitaba hechos, que él se parara por su propia voluntad, ver realidades que me mostraran que él sí quería cambiar. Quise mostrarme lo menos escéptico que pude, no sé si lo logré. Lo invité a la casa, pero le dije que ya que estuviera más tranquilo, sin su amiga ésa: llamada droga. Dijo que sí iría.

Unos quince días después se apareció por la casa con la misma idea. Anoto una cita de la bitácora:

Hablé con Enrique, le dije que regresara después, que teníamos que ver su situación en junta [de *mairos*], se *abrió* de la casa...<sup>1</sup>

Seis días después aparece un comentario de Enrique en la bitácora que extraigo:

Ricardo [Tello] y Enrique [Tello] llegan otra vez pidiendo *paro*, a Enrique se le concede... Según él quiere pase a Ciudad Granja.<sup>2</sup>

## Enrique y los *mairos*

Estos dos extractos de la bitácora en los que se ve su incorporación al proyecto necesitan ser explicados. Se presenta el *chavo* en la casa un día y pide ser aceptado en la misma. Quizá se piensa que lo que toca es inmediatamente recibirlo. Pero Enrique resulta ser un

---

<sup>1</sup> Bitácora, 10 de septiembre de 1991.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 16 de septiembre de 1991.



caso especial, tiene unos años más de la edad límite.<sup>3</sup> Es por eso que en el primer contacto que tiene con la casa se le pide que regrese después para ver su caso en la reunión de *mairos*. ¿Qué pasó en la reunión de *mairos*? No sabemos, parece que no hay información, pero no necesita estar escrito. Quizá una reunión informal en la que los *mairos* vieron conveniente sí aceptar al *chavo*. Es por eso que en el segundo contacto con la casa ya existe alguna decisión tomada y se le da *viada* en la casa de refugio. Ahora ya tiene *paro* de casa, baño, comida y, si le sigue, pronto la escuela. Se le ofrece en ese momento la ayuda concreta que pide. Realmente los *mairos* no nos preguntamos ¿Qué es lo que realmente más necesita?

## El primer miedo de los *mairos*

Quizá por un lado teníamos miedo de su situación familiar, miedo al amor materno: lazo que en este caso concreto era más nocivo. Se recordaban historias de la problemática con la mamá. De cómo el *chavito* la va *haciendo*, se presenta la mamá y de regreso a la calle. Para ilustrar lo anterior, una cita de la bitácora:

Enrique Tello no fue a la escuela, porque tenía que ir con su mamá. Justifica su falta a la escuela según él porque su mamá vino por él para ir al penal a visitar a su padrastro.<sup>4</sup>

Su mamá se hace presente y se lo lleva. No sabemos qué hacer. Entendemos que para el niño ayudar a la mamá, acompañarla, es una obligación. Al mismo tiempo sabemos que usa a la mamá de pretexto.

## El segundo miedo de los *mairos*

Ese era nuestro primer miedo. Pero el otro, dudábamos qué es lo que iba a hacer con su adicción, dónde iba a dejar la droga, cómo la iba a dejar. Y allí sólo nos movíamos en una exigencia dura de nuestra parte para que él, desde sus propias fuerzas, dejara tan arraigado vicio.

Las bitácoras empiezan a marcar ese aspecto de él. En todas las notas que recogemos de la bitácora se hace una referencia a llamarle la atención explícita o implícitamente. Entre los *mairos* la lucha anti-droga es la más arraigada: contra la droga siempre se hace algo. Por lo que el más mínimo comentario de que alguien llegó drogado, o que se le recogió droga a alguien, o cosa por el estilo, ya implica, al menos, una actitud

---

<sup>3</sup> La edad límite es de 16 años.

<sup>4</sup> Bitácoras, 1 de noviembre de 1991.

de rechazo, la llamada de atención también es algo que ocurre, veamos pues lo que se recogió en las bitácoras:

Enrique con fuerte olor a marihuana.<sup>5</sup>

Arnulfo y Enrique se tomaron dentro de la casa una *ballena*.<sup>6</sup>

Enrique Tello llamó [a las] 11:30 p.m. [para pedir] permiso de no regresar (aparte de la borrachera que se cargaba... ¡la droga!). Le comento que lo que está haciendo es porque no quiere casa. El pretexto [que dice] es buscar a su hermano [Ricardo].<sup>7</sup>

La recaída en alguna droga se repite. Podemos decir que es algo normal en los chavos callejeros. Pero el caso de Enrique tiene senderos especiales. Y uno de ellos es que muestra una adicción mayor que la de cualquier callejero. Los límites no se pueden establecer, es simplemente mayor dependencia, ya no es una probada sino que ya es una adicción.

Enrique Tello, decía que para dormir *ocupaba* su dosis de droga. Me pidió algo para dormir, aspirina, etc.<sup>8</sup>

La preocupación de los mairos crece, pero en el fondo hay un desconocimiento grande de qué es lo que toca hacer. Se le ofrecen alternativas de cambio, posibilidades pero las toma a la mitad, o no las aprovecha del todo. ¿Qué será lo que falta a lo que le ofrecemos? No sabemos, pero a otros sí les ayuda. Surge pues la reflexión:

Mairos, estamos actuando a lo que pase. [Enrique] ya tiene rato viendonos la cara y, ¿nosotros?, bien gracias: se droga, falta a la escuela, viene cuando quiere... ¿Será este un buen proceso de cambio para él?<sup>9</sup>

Sin darnos por vencidos se lucha por ofrecerle más a Enrique, surgen propuestas de "trabajar más [con él] para ver si da el gran salto a Ciudad Granja o qué *onda*. Rogelio empezará a estimularlo en Ciudad Granja".<sup>10</sup>

## La propuesta de Enrique

En la mente de Enrique hay la posibilidad de seguir con el cambio, de tratar de hacer algo, así que él mismo maneja una solución, que al mismo tiempo puede ser un chantaje para lograr vivir en Ciudad Granja.

---

<sup>5</sup> *Ibid.*, 22 de octubre de 1991.

<sup>6</sup> *Ibid.*, 24 de octubre de 1991.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 28 de octubre de 1991.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 6 de noviembre de 1991.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 6 de noviembre de 1991.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 7 de noviembre de 1991.

Maneja un *tip* importante sobre por qué le pone a la droga (responde a nuestra inquietud): [dice que] se enfada aquí [en el refugio]. [Mientras que] en Ciudad Granja, con tanta actividad, no tendría tiempo para pensar en drogarse... poco a poco quiere dejar de hacerlo.<sup>11</sup>

Hasta aquí todo va normalmente: en él y sólo en él está la posibilidad de cambio. Es Enrique el que tiene que asumir su vida como tal. El *mairo* lo único que tratará de hacer es presionarlo, obligarlo, persuadirlo, invitarlo, convencerlo, para que deje a un lado ciertas viejas e inhumanas costumbres. El *mairo* se enojará, hará teatro, argüende, mitote, pero en ningún momento para hacer menos al *chavo* sino siempre para encontrar la superación del *chavo*.

Las herramientas que el *mairo* tienen para hacer cambiar a un *morro* resulta que son pocas. Por un lado tiene todas las tradicionales, a veces hasta los golpes, éstas tienen la ventaja que son formas normales de comunicación, a las que el *chavo* ya está acostumbrado y que quizá entienda mejor.

Si el *mairo* quiere hacer una cosa distinta, tiene que dramatizar: poner una cara determinada, hacer un gesto, alzar la voz, ayudarse de otros *morros*, usar su ingenio, en fin todo para lograr captar la atención del *chavo* y ofrecerle una alternativa.

La situación del *chavo* resulta ser muchas de las veces desesperante, cuando no quiere hacer nada por él mismo, cuando lo quiere todo de la mano del otro, cuando siente que todo lo merece. Con este *chavo* se tiene que hacer algo: por eso el teatro. Queremos que sea una herramienta que convenza al *chavo* de lo que vemos bueno para él. Creemos que es la forma con la que va a querer lo que nosotros queremos para él en su vida.

Sabemos que le queremos imponer una serie de cosas que son necesarias según la sociedad y sus reglamentos para todos los hombres. Como: no droga, sí escuela, no mugre, sí trabajo...

## El camino que encontramos como *mairos*

La casa de Ciudad Granja supone un paso en su vida, supone una decisión de no calle de parte del *chavo*. La decisión el *chavo* la tiene que hacer en su tiempo de estancia en el refugio. Luego demostrar allí con hechos: estancia en la casa, no droga y sí escuela. Mostrar que quiere realmente dar un paso, llegar a una etapa nueva: hacerla en la vida.

Enrique, por su parte, ya había tomado la decisión y llevaba un tiempo en lucha por dar ese paso. Pero no se veía claro que dejara la droga, ni que se incorporara como nosotros queríamos a las diferentes actividades. Buscábamos que MAMA fuera su nueva casa y él seguía entregado a la calle. Hasta que un buen día nos platica algo que extraigo de las bitácoras:

---

<sup>11</sup> *Ibid.*, 29 de octubre de 1991.

Enrique llegó borracho, duró mucho rato afuera. Platiqué con él como dos horas (ya se había bañado).<sup>12</sup> Como que entró en crisis muy fuerte. Lloró bastante y preguntaba que si acaso nosotros sabíamos cómo lo[s] trataba su *jefa*. Las palabras que les dice. A ella, pronto se le olvidan, pero a él [ellos]: le[s] quedan muy adentro. Tardó mucho en reponerse. [...] Enrique no acepta que las tentaciones de la calle en muchas ocasiones le ganan pero [afirma] que tiene muchas ganas de superarse. Lloró con rabia. Dijo que tiene *brincas* con su mamá primero porque les exige dinero y [segundo porque] en lugar de mandar a su hermana Lupita a la escuela prefiere mandarla a vender.<sup>13</sup>

No podíamos, como educadores, dejar al *chavo*. Teníamos ciertas razones para continuar y no desalentar su decisión: había reportes de la casa de Ciudad Granja en los que se informaba que allí estaba bien, salvo algunos días que faltaba, y sabíamos que se drogaba pero no lo hacía en la casa de Ciudad Granja.

Esta plática con el *mairo*, los informes y la distancia que en general se guardaba entre él y los *mairos* da como resultado un cambio de táctica educativa de parte del equipo de *mairos* para con el *chavo*: "Sugiero acelerar su cambio a Ciudad Granja".<sup>14</sup> Quizá poco a poco fuimos creyendo en su decisión o, simplemente ya no podíamos con el paquete y lo lanzamos a otro lado o, simplemente lo enfrentamos con él mismo. Sin saber bien a bien qué hacer en la bitácora aparece una pregunta al aire: "¿qué opinan si lo lanzamos [a Ciudad Granja] para que por sí sólo se convenga de su triumfo o fracaso".<sup>15</sup> Otro *mairo* contesta: "Que su traslado sea inmediato".<sup>16</sup>

Enrique siguió yendo a la escuela, siguió viendo a su mamá, siguió en la venta de las rosas para tener con qué para pagar la droga y siguió participando en las actividades de la casa.

Mientras Enrique hacía su lucha los *mairos* le fuimos arreglando su futuro. Con los mismos miedos del principio, pero ahora con una nueva seguridad: que a él le quede claro que él no la hace o que quede claro que el proyecto no cerró las puertas. Claro que nosotros *mairos* y proyecto de MAMA quedamos perfectamente bien, es más, quedamos como los *mairos* buena *onda*, los del *paro chido*, nos presentamos ante este *chavo* como los que no le cerramos las puertas, en el fondo le dimos la oportunidad y lo entusiasamos, le dijimos que sí podía, que sí la hacía, le dimos ganas y entusiasmo. Lo lanzamos a algo para lo que no estaba preparado, a algo para lo que no tenía ni fuerza ni capacidad. Allí lo lanzamos a que luchara con y contra su propia persona. Ya le conocíamos su maña de dejar la realidad por una más placentera pero en ese sentido sólo confiamos en sus propias fuerzas y no le inyectamos mayor energía. Sabíamos que esa era su última lucha, que su edad nos marcaba el límite de una vida en busca de vida pero llena de fracasos

---

<sup>12</sup> Bañarse es un requisito indispensable para todos lo *morros* que llegan con algún tipo de droga a la casa del refugio.

<sup>13</sup> Bitácoras, 11 de noviembre de 1991.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 11 de noviembre de 1991.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 12 de noviembre de 1991. Subrayado de la cita.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 14 de noviembre de 1991.

y ese último esfuerzo nos dio miedo, nos remitía tanto al pesado lastre de su pasado que mermaba nuestra esperanza. Pues nos quedamos sin saber realmente cómo ayudarle pero bien de nuestro interior y con las manos limpias: habíamos hecho algo muy bueno.

## El cambio de Enrique

El cambio de Enrique tardó. Pero los miedos se hacían realidad constantemente. El último día que estuvo en el refugio fue de dar más miedo, más inseguridad, y claridad de mejor no hacer la apuesta por su nueva vida. Pero no era nuestra vida, ni una cercana, así que hicimos la apuesta con la certeza de perder. Pero en realidad nosotros, equipo de *mairros*, no perdíamos absolutamente nada. No dudábamos de nosotros pero sí queríamos asegurarnos que le quedara claro, a Enrique, que su lugar no era la escuela. La evidencia era clara y nunca decidimos ayudarle con su problema real y con su real necesidad. Ese último día:

Enrique Tello llegó drogado. Mañana se tiene que quedar en Ciudad Granja [porque] Rogelio hablará con él para su quedada.<sup>17</sup>

## Enrique en Ciudad Granja

"Enrique Tello ya se quedó en Ciudad Granja, inicia como poblador".<sup>18</sup> Ciudad Granja es escuela: esfuerzo y logro: hacerla en la vida. Pues es la escuela la que entrega el salvoconducto para entrar en la sociedad meritocrática que "se encuentra solamente abierta a los felices privilegiados que han obtenido un certificado".<sup>19</sup> Enrique optaba por esto.

Pero En Ciudad Granja continúan sus salidas. Sigue con la droga. Cuando todo esto se vuelve evidente se le empieza a presionar.

Rogelio habló [con Enrique] de sus salidas a vender rosas. Enrique dice que es para cooperar con su mamá. Rogelio le propone que el proyecto [de MAMA] coopera en especie, [dando una despena, con tal de no perder así a un *morro*].<sup>20</sup>

Se le evita la tentación de comprar droga con ese dinero que carga. Pero al mismo tiempo se le amarra más horas a la casa. Enrique mismo acepta, quizá agradece la oferta, pero la realidad es que no recoge las cosas para llevárselas a su mamá. Estas presiones, que lo quieren ayudar a dejar la droga, a que se integre de lleno a la casa lo agobian. Su problema fundamental: la adicción, sigue sin tener solución.

---

<sup>17</sup> *Ibid.*, 25 de noviembre de 1991.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 27 de noviembre de 1991.

<sup>19</sup> Ivan Illich, *En América Latina ¿Para qué sirve la escuela?*, Búsqueda, México, 1974, p. 14.

<sup>20</sup> Bitácoras, 3 de febrero de 1992.

Exactamente cinco meses después de que se le readmite como caso especial al proyecto de MAMA, tiene que abandonar la posibilidad de escuela una vez más. Sale con un fracaso más en su vida.

No investigamos a fondo qué tanto significaba para él la problemática de la droga, quizá creímos en sus mismas palabras cuando dijo que ya al estar en Ciudad Granja se le quitaría la idea loca de drogarse pues allí tendría muchas cosas que hacer y no se aburriría. No investigamos en su historia de fracasos qué tan atascado se encontraba, que tan trabado, que tan hecho menos por él mismo, que tan desvalorizado moralmente, que tan atrapado a la irreversible droga, que tan ligado a sus mismos fracasos parciales de la vida. Siempre nos conmovió el problema con su mamá, pero nunca le creímos, pues sabíamos que nos chantajeaba. Tampoco investigamos su problemática real sino que nos quedamos en la más vil superficie. Así no lo ayudamos. Finalmente tampoco lo afrontamos a su problemática real ni nos preguntamos si podíamos solucionarla como *mairos*. Lo único que sí hicimos bien fue que le quedara claro que ahora tenía un fracaso más en su vida y que ese fracaso era exclusivamente culpa de él. Que el proyecto había hecho todo lo posible por ayudarlo pero que él no quería casa, no quería que le ayudáramos. Eso fue todo lo que hicimos.

Así MAMA, -en este caso concreto- no dejó de ser una escuela más, selectiva. De esas que se lavan las manos ante las retantes y mayores necesidades de sus alumnos. Que sólo son capaces de ayudar a aquellos niños cuya personalidad no presenta una problemática. Aquellos a los que Dios les puso un DNA<sup>21</sup> privilegiado y la sociedad se encargó de cristalizar.

El proyecto, que tiene intenciones nobles, no logró ver la problemática real de Enrique, no descubrió sus necesidades, ni las formas de satisfacerlas, lo único que hizo fue callar un problema latente.

Pasados unos meses y todo termina en un: "informan que Enrique Tello y otros *morros picaron* a un policía... Enrique está en la Granja [de Recuperación Juvenil]."<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> **Acido Desoxi rri bonucl éi co.**

<sup>22</sup> Bitácora, 19 de febrero de 1992.

Análisis de la experiencia del niño de la calle

## La experiencia vivida

Puestos en una escena de la vida normal de un callejero vamos a tratar de reflexionar sobre la experiencia que viven los niños de la calle.

Queremos situarnos en esa realidad del niño. Buscar dar respuesta a sus problemas, a lo que él siente. En un primer momento vamos a analizar tres cosas: la familia, el niño y la calle.

### *La familia del niño de la calle*

La familia de un niño de la calle conserva una estructura aparentemente normal, sin embargo, la mayoría de las veces contiene alguna o todas de las características siguientes:

desintegración,  
falta de amor,  
maltrato,  
pobreza,  
fugas en el alcohol.

Estas características no quieren decir que las familias sean moralmente condenables. Se podría decir que son gentes condicionadas, sin opciones de vida. Se puede decir que ya ni siquiera hay casos de destintegración en la familia, pues en realidad nunca hubo familia. Los niños de la calle salen del seno de la familia buscando otras opciones de vida.

Mucha de la gente que vive en la calle puede ser catalogada dentro del lumpen social. En este estrato social la moral no se vive, las condiciones de vida no dan espacios para pensar actitudes morales o amorales.

Nos podemos imaginar una familia con todas las características la cual sería una perfecta familia manda niños a la calle. El problema del niño de la calle es social, de ninguna manera de la familia. La sociedad impone una serie de limitaciones a ciertas familias lo que las convierte en típicas familias manda niños a la calle.

### *El niño de la calle*

¿Quién es? Primero y antes que nada el niño de la calle es un niño normal: juguetón, creativo, inquieto, aventurero, amigo. Ama y se le puede amar, con imaginación, adaptable, inteligente, saludable y sobre todo es alguien que busca (que quiere más). Definitivamente no es alguien que huye ni del que hay que huir. El niño de la calle es un busca tesoros que encuentra el suyo en la calle. Quizá el tesoro del "cotorreo y el uso de la libertad sin control",<sup>1</sup> junto con un montón de experiencias nuevas: aliviane de la droga,

---

<sup>1</sup> Laura Sánchez Valdes, *Perfil psicosocial del niño de la calle: un estudio cualitativo de caso*, MAMA, A.C., tesis para obtener la licenciatura de psicología, ITESO, Guadalajara, 1990, p. 18.



seducción<sup>2</sup> al otro (el-ella), viajes de aventuras, rebeldía, agresión (travesuras), *carrilla*, emoción de robar, pedir (dinero fácil), amistades (*banda*), no necesitar a nadie (ideal burgués), la satisfacción de hacerla, correr de la *ley*, ayudar a putas, esconder trasvestis, no dejar *abajo* a un *morrito* nuevo, *caer al tute*, pelearse, jugar con un *mairo*, andar solo, estar sucio...

Ahora le podemos poner una serie de etiquetas al niño de la calle, sin que necesariamente todas sean de un niño en especial, ni que un niño no tenga ninguna. Definitivamente el factor que hace al niño de la calle niño de la calle es simplemente que viva en la calle.<sup>3</sup> Pero para que sea niño de la calle de los que aquí se habla necesita haber ido al centro de la ciudad a dar un *rol*. Cómo sea él, depende de él mismo y de las "presiones sociales: imitación y aceptación de su grupo de iguales".<sup>4</sup> Las etiquetas que le colgamos al niño de la calle pueden ser: vagabundo, ladrón, homosexual, prostituta, golpeador, *gandalla*, anárquico, drogadicto, solidario,<sup>5</sup> aventurero, *parero*, *machín*, mentiroso, *chemo*, *tranza* (estafador), pasado de *lanza* (embaucador), *cabrón*<sup>6</sup> y por otro lado todas las primeras: creativo, amigable, generoso, solidario, cuate, jugueteón, pacífico, disciplinado, respetuoso, inteligente, abierto a novedades, sensible y normal.

Hablo de muchísimos niños que pueden caber entre estos conceptos. Son tantos los que necesitan alguna ayuda más especial y lo triste es que quizá en nada se les ayuda.

Son tantos los niños en tantas escuelas que requieren un trato más personal. Pero es tanto el peso de los programas escolares generales, uniformes, centrados en un currículo a cumplir, materias por ver, conceptos a asimilar. Tanta imposición, tan poco humanos que los niños desertan y dejan la escuela.

## EL NIÑO DE LA CALLE Y LA DROGA

Si pienso en José Guadalupe, me viene a la mente un niño de la calle que su problemática familiar es cruel, es difícil, pero no es la típica familia manda niños a la calle. En este sentido es una familia con menos cargas sociales. José iba a la escuela, tenía buenas notas. Podríamos decir que era todo un éxito. José tiene una mamá que lo quiere mucho

---

<sup>2</sup> La palabra que explique la vida sexual de estos niños es muy difícil. Los novios o intentos de novios que me ha tocado conocer la más de las veces son agresivos, no es que quieran golpear a su pareja, ni que sean masoquistas, sino es toda una fuerza reprimida que creen que si la sacan rápido y de un golpe van a lograr más satisfacción. Viven una sexualidad más libre, menos pudorosa, que de alguna manera se explica si en un cuarto de tres por tres metros vive la familia, si en ese cuarto es posible que duerma el novio de la adolescente, si la mamá, desde luego que vive con su pareja (la última). Si se viven entre tantos condicionamientos, ¿qué esperar?

<sup>3</sup> Así como el campesino es la persona que vive en el campo y el citadino el que vive en la ciudad.

<sup>4</sup> Laura Sánchez, *op. cit.*, p. 18.

<sup>5</sup> Puede parecer raro pero el niño de la calle en general no deja a nadie abajo.

<sup>6</sup> La palabra *cabrón* la usa Alejandro García Durán (Chinchachoma) en su libro *Mis 7 amadas mujeres públicas* para referirse a un cierto grupo de adultos que no pueden satisfacer sus necesidades sexuales de una manera ordenada. La usa de una manera despectiva, como queriendo hacer ver lo poco humanos que son esas gentes, lo animalados y se les compara con una cabra madura, grande, plena, y así, animal. Retomo el insulto para nosotros hacérselo al niño de la calle cuando sólo vemos eso: un animal. No porque lo quiera insultar sino sólo rescato una etiqueta que se le pone (le ponemos).

y quizá lo consienta demasiado: ¿se podrá quejar de amor en exceso? Pero José se queja de lo que no le gusta, como todos. Uno de esos días se encontró con un amigo que le *pone* a la droga y la tomó. Le *puso* un día y luego otro... luego ya no cupo en su casa: se salió a la calle, llegó al centro y lo conocimos. Al poco tiempo trajo a sus hermanitos que lo venían a buscar de parte de su mamá. Días después su misma mamá vino a recogerlo y a pedir consejo de qué hacer...

Como él hay una serie de niños que llegan al centro, a la calle, porque en su casa se drogaban y a sus padres eso no les gustó y los echaron fuera. Hijos de familias buenas de corazón, pero que no saben qué hacer con su hijo drogadicto y prefieren desentenderse, olvidarlo, para así ya no tener ese problema, aunque les duela mucho la pérdida.

Mientras que Enrique Tello, Iván, ellos forman otro grupo: tienen una familia en verdad desbaratada: papá original perdido, padrastro golpeador y que les niega el afecto, medios hermanos(as), madre santa que lo único que tiene para ofrecerles es un corazón, pero, sin posibilidades para sobrevivir sin un *cabrón* que la acompañe. Este segundo grupo de *morros* sí tienen la típica familia manda niños a la calle. Los *morritos* se van a la calle, entre idas y venidas, regresos al hogar, van duramente rompiendo con el amor materno y al final llegan a la calle. En la calle conocen lo que hay, entre otras cosas, droga: *tonsol*, *chemo*, *mota*, *pingas*. Para quedar bien con el grupo, para sentirse aceptado por la *banda*, para ir haciendo en la calle le *ponen* por primera vez a alguna droga. Luego la droga hace su tarea de esclavizar sujetos. Luego es la invitación a olvidar el pasado.

En este último punto resalto que la problemática del niño de la calle que sale de una familia manda niños a la calle, no es en primer momento la droga, ni robar, ni otra de las etiquetas puestas a los niños de la calle, el niño va a la calle en busca de una alternativa y en busca de una solución de sus problemas. La primera que los solucione, esa es alternativa. Generalmente, ya en la calle, la calle es la que gana. El niño poco a poco se va enfrascando en toda la vida de la calle.

Un tercer grupo de niños de la calle, son los que pasan en su automóvil a todas horas, especialmente de madrugada. Por familia tiene a una perfecta familia manda niños a la calle: falta de amor, desintegración... Pero en el renglón económico tienen riqueza. Estos niños en realidad llegan a la calle en busca de placer, entran en el mundo de la droga para hacer a un lado una serie de problemas que no quieren afrontar. Están atados a la familia por el lazo económico pero es todo lo que los liga. Estos se vuelven igual de drogados pero por el reparto de los dones desigual de parte de la sociedad, ellos tienen la oportunidad de ser atendidos profesionalmente.

### *La calle*

Todo el tiempo hacemos referencia a la calle. ¿Qué lugar es ese? En verdad todos la conocemos, la usamos todos los días para ir y venir, andar y llegar. La calle es algo cotidiano, no tiene un valor bueno o malo.

Los límites de la calle son de la puerta de la casa hacia afuera: todo es calle hasta encontrar con otra puerta abierta y entrar en un hogar que nos refugie. Vista así la calle no es ningún lugar sino un medio para llegar a los lugares.

La ley sabe que la calle es movimiento por lo que prevee que si un adulto está sentado en la calle-banqueta, sin hacer nada, lo pueden encerrar 36 horas por una falta administrativa. Lo cual nos confirma que la calle es un lugar para moverse: no nos podemos detener.

La calle no es un lugar sino el modo de llegar a los lugares (tiendas, hogar, bancos, oficinas). Allí se está con cierta tranquilidad pues toda la gente tiene el mismo objetivo, de alguna manera los que llegan allí comparten la misma intención y por ello se respira un ambiente de paz. Mientras que en la calle no sabemos lo que la gente quiere. Cada cual camina a su propio destino y nadie sabe nada del otro, ni una pequeña intuición: esto pone muy inseguro al hombre, al ser humano, que por naturaleza es social: que sabe del otro. La calle va a presentarse como un medio indispensable para la vida pero al mismo tiempo como un lugar de miedo e inseguridad.

Por la noche la calle pasa a ser más el lugar de encuentro de las actividades ilegales. Trasvestis, homosexuales, prostitutas. Esperan que pasen por ellas y ellos para relajar el estrés acumulado durante el día. Turistas borrachos escondidos en el anonimato le dan rienda suelta a sus pasiones. Titilantes faros de los policías obligan distraer en ellos la mirada. La sirena de la ambulancia a su paso nos recuerda que en la vida hay accidentes. Prepotentes insultos de policías que quieren saber qué haces allí. Sensuales prostitutas que no dejan de seducir. Carros grandes del año que pasan llenos para recoger a alguien que quiera con todos. Un *jotdoquero* espera le *caiga* un cliente.

## Proyecto del refugio nocturno

El proyecto de MAMA engloba tres distintas partes: el trabajo de calle, el club de calle y refugio nocturno. Propiamente son una modalidad económica de las fases uno y dos del proyecto general de MAMA. Se revisarán las tres partes por separado, qué se hace en cada una de ellas y cómo cumplen o no con el programa. Ya que en nuestra concepción el proyecto de refugio nocturno es algo más que llena ese espacio de la calle del que hablamos. En este apartado se analizará en detalle qué es lo que hace el proyecto de refugio nocturno por los niños que viven en la calle.

### *Trabajo de calle*

En realidad esta fase no se modifica respecto al programa general de MAMA. Pero quiero plasmar un poco la experiencia vivida y desde allí plantear alternativas no programables.

Contactar a los chavos, estar con ellos, ayudarles en lo que se dejen (médico, jurídico), jugar y tratar de que descubran por ellos mismos una opción distinta a la calle en la que viven: el refugio nocturno y club de calle.

La experiencia va mostrando que se trata de un acompañamiento en sus vivencias callejeras de tal manera que la ternura que les ofrecemos poco a poco vaya ganándole a las invitaciones de la calle. En este momento es muy importante que el chavo este dispuesto a conocer, a dejarse permear por una experiencia distinta, que abra su corazón y deje entrar la alternativa que el *mairo* le ofrece.

Sabemos que el hecho de conocer es algo muy humano, que parte del amor que tenemos, de las ganas de vivir, sabemos que el hombre no conoce sólo por conocer. Se conoce por alguien, porque alguien te invita a hacerlo.<sup>7</sup>

Por eso, sólo a través de la ternura podemos ofrecerle al chavo un conocimiento de algo distinto de lo que vive. El trabajo de calle es apostar el corazón por una vida que queremos ver crecer.

El trabajo de calle puesto en hechos concretos consiste en: 1) caminar, 2) jugar, 3) saber perder, 4) soportar el trato agresivo de corazones destrozados, 5) estar dispuesto a siempre decir que sí, 6) a veces ser golpeado, 7) tener mucha paciencia ante un chavo que "toda su energía la orienta a la transgresión de las reglas sociales",<sup>8</sup> 8) fomentar actitudes de cambio, 9) compartir la vida que se tiene para que el niño callejero tenga más vida, 10) platicar, 11) estar con los chavos así como son y no escandalizarse de lo que hacen, 12) demostrale al chavo desde el corazón (principalmente) y la razón que en la calle no tiene alternativas de vida, 13) quererlo, 14) ser significativo en los afectos del chavo de tal manera que cuando tome una decisión cotidiana en la calle recuerde en su corazón que hay algo más, 15) estar, 16) ganar su corazón no con cosas sino con hechos, 17) cercanía, 18) no *dejarlos abajo* en ninguno de los momentos en que los acompañamos, 19) solidaridad, 20) compartir su vida, 21) usar su lenguaje, 22) vivir su cultura, 23) ofrecer un amor sincero sin envidias ni celos, 24) querer al chavo por él mismo y no para que llene nuestros huecos afectivos, 25) que nuestro lazo afectivo no sea un lastre más en el crecimiento del chavo sino que lo lance en libertad a buscar más vida, 26) luchar desde el equipo de educadores por la vida del menor, 27) evitar en lo posible la identificación de un chavo con un sólo educador, 28) en fin, entrar en una experiencia educativa en la que todos salimos transformados, 29) estar dispuesto a sacar de la calle inmediatamente a un niño chico que llega de la periferia o de fuera de la ciudad y no esperar a que se envicie en la calle.

La idea del trabajo de calle es hacer nuestra una realidad conceptualizada como niño callejero. Al mismo tiempo que el educador entra al mundo de la calle para hacerlo suyo, lucha con todas sus fuerzas para que desaparezca ya no la conceptualización sino los niños de la calle con todas sus carencias y negatividades para la vida. En esta lucha contra el niño de la calle para darle mayor vida tenemos la certeza que, por ser un problema social, no se logrará satisfacer las necesidades de todos los niños de la calle por lo que nuestros esfuerzos se deben concentrar en la atención directa, personal y afectiva de los pocos niños de la calle que contactamos. Es claro que para cuando un niño llega a tener voluntad de cambio ya la sociedad nos aventó unos diez<sup>9</sup> más a la calle, no tenemos otro camino más que regresar a la calle.

Otra de las cosas que se organizan para los niños de la calle son paseos principalmente a lugares donde puedan nadar; visitas al dentista, al doctor. Se intenta que

---

<sup>7</sup> Alfonso Nafarrate, *apuntes personales 1989*, manuscrito, 1989, p. 20.

<sup>8</sup> Jorge García-Robles, *¿Qué tranza con las bandas?*, Ed. Posada, México, 1985, p. 99.

<sup>9</sup> Con base en las gráficas de permanencia en la fase intermedia refugio de calle, notamos que el índice de permanencia es alrededor de un 10 por ciento.

aprendan a gustar de la arquitectura; idas al cine a ver sus películas (generalmente mexicanas) y luego que vean otras importadas de Hollywood.

## EL JUEGO

Por las noches, en sus lugares de reunión, se juega con ellos. Simples juegos que todos conocemos: lotería, palillos chinos, damas, damas chinas, memorama, turista, oca, serpientes y escaleras. Se organiza, -cuando hay más *chavos*- alguna *cascarita* de fútbol. Al jugar se platica con ellos, se les conoce, nos conocen. Así es como inicia la relación. Se empieza a hacer algo por el *chavo*. Se les permite jugar siempre y cuando no se estén drogando en ese momento. En el caso de estar bien drogados el juego se constituye en una forma de *bajar avión*.

Se recupera con ellos algo de su infancia perdida en la calle. El juego es regresarlos, detenerlos un poco para que sigan siendo niños.

Muchos adultos que viven por donde se encuentran los niños de la calle suelen querer ayudarlos. Algunos les dan para comer sin comentarios, mientras otros regañan, golpean, obligan al niño a que deje algo que al adulto le parece mal. A veces alguno de estos adultos quiere integrarse a jugar, pero la experiencia nos ha dicho que la mayoría de los adultos que rodean a los niños de la calle lo hacen para abusar de ellos. El *mairo* tiene una imagen: es buena *onda*, que hace *paros*. Permitir que un adulto se integre al juego, puede tener el riesgo de que si el adulto es un gandalla, luego el *mairo* sea identificado como tal. Por eso el *mairo* debe ser lo más amable e indicarle al adulto que el apoyo y cercanía del proyecto y los juegos son para los niños.

El *mairo* por su cuenta debe de ser un acompañante, debe de estar, sin escandalizarse, ni querer cambiar a golpes todo lo que le parezca mal.

## *Club de calle*

Tiene su sede en la casa de Antonio Alzate y su objetivo es promover actividades en las que se integra el niño de la calle. Es visto como un paso más que da el *chavo* en su proceso de dejar la calle. Es de hecho, por un rato, una alternativa a la calle.

El club de calle fácilmente cae en tardes de *tele*. Pero en las que de alguna manera hay una certeza: el *morrito* no está pegado a su droga, o en alguna *finanza*. Se invita al *morrito* al club en el supuesto de que ver *tele* es mejor que drogarse y robar.

De los ocho meses que abarca este trabajo sólo en los últimos dos se ha logrado establecer algunas actividades distintas a la *tele* o futbolito (*cf.* p. 86).

La mayoría de las tardes (de 5:00 a 9:00 p.m.) las horas se van rápido en algún juego, con alguna plática, o simplemente en la búsqueda de quién es el que trae la droga. De las cuatro horas las dos primeras son de llegada, y las dos últimas para preparar la cena que debe de ser como a las 8:00 p.m.. En fin, no se cuenta con mucho tiempo para preparar las actividades. Por la tarde se procura que se bañen los *morritos*, en los últimos meses quedó como una actividad reglamentada de la tarde: baño antes de la cena.

También hay que notar que para preparar una actividad hay que esperar una cierta respuesta: si los *chavos* no traen ganas, es imposible juntarlos y hacer algo en conjunto.

Y en este aspecto el programa es muy paciente. Lo fundamental será estar con el *chavo*, ese que no quiere hacer nada. No presionarlo porque eso ocasiona que no regrese nunca. El programa pretende ser al gusto del *morrito*, aunque en momentos parezca que no es educativo. Lo que queremos es ser una alternativa y no ser selectivos con los *morros*, claro que nuestra misma presentación es ya una selección: no cualquier niño cabe en el programa.

### *Refugio nocturno*

La actividad del refugio nocturno está ubicada también en Antonio Alzate. Su objetivo fundamental es que el *morro* no duerma tirado en la calle, no se moje ni pase frío. Si se puede, que tenga un colchón blando dónde dormir. Para el *chavo* le es igual el club de calle que el refugio nocturno. Pues en la práctica no se hace mucha distinción. Se ofrece todo como un mismo paquete. Estrictamente comienza a las 9:00 de la noche y termina por la mañana del día siguiente alrededor de las 9:00 a.m..

Lo que se realiza intenta terminar con la jornada de club de calle cuando se retrasa por alguna actividad. Es el momento de repartir las cobijas para que todos los *morros* se duerman, ver que cada uno de los *morritos* tenga su espacio para dormir, que estén bien y que se duerman. La acostada suele ser como a las 11:00 de la noche. Excepto cuando transmiten alguna película interesante en la televisión y ésta termina a las 12:00. Si los *chavos* quieren se les da permiso de verla, según el *mairo* considere conveniente.

El espacio muerto que hay después de la cena sus aseos y la hora de dormir, se aprovecha para jugar o para ver *tele*.

Las tardes y noches en el refugio pasan rápido. Los juegos de la calle se repiten en la casa. La televisión y el futbolito añaden otras actividades más.

Otra de las cosas que se generan en el refugio en favor de los niños es el mismo ambiente que ellos generan al estar juntos. Hay días en que el grupo se la pasa de pleito en pleito. Mientras que otros días todos se la pasan jugando y la tarde es agradable.

Una de las cosas que ayudan mucho al niño de la calle en sus momentos de cambio, es que platique todas las cosas que trae. Que saque esa historia que es su vida.

La casa prevee que al *chavo* le gusta el *cotorreo*. Por eso también se generan espacios de plática con los *mairos* y entre los *morritos*. Los *morros* saben que son escuchados y que su experiencia de vida no va a ser *balconeada*.

### La permanencia en la casa.

Después de perfilar un poco al niño de la calle y su entorno, y al proyecto y su entorno, quiero tratar de pensar qué es lo que le pasa al niño de la calle.

Podemos observar claramente en cualquiera de las ocho gráficas de permanencia (cfr. p. 130) cuántos días pasaba cada uno de los *morritos* que asistían a la casa ese mes. Descubrimos que un 80 por ciento (números redondos) de los *chavos* permanecían un día o unos cuantos días más en el proyecto. Mientras que sólo el 20 por ciento de los pobladores lograba permanecer más de la mitad del tiempo que la casa se encontraba abierta. Nos encontramos ante la alarmante situación de que es poco o casi nulo el tiempo que

estos *morros* permanecen en la casa. ¿Qué problemática encontramos detrás de esta realidad? ¿Qué podemos decir del niño de la calle? ¿Dónde está realmente, a dónde pertenece?

La compleja realidad en la que se ven envueltos los niños de la calle hace que cada uno de ellos viva su problemática de una manera muy diversa. Y responde de manera única a los estímulos del medio, en ningún momento deja de ser hombre, pues responde de manera múltiple a lo que le rodea. Así un *morrito* "hace intentos de ensayo y error por salirse de su casa, hasta que en definitiva sale"<sup>10</sup> y deja ya su casa. ¿A dónde va? ¿Quién nos asegura que va a la calle?

A la poca permanencia del *chavo* en el proyecto trato de responder desde varias visiones: 1) los objetivos del programa, 2) la sociedad, 3) la casa y sus ambientes como factor alternativo, 4) la búsqueda en la que está envuelto el *chavo*.

### *Los objetivos del programa*

En este momento es necesario traducir los objetivos establecidos para esta fase y llegar a concretos: es una etapa de cambio, de prueba.

En el tiempo que el *chavo* esté en el refugio se le va a ayudar a que cambie, a que poco a poco deje las actitudes de la calle hasta que él mismo las aborrezca. Y para ello se le ofrece una casa, se le repiten *rollos* educativos: que lo importante va a ser la escuela.

Es un tiempo en que el *chavo* puede, y de hecho tiene, recaídas en sus andanzas de la calle. Se podría decir que un día va al refugio y luego deja de ir otros, luego regresa con más ganas de casa y menos de calle, quizá *crudo* de droga. Regresa y se está algunos días: preciosos y escasos días en los que el educador puede aprovechar para ofrecerle alguna alternativa.

El programa prevé que el *chavo* no va a ser un poblador de todos los días, ni que se la va a pasar todo el tiempo allí en el refugio. Sino que va ir y venir. Que se quedará según él mismo lo decida. El *chavo* tiene que hacer su esfuerzo, la casa algo le dará, algo: comida, cobija, alguna sonrisa...

Tiene que quedar claro que uno de los objetivos mismos del refugio es éste: que el niño en búsqueda tenga la opción de no quedarse en la calle esos dos, tres días que anda por allí tratando de encontrar algo para él.

### *La sociedad*

Sabemos que en México así como vivimos el pleno desarrollo del capitalismo paralelamente existen infinidad de talleres que mantienen mayor cercanía a los talleres de la Edad Media: familiares, pequeños, casi de supervivencia. En la Edad Media las

---

<sup>10</sup> Laura Sánchez, *op. cit.*, p. 18.

relaciones familiares no generaban niños de la calle,<sup>11</sup> pues los niños que se aburrían de sus padres iban y encontraban a otro: en el maestro del taller, en el sacristán, en otro *campesino*.

La propia estructura de las comunidades protegía al niño contra los azares de un amor paternal exclusivo y le evitaba los riesgos de soledad y rechazo. El niño siempre tenía con quién hablar.<sup>12</sup>

¿No será posible que algo de esto se repita en nuestro México? ¿No será factible que la gran mayoría de niños de la calle sean reabsorbidos por los vecinos como lo eran antes en la Edad Media? ¿Puede ser que esta sea la tarea de MAMA?

Quizá por allí podamos encontrar alguna solución a la familia burguesa como nos la presenta la nueva idea de planificación familiar: una pareja y su pareja de hijos. Encontraremos siempre en estas familias quién necesite más, y en especial más amor, no para recibir sino para dar. La estructura del ser humano esta diseñada<sup>13</sup> para amar más de lo que nos limita la sociedad burguesa capitalista en que vivimos y sus núcleos familiares.

Muchas familias de buen corazón, amables, asumen como a un hijo más a un *morrito*, *morrita*, que no logra establecer unas relaciones normales con sus papás. Sobre estadísticas en este aspecto el proyecto no las genera, ni ve por este tipo de *morros*. Pero sí se han detectado *morros* callejeros que se sabe que andan de casa en casa buscando vivir mejor (Raúl Islas, Jorge, Paty)<sup>14</sup>. Puede ser que el número ascienda considerablemente pero no hay forma de saberlo.

### *La casa y sus ambientes*

La casa genera por su propia cuenta una serie de situaciones que permiten al *chavo* permanecer o regresar en otra ocasión. Pienso un poco en la *carrilla* y en la oferta personal de los *mairos*.

#### LA CARRILLA

---

<sup>11</sup> Sin tratar de hacer una comparación con los niños de la calle de hoy y los de la edad media, sabemos que sí había abandono (o muerte) de parte de los padres pero de alguna manera los niños eran ayudados por algún pariente cercano o algún vecino. Así lo rescatable es la situación comunitaria.

<sup>12</sup> Maud Mannoni, *La educación imposible*, Siglo XXI, 4ta edición, México, 1984, p. 37.

<sup>13</sup> La idea viene tomada de Xavier Zubiri, filósofo, de su libro *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 1986. Y es que el hombre tiene unas capacidades, digamos, iguales en el momento que nace, pero es sólo por un gerundio como logra realizarlas plenamente. Así el hombre aprende a caminar: caminando; a pensar: pensando, a amar: amando, a sentir: sintiendo, y etcétera. Es la manera en que aprehende a la realidad y hace suyo lo que le rodea.

<sup>14</sup> Raúl Islas participa durante el tiempo estudiado en dos periodos distintos. Entre los dos periodos vivió en casa de un licenciado. Por su parte Jorge es un morro que perteneció a la primera época, y que se le recogió de una familia en la colonia de la Mezquitera. Sabemos de Paty, pues ella también vive con una familia en la Mezquitera.



Los *mairos* juntan a los niños de la calle hasta tener a un grupito considerable: ocho, cinco, que son los más asiduos. El que vayan a la casa y se queden por un buen tiempo en la misma es reconocido por el equipo de *mairos* como el primer signo de cambio de parte del muchacho. Esta actitud de permanecer en el proyecto es calificada siempre como algo que el muchacho hace por él mismo. El supuesto es: el *morro* que va a la casa es el que pone todo de su parte mientras que el ambiente que se genera en la casa no es un imán que lo atrae y seduce para que se quede y permanezca en esa opción de vida. El reconocimiento, de parte de los *mairos*, de este esfuerzo como tarea personal que el *chavo* realiza al integrarse a la casa es un indicador de la dificultad misma que ven los *mairos* en el proceso de incorporación.

Para que el *chavo* logre su incorporación al proyecto debe de asumir una serie de derechos y una serie de obligaciones que se encuentran escritas en las paredes de la casa. Por ejemplo: derecho a cama, a cobija, a bañarse, a estar limpio, a ayuda médica, a una comida, a ser escuchado, etc. y por obligaciones tiene las de bañarse, estar limpio, hacer algún aseo, participar en actividades comunes, no drogarse, no clavar cosas robadas, respetar a los demás...

Aparece la obligación de respetar a los demás, como una cosa necesaria en el nuevo ambiente de comunidad, solidaridad, de vida nueva que empiezan. Pero el *chavito* choca y se da cuenta que las «leyes» internas de derechos y obligaciones no son respetadas en su último punto: todos le echan un montón de *carrilla*. No lo bajan de flaco, bajo, chaparro, gordo, narizón, lento, orejón, alto y cualquier otra cosa que pueda ser un defecto no asumido del *chavo*. Del cual los demás encuentran que cuando se lo recuerdan al *morrito* nuevo se enoja, llora, o se va de la casa.

Esta *carrilla* hablada y evidente es relativamente fácil de controlar por parte de los *mairos*. Pero no es todo. Existe más en este campo de la *carrilla*: las caras. Por ponerle un nombre a aquel cúmulo de signos que nos manda una persona al estar frente a nosotros. Se podría hablar de las *ondas* de energía que nos manda, de las que en conjunto recibimos y él recibe de nosotros.

Recuerdo un sábado en que José Guadalupe llegó necesitado de casa. Su sonrisa era la de todos los días, brillante, transparente, entró por el pasillo, saludó a medias. Hacía tiempo que no se paraba por la casa, así que lo saludé lo más eufóricamente que pude: "¡Qué *padre* que estas aquí con nosotros!" Mientras escuché algunos comentarios a la *sorda* como: "*Mairo*: sáquelo". "Ese es un *desmadre*". Traté de hacer algo y callé esos comentarios. Los *morros* que estaban en la casa siguieron *clavados* en la televisión pero ignoraron al nuevo miembro de la comunidad... José Guadalupe no soportó estar parado y tratando de encontrar un lugar en esa casa y se fue como a los dos minutos. Nadie le dijo nada que lo agrediera en especial, pero el ambiente burbujeaba rabia contra él, y se percató: sintió ese ambiente negativo en su contra y mejor se fue.

Por eso quiero hablar de una *carrilla* evidente, de la que algunas veces el mismo agredido se ríe, y con ella se integra al grupo y una *carrilla* invisible, que no se ve, que no es evidente, y que de tal manera marca y excluye que el agredido tiene que dejar el lugar por salud mental, para estar a gusto.

## LOS MAIROS

Por su cuenta los *mairos* son otra oferta, que ayuda a que un *morrito* se quede, como, a que un *morrito* se salga del programa.

## 2) Apoyo vs. no apoyo

Le ayuda mucho a un *morrito* el apoyo que pueda sentir de parte del *mairo*. Le ayuda que sea querido, que se le respete. La relación con el *mairo* va a ser fundamental pues da el espacio reconocido, da la puerta principal, la oficial.

Se han dado casos en que un *morrito* sale impestivamente del programa pues se ha peleado con un *mairo*. Aquí la relación *morro-mairo* tuvo un rompimiento de todos los lazos de comunicación y en definitiva el *chavito* enojado con el *mairo* sale huyendo de la casa. En los ocho meses de este trabajo no se dio el caso.

## 4) Presión vs. flexibilidad

Otra cosa que los *mairos* hacen para correr a un *morrito* es la presión a las normas. Cuando se ve que a un *morro* el proyecto no le ayuda en lo más mínimo sino que empieza a usar la casa para estar limpio y dormir a gusto, pero el *morro* se droga y roba y hace cosas que le quitan vida... El *mairo* ve que la única solución es regresar al *morrito* a la calle (no vida) para que allí piense y luego regrese ya con ganas de casa como debe de ser: participar todo el día, sobretodo en la escuela y las actividades que sean comunes.

Otro camino que siguen los *mairos* es darle más libertad para que en un momento dado haga algo escandalosamente prohibido y con ese simple hecho se le eche de la casa. Por ser un *bato manchado* y haberse *pasado de lanza* con la casa. Siendo que la casa, lo único que quiere, es hacerle el *paro*.

*La búsqueda*

Ofertas por todas las esquinas: dinero, droga, *cotorreo*, *finanzas*, quien lo invite, *chemo*, *mairos*, albergues, DIF, viajes e infinidad de posibilidades abiertas a mundos nuevos y fascinantes.

Marcado por la sociedad como callejero, el *chavo* de la calle busca y encuentra poco a poco su lugar, a fuerza de caer y levantarse, sólo viviendo, caminando se ubica socialmente. Con base en aceptación y rechazo descubre a su grupo de amigos: en los que puede confiar. Atrapado entre los que se siente bien, el *chavo* sonríe. Temeroso en ambientes cerrados, inseguro entre puertas cerradas, sigue de paso en busca de otra cosa.

Nuestro amigo podrá sentirse muy a gusto con sus amigos para la droga, podrá realizarse cuando, entre varios, *atraquen* un lugar, sentirá a los *compas* cuando lo *alivianan* o le hagan un *paro*. Se sentirá muy querido cuando, por la calle, un *compa* no lo deje *abajo* y le *role* media torta.

Nuestro amigo al mismo tiempo que va descubriendo las caricias de la calle, le toca sentir las *bicicletas*, los golpes, los rechazos, los insultos: la lucha por ser aceptado. Sentirá la soledad en otros ratos, algún amigo que cayó al *tute*, otro que mejor se va, uno acuchillado... Sentirá él mismo que la calle no es vida, no es un lugar, no es nada, y buscará, saldrá nuevamente, a refugiarse en algún lugar: fuera de la calle.

Se detendrá más o menos tiempo según sea o no aceptado.

El *chavo* en busca se peleará interiormente para descubrir si lo que más le conviene es la calle que poco a poco va reconociendo como mala o alguna casa-hogar que los *mairos* le ofrecen como alternativa de vida y que supuestamente es buena. Su lucha interior será entre lo que se le presenta como bueno y malo.

Su decisión la tomará allí en la calle. Con un tiempo de vivir experiencias que la sociedad etiqueta como malas. Allí él mismo tendrá que saber qué es lo que él mismo quiere para su misma vida. Quizá no le quede lejos algún señor bien en busca de diversión, ni le quede lejos un *teporocho* quien le haya compartido algún lonche. Quizá sueñe con alguno de ellos como modelo a seguir. Puede cruzar en su mente la idea de ser *mairo*, de esos casi perfectos e im-pecables. Algún *padrote* quizá ya iluminó su vida para adelante. Pero lo más probable es que no sueñe en nada, sino que simplemente se quede en el momento y goce lo más que pueda a su amiga, a su *chemo*, a su *mota*. ¿Dónde estará nuestro amigo? a saber...

La sociedad injusta en que vivimos genera esas familias manda niños a la calle. Nuestro amigo sale a buscar algo para él, emprende un camino perdido desde el principio. La calle no le ayuda a resolver sus problemas, los *mairos* son lentos en la respuesta.

Mi historia en MAMA

## La época del refugio en 1991

En esta nueva época trabajamos cinco educadores: Triny, Lupita, Luis Enrique, Juan, y yo. Con el siguiente horario:

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
Club de Calle	Triny	Lupita	Triny	Lupita	Luis Enrique	Juan y Nopal
Refugio Nocturno	Triny	Lupita	Luis Enrique	Luis Enrique	Triny y Lupita	Juan y Nopal
Trabajo de calle				Nopal	Juan y Nopal	

En trabajo de calle pronto dejé de ir los jueves porque resultaba una experiencia en demasiada soledad. Quedó sólo un día de trabajo de calle.

También se cuenta con una junta de educadores que ha pasado del viernes por la tarde al jueves, y por último al lunes. Su duración es de dos horas, aunque en casos especiales dura cuatro y otras veces se suspende por falta de asistentes.

### *Mayo, junio y julio 91*

En Diciembre de 1990 se cierra la casa de Antonio Alzate como segunda fase del programa de MAMA y todos los recursos humanos y económicos se concentran en la tercera fase del programa en la casa grande de MAMA, de Ciudad Granja. Se juntan dos generaciones de *morros*, y al mismo tiempo se juntan dos equipos de *mairos*. Los apoyos de parte de los voluntarios siguen siendo parciales allá, pero con muy pocas ganas, por una gran falta de conocimiento de la realidad de la tercera fase y al mismo tiempo por la incomunicación de los dos equipos de trabajo fusionados.

Muchos *mairos* dejan el equipo y de hecho nueve meses más tarde solo un *mairo* de aquel equipo de 12, creado por la fusión, permanece en la fase de Ciudad Granja. Así que en mayo del 91 lo que hay es una crisis. Nos preguntamos si lo que se hace

realmente funciona. Hay preguntas en el aire: ¿Qué vamos a hacer con los *chavos* grandes?, ¿qué es lo que realmente necesitan para ser ayudados?, ¿está el programa haciendo todo lo que puede? En fin, se preguntaba de todo en ese momento. Tantos *mairios*, tan poco trabajo hecho, replantean la acción en la tercera fase, pronto surge la idea de regresar a Antonio Alzate, se lanza la propuesta de Refugio.

Reabrir la casa de Antonio Alzate surge primero como idea misma de las fases del programa de MAMA. Las fases buscan que el cambio que va dando el niño sea procesual y no de golpe. El programa no quiere dejar la calle pues quiere seguir ayudando a niños allí. Así que la idea de crear el refugio surgía del mismo proyecto de MAMA y de una experiencia similar tenida anteriormente.

Otra de las razones que invitaban a la apertura del refugio era dejar las tensiones de Ciudad Granja. Problemas mairo-mairo, mairo-morro, mairo-director y morro-morro. Propiciaron ver una salida a todo eso en el refugio mismo.

En mayo del 91 se vuelve a abrir la casa de Antonio Alzate. El equipo que se llega a formar parece que viene huyendo de la experiencia vivida en Ciudad Granja.

El equipo se forma primero por Celia, Triny, Oscar, Lobo y yo. Los cinco cubrimos por un lado tres días de club de calle y refugio nocturno; y por otro lado cinco salidas a la calle en busca de *morros*, en diversos lugares. Se va a Tlaquepaque, a Zapopan, a Plaza del sol, y se continúa con la zona centro y hay reconocimiento a lugares viejos como la vieja central y la estación de ferrocarril. Se visitan otros centros comerciales sondeando la presencia de *chavitos* que por allí duerman. Por este tiempo también se incorporan dos *mairines*: Alfonso y Valentín. Quienes dan más apoyo al programa en esta fase.

Se empiezan a convocar a una serie de reuniones para evaluar la globalidad del proyecto. La idea de estas reuniones es convocar a una evaluación de todo el proyecto en su conjunto para lograr ofrecer una mejor alternativa a los *chavos* a su problemática y hacia el futuro. Los voluntarios sólo al principio estamos presentes.

Presiones, crisis, la misma evaluación, el sin sentido, o todos los factores juntos hacen que Celia, Oscar y el Lobo dejen el equipo. Así mismo se evalúa la participación de los *mairines*, a Alfonso se le critica severamente ciertas actitudes independientes que tiene

y se pide que no trabaje más en el equipo, mientras que Valentín es exhortado a seguir adelante.

Celia dejó el programa (junio 1991), había muchas cosas que no le eran fáciles, quizá demasiadas presiones, quizá malentendidos acumulados. En fin, con la paz que le caracterizaba y en el momento que vio oportuno se fue a México, Distrito Federal a otro trabajo. Hubo despedidas, pues lo que nos unía era la amistad en el trabajo.

Con la salida de Celia y Oscar, se incorporan al equipo Lupita y Luis Enrique. De entrada sobre ellos recae la decisión de dejar o no a Alfonso en el equipo. Finalmente deciden que no. De este momento en adelante la participación de Valentín va en disminución.

Así queda formado un nuevo equipo. Se tratan de olvidar todos los cuestionamientos anteriores para regresar al trabajo y ayuda de los morritos sin hogar.

Julio es un mes tranquilo. Con la idea de qué es lo que el nuevo equipo va a hacer. Finalmente se decide abrir la casa más noches y dar más *paros* de casa a los *morritos* de la calle.

### *Agosto y septiembre*

El primero de agosto se inicia el refugio nocturno con una nueva situación. Seis días de club de calle y refugio. Un total de diecisiete horas diarias en las que se atenderán las necesidades del *chavo*. Considero que este tiempo fue de olvidar el pasado. Trabajar, estar en la casa, convivir con los *chavos* que fueran llegando, quizá simplemente verlos pasar. En esta etapa de olvidar el pasado también se olvidaron un montón de consignas, de actitudes de trabajo, de lucha, de presionar al *chavo* para que cambie. En fin fueron tiempos de olvidar todo.

Tiempo de mucha tranquilidad. Podemos ver a lo que invitaba la bitácora.

Se elaborará un cartelón con nombre para aseos y elaborar una especie de lista de *morros* más asiduos al refugio que tengan derechos sobre camas. [También] se pondrán más lazos para tender la ropa.<sup>1</sup>

Estas cosas se pensaron a principios de septiembre del 90 pero se realizaron de hecho hasta Febrero del 91. En el equipo había un olvido tan grande, había unas ganas de que alguien nos pusiera la muestra, extrañábamos tanto a Celia, que nos guiaba tanto. Se olvidaban las cosas más mínimas para cualquier orden:

las cobijas, por la noche se las prestamos [a los *morros*] y en la mañana las regresan, para evitar que se las lleven. También me encontré un bote de jugo con *chemo*, creo que debemos estar *buzos* por si en la noche le *ponen*.<sup>2</sup>

### *Octubre y noviembre*

La pasividad con la que afrontamos las situaciones continúa en estos meses. Se agudizan problemas personales entre algunos miembros del equipo. No se confrontan. Pronto dieron como resultado más incomunicación en el equipo. Silencios, esperar a que sea el otro el que haga las cosas.

El mes de octubre la única actividad nueva que aparece es la de la escuela y se presenta en los siguientes términos:

A los que van a clases se les apoyará para el camión [con] 800 pesos<sup>3</sup> por *morro*. Las clases inician a la 11:00 por la mañana el mairo(a) en turno llamará a Ciudad Granja para avisar cuántos chavos asisten y por la tarde reportan si acudieron o no. El *chavo* tendrá derecho a tres oportunidades. Si, por ejemplo, un día no acude y

---

<sup>1</sup> Bitácoras, 6 de septiembre de 1991.

<sup>2</sup> *Ibid.*, 18 de septiembre de 1991.

<sup>3</sup> Lo equivalente a dos viajes en camión, luego se determinó que sólo se les diera para un viaje, pues en Ciudad Granja les darían el dinero para el regreso.



gasta su *lana* se creará en él 2 veces más y a la tercera, si lo vuelve a hacer, él tendrá que buscar sus medios económicos para asistir nuevamente, creo que debemos estar motivando continuamente para esta acción.<sup>4</sup>

Octubre es el mes en el que poco a poco se generan actividades. Surge primero la escuela, como algo que viene de fuera y nos recuerda que el refugio es más que televisión por las tardes, cena, baño, una cobija por las noches y huevo en el desayuno. La casa grande de MAMA, Ciudad Granja, tiene unas modificaciones y entre ellas se ofrece la escuela: asesoría. Es un programa en el que se pretende dar escuela a estos *morritos*. Esta escuela se ofrece como una alternativa para los *morros* que asisten al refugio, la casa de MAMA: Antonio Alzate. Es una nueva actividad que claramente no sale del equipo de educadores de Antonio Alzate, sino viene de fuera.

A finales de octubre se «descubre» que los *morros* que asisten a la casa le *ponen* a la droga. Se descubre porque antes no lo habíamos notado, creíamos ingenuamente que ya no se drogaban. Pues no lo hacían frente a nosotros. Así en una reunión de *mairos* vuelve una pregunta:

¿Qué hacer ante el destape de los *chavos*: ante el problema de la droga?

-Más presión en horario de llegada.

-Establecer horario de cena para que todos estén en la cena. Se inicia la preparación aproximadamente a las 7:30 p.m. y queda formalmente a las 8:00 p.m. Salvo actividades.

-Urgente realizar programa de actividades.<sup>5</sup>

Aparece la idea de las actividades. En la teoría del Club de Calle (las tardes de 5:00 a 9:00) se vislumbran una serie de actividades: deportivas, recreativas, culturales, educati-

---

<sup>4</sup> Bitácoras, 7 de octubre de 1991.

<sup>5</sup> *Ibid.*, 25 de octubre de 1991.

vas, colectivas, sociales y las de asistencia médica y alimenticia. Pero en los meses transcurridos no se ha hecho nada.

Para noviembre se retoman estos aspectos de las actividades, se empieza por insistir en la limpieza como medida concreta. Parece que los descuidos en este aspecto nos llevan a replantear la problemática de la siguiente manera:

Retomando lo de la limpieza, en realidad creo que esto nos concierne a todos. Reconozco de mi parte descuidos, más tengo también observaciones: basura acumulada, ollas sin lavar, ropa sucia en cuartos. En fin esto es reflejo de que estamos muy mal como equipo. Creo que nuevamente cada quien trabaja a su manera y le estamos aflojando mucho. ¿Qué pasa con lo que se había acordado promover actividades, y etc., etc., etc.? En cada junta se habla sólo por hablar o qué *onda*. Yo no entiendo, en este descontrol me sumo yo también, mas existen deseos de mejorar las cosas. ¿Quién podrá aportar la respuesta mágica que genere nuevamente la confianza entre nosotros?<sup>6</sup>

Las cosas no se arreglan y en verdad nadie del equipo sabe qué hacer. Algunas otras notas en la bitácora siguen mostrando una cierta incomunicación, unas, cierto desgane en el trabajo. Pero días más tarde se vuelve a hacer evidente la escisión en el equipo:

Insisto, ¿qué estamos haciendo como equipo? Creo que [...] estamos dados a la *madre* con cuestiones personales. Yo en esta semana me sumé al grupo. *Mairos* aunque sea apoyemos en el trabajo, ya que en asuntos personales que Dios nos bendiga y nos dé fuerzas para encontrar una pronta solución y además entereza para enfrentar lo irremediable, ya vendrá otro mañana, tratemos de sonreírle a la vida. Creo que [...] unidos podríamos, con mayor responsabilidad, afrontar este compromiso moral. Tendremos que despertar rápidamente y seguirle *rifando* en esta noble pero dura causa.<sup>7</sup>

---

<sup>6</sup> *Ibid.*, 8 de noviembre de 1991.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 12 de noviembre de 1991.

Ante la necesidad de promover las actividades se va lentamente insistiendo en ellas. El equipo va sacando un poco los conflictos que se tienen, lo que ayuda a la liberación de tensiones y facilita el trabajo.

También persiste la creencia que se puede trabajar en equipo sin tener una mínima comunicación interpersonal.

Perdida en el mes hay un "inicio [del] periódico mural tratando de poner en marcha las actividades".<sup>8</sup> Como actividad es una pequeña isla pérdida en el océano pacífico. A finales de noviembre "iniciamos [con la] jornada de limpieza. Todos [los *morros*] entraron con ganas".<sup>9</sup>

Octubre, noviembre son meses congelados. Ningún *morrito* permanece mucho en el refugio ni tampoco "dan el gran paso" a la casa de Ciudad Granja y se establecen allá.

Podríamos hablar de Pablo que fue uno de los que indicó el problema de la droga en estos meses.

Ya como a las 11:00 p.m. entré al cuarto y olía mucho a *tonsol* y Pablo tenía cara de menso, ya se había terminado [el *tonsol*].<sup>10</sup>

Tres días más tarde nos encontramos a

Pablo que escucha música en el cuarto, traía resistol o cemento en un frasco, allí le *ponía*. Hablé con él, no me quería entregar el frasco, por fin lo hizo y dijo: 'al cabo mañana compro más'.<sup>11</sup>

Al lado de estas notas amarillas de Pablo también encontramos la línea de la esperanza pues es que

---

<sup>8</sup> *Ibid.*, 29 de octubre de 1991.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 26 de noviembre de 1991.

<sup>10</sup> *Ibid.*, 21 de octubre de 1991.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 24 de octubre de 1991.

Pablo se ve como candidato a Ciudad Granja (va muy bien en la escuela). A Pablo se le dará una semana aquí para irlo preparando.<sup>12</sup>

Unos quince días más tarde "se platica con Pablo sobre su cambio a Ciudad Granja, él está de acuerdo. Mañana *cotorrea* con Rogelio para que ya se quede allá".<sup>13</sup>

Pablo pasó un mes allá en Ciudad Granja, en alguna ocasión lo descubrieron drogándose, por poco y lo regresaban a Antonio Alzate. Casi completaba el mes cuando un día,

Por la mañana, llamó Rogelio para comentar que Pablo González se había salido con la bicicleta del *profe* de educación física. Se buscó al *chavo* por la *ferro*, por el centro... nada.<sup>14</sup>

Ya no supimos más de ese *chavo*, se borro de nuestras vidas.

El refugio no estaba ayudando mucho. Pablo fue uno de los pocos que logró llegar a Ciudad Granja, pero duró unos cuantos días allá, ya se había acostumbrado a no hacerle caso a los *mairos*. Ya sabía como pasarse de *lanza*. Y cuando vio la oportunidad (ya platicada con otro *morros*) de irse de *baño* con la *bici*, no esperó nada. Se *manchó* bien con el proyecto, fueron varios días en los que lo estuvimos buscando, pues no se le quería dejar impune por ese robo. Supimos por su tío que Pablo era de Tecomán, Colima. Pero ¿Quién iría hasta allá a buscar a un niño? El tiempo fue borrando su historia, pero ahora siempre que hablamos de Pablo pensamos en un ladrón. Siendo que Pablo lo único que hizo fue aprovechar una oportunidad, una libertad que vivía en Ciudad Granja. Se le hizo más agradable una *bici* que conservar la amistad con unos *mairos* que, por más buena *onda* que fueran, tenía unos pocos días de conocer.

¿Qué le pasó a Arnulfo? Caso especial, por tener más de los dieciséis de edad límite. Siempre fue algo especial, y se puede decir que se metió en dos problemas en la

---

<sup>12</sup> *Ibid.*, 17 de octubre de 1991.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 5 de noviembre de 1991.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 4 de diciembre de 1991.

casa: el primero "respecto de unos comentarios que según eso hizo de las *mairas*"<sup>15</sup> y el otro "que se quedó escondido"<sup>16</sup> en la casa. El día que se quedó escondido se le pidió que se saliera y luego se le negó el *paro* hasta que él mismo se fue de la ciudad. Arnulfo se fue con otros tres: Juan Carlos, Roberto y José Guadalupe. De ellos cuatro sólo José Guadalupe regresa a la semana a la casa, pero la historia de José Guadalupe es muy distinta.

### *Diciembre y enero de 1992*

Diciembre llega y con él también llega el espíritu navideño. En los primeros días del mes aparece una invitación en las bitácoras:

*Mairos* sería conveniente que continuemos realizando preparativos para esta época, retomando esto como actividad creo que ya es tiempo que le demos vida a esta casa.<sup>17</sup>

Pero sucede algo fuera de nuestro control. A mediados de noviembre había salido casi la mitad de nuestra población, luego en diciembre muchos otros dejaron de ir, así que la segunda semana de diciembre sólo teníamos cuatro pobladores. Cuando supo eso el director, una semana después, pidió que todos los educadores de Antonio Alzate fuéramos a la calle en busca de niños. Cuando los niños quisieron volvieron a aparecer en la puerta de la casa en busca de *paro*. La navidad fue con promedio de 10 chavos, algo más normal para la casa.

Navidad, vacaciones (aunque en la calle sólo se ven a los vacacionistas) promovidas por la tele. Películas especiales del niño Jesús, especiales de navidad, finales felices y llenos de regalos... bueno ese es siempre el ambiente de navidad. En el refugio también aparecía así, aunque no era real.

---

<sup>15</sup> *Ibid.*, 11 de noviembre de 1991.

<sup>16</sup> *Ibid.*, 13 de noviembre de 1991.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 3 de diciembre de 1991.

El día de navidad, hubo cena especial y hubo reparto de regalos, lástima, eran regalos para niños, donados por gente de buena voluntad, pero que no sabe que el proyecto es más para adolescentes que para niños. Ví 14 caras de alegría y emoción al ir rompiendo un papel navideño, también vi 14 caras de: "¡ah!", una cara de "*chin*: no quería nada, pero ¿esto?, ¿qué es?, no es para mí, ni tengo un hermanito a quien regalárselo". Algun *morro* jugó con su avión de plástico y luego lo dejó guardado en la oficina (tres meses después queda por allí un regalo guardado).

Después de una cena y un reparto de regalos todos los *morros* traían *onda* de salirse por unas *chelas* que tenían *clavadas* por el expiatorio.<sup>18</sup>

Llega enero y con enero, el año nuevo y sus propósitos de cambio, de ser mejor. El equipo de educadores cambia, las propuestas son más factibles de ser llevadas a la práctica, se van haciendo realidad algunas cosas. Por un lado van saliendo más exigencias en las bitácoras, "que la basura", "que no se aseó lo suficiente en el otro turno", "que hay que fijarnos en tal o cual cosa".

La preguntas sobre los *morros* no son lo fundamental pues el grupo de pobladores de la casa trae actitudes nuevas, abiertas y empieza a ser muy estable. Son dos factores que de alguna manera ayudan a los educadores en este momento a que se organicen. La idea de las actividades toma forma clara y precisa y para mediados de enero ya hay un cuadro claro de lo que se trata:

Lunes	Martes	Miercoles	Jueves	Viernes	Sábado
Asamblea de morros.	Aseo general de la casa			Actividad deportiva de fut.	Periódico mural.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 24 de diciembre de 1991.

Seis meses le tomó al equipo, lograr quedar de acuerdo en cuatro actividades mínimas. Hay que reconocer que no fue nada fácil, aunque cualquiera diga que el cuadro anterior es ridículamente fácil, hacerlo realidad, no lo fue. Olvidos, incomunicaciones, no verle sentido, más fácil simplemente ver televisión, cansancio de otras actividades, falta de credibilidad (en el proyecto, en los demás *mairros*, en el director), dudas, miedos, ausencia de *morros* por los que sí valga la pena dar la vida, cumplo con mi turno y lo demás a volar... Demasiadas trabas fue teniendo el proyecto de actividades pero al final, después de un pesado semestre, en el que se puede decir que perdimos a todos los *morros*. Los perdimos pues ni uno sólo de todos esos *morros* que participó en el semestre pasado continuó en el proyecto. En ese sentido no supimos ofrecerles nada que les animara más que la calle. En ese sentido no fuimos proyecto alternativo. Sino que les ofrecimos más de lo mismo a lo que vienen huyendo.

En enero ya la bitácora habla de acuerdos. Estos parece que ayudan a los *chavos*. Están por un lado las actividades para ellos, y por otro, la idea unificar los criterios de las ideas comunes:

Se debe retomar, para todos los *chavos* y como único beneficio para educación del mismo, [que] queden claras las consignas para todos los educadores, como un compromiso real y que se cumpla. [Tenemos la tarea de] retroalimentar el respeto al *chavo* y al *mairo*. [Se debe] cumplir con las reuniones dentro del día y el horario señalado. [Debería de haber una] mayor comunicación entre los educadores [sobre todo] en los aspectos de los *chavos*.<sup>19</sup>

Las ideas van siendo cada día más claras. Surgen propuestas indirectas de platicar y comunicar los criterios, así por ejemplo aparece la reflexión de un *mairo*:

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, 23 de enero de 1992.

He estado manejando la consigna de que, el que no trabaja no tiene derecho a comer. Si alguien no está de acuerdo lo vemos en reunión para poder perfilar nuestras posturas como educadores y que tengamos los mismos criterios.<sup>20</sup>

Al mismo tiempo se cuenta con la asamblea, una nueva instancia para hacer llegar las consignas de la casa a todos los *morritos*, una forma de transmitir en masa una idea determinada. Aunque seguimos siendo educadores de lo cotidiano, preferimos los rollos en grupo para transmitir y que quede claro lo que se quiere decir. La asamblea al mismo tiempo pretende ser una instancia para el autogobierno de la casa, en donde los morros se animen a decir lo que quieren de la casa y de sus actividades, consignas, planes, ideas, pleitos con otros y demás cosas que se les ocurran. Así en una de las primeras asambleas los morros guiados por un *mairo* llegan a las siguientes conclusiones:

- 1) Este jueves<sup>21</sup> se fija la fecha del próximo paseo.
- 2) El aseo general es los martes.
- 3) Para los *morros* que le falten el respeto a un *mairo*, sanción de T.V. o de acuerdo a la falta.
- 4) Mejorar las comidas de los cocineros,<sup>22</sup> que se laven las manos antes de preparar la comida, y que sólo estén los indicados para hacer la comida.
- 5) Para el *chavo* que meta droga sanción de dos días de calle.
- 6) Prohibido fumar en los cuartos, en caso de insistencia [de parte de los fumadores] se verá una sanción posteriormente.
- 7) El *chavo* tiene que bañarse por la noche para que amanezca limpio y alcance a hacer sus aseos. Se tendrá que presentar a cenar [después de su] baño.<sup>23</sup>

---

<sup>20</sup> *Ibid*, 3 de enero de 1992.

<sup>21</sup> Fecha de la próxima reunión de educadores.

<sup>22</sup> Allí en la casa uno de los morros es quien prepara la comida, generalmente lo que él sabe y puede.

<sup>23</sup> Bitácoras, 20 de enero de 1992.

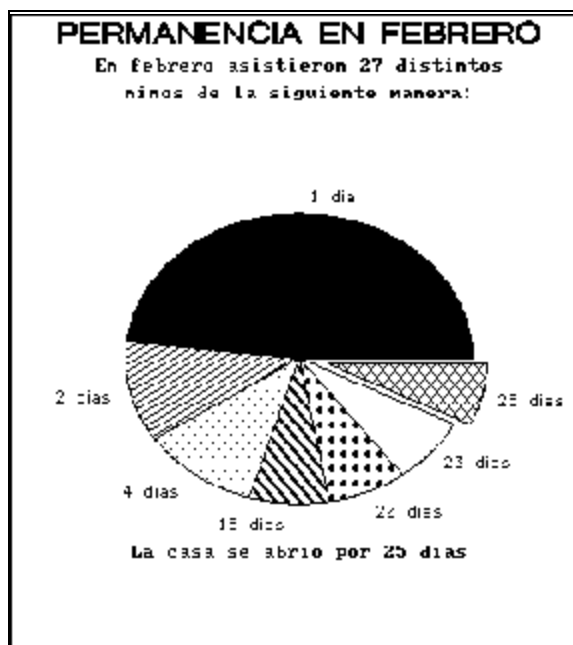


Es enero el mes para consolidar muchas cosas, dejar en claro otras y la oportunidad de seguir el camino de la educación de estos morritos abandonados. Se van dejando poco a poco los problemas personales, las diferencias para dejar espacio al trabajo como tal. Se empieza una dinámica: exigir ciertos acuerdos y criterios comunes a los demás *mairos* como parte del trabajo cotidiano. Aunque no están del todo limadas las asperezas personales, las actitudes de los educadores es de mayor colaboración en el trabajo en equipo.

### Febrero

Para febrero, la población del refugio se vuelve muy constante. Lo podemos observar en la gráfica. Dos niños participan los 25 días que la casa está abierta; dos, 23 días; dos, 20 días, y dos, 15 días. Así tenemos una población de 6 a 8 niños que es casi constante. Es el mes de más alta permanencia de parte de los *chavos*. La comparación con otros meses se puede observar en las gráficas que se encuentran en los apéndices del final (cfr p. 115).

A finales de enero y principios de febrero se dan una serie de robos a la casa, supuestamente cuando está cerrada. Se desaparecen fundamentalmente grabadoras y alguna ropa. No se llega a saber quién es el autor de los robos pero se van tomando medidas como la de cambiar la combinación de las tres chapas. Se buscan sospechosos: "por un lado Enrique Tello, que andaba tras de la grabadora, por otro la aparición de



Alfonso<sup>24</sup> por la mañana el día del robo".<sup>25</sup> Luego los *mairos* en reunión de equipo diseñan una posible solución a estos problemas y surgen unas estrategias para solucionar los robos:

[Hacer] una campaña permanente de guardias<sup>26</sup> con la finalidad de descubrir al *chavo* [que se mete a la casa]. [Se proponen las siguientes] medidas de seguridad [para el *mairo*:] sólo limitarse a ver quién es el que entró, [en ningún momento se] tratará de violentar. [También se propone] utilizar candados en todas las áreas de la casa. [Se ve también necesario hacer una campaña con los *chavos* en sus asambleas.] A éstos les debe quedar bien claro que todos [los *mairos*] estamos molestos. Se tratará de insistir en la traición, utilizar su mismo lenguaje (*manchados*, se pasaron de *lanza*, etc.) Se tratará de crear conciencia. Las medidas que se van a tomar: 1)expulsión por tiempo indefinido o 2)entregar al *tutelar*. Concientizar a la asamblea de tal manera que se responsabilice al *chavo* de que él fue el del error y que el *mairo* no es *gacho*. Buscar alianza con los demás *morros*, más si se toma una medida extrema.<sup>27</sup>

La idea de «el *mairo* buena onda» sigue en todo su apogeo. Pero por más intentos de atrapar al amigo-ladrón, nunca se supo nada.

Febrero es un mes de esperanza en el que algunos *morros manchados* dejaron la casa (principalmente porque cayeron al *tutelar*) mientras que otros nuevos y viejos conocidos llegaron a la casa con ganas de estarse un buen rato. Por eso tiene el mes un tinte de mucha esperanza. Hablamos de seis que resultan ser muy constantes. En cada uno de los seis hay mucha confianza, hay ya un cariño y una apuesta hecha por ellos, hay alegría al verlos y verlos crecer.

---

<sup>24</sup> Ex-mairin, que salió del proyecto por mal versación de fondos.

<sup>25</sup> Bitácora, 10 de febrero de 1992.

<sup>26</sup> Las guardias consistieron en vigilar la casa en los horarios que supuestamente debe permanecer cerrada y sin gente. Duraron dos semanas y en ningún momento sucedió nada anormal. Una de las tácticas de esta vigilancia es que ningún *morro* se diera cuenta.

<sup>27</sup> Bitácora, 24 de febrero de 1992.

¿Cómo crear un educador de calle?

Lo que pudiera parecer más importante en el educador de calle es la vocación. Si esta fuera lo importante entonces la tarea sería simplemente buscar esas gentes que tienen vocación. Incorporarlas a un proyecto que trabaje en pro de los niños de la calle y esperar a ver los resultados. Pero ninguna aptitud humana es innata. Sí hay algunas personas que se les facilita más una cosa que otra, pero siempre podemos recurrir a su historia para encontrar la razón de la aptitud.

La vocación del educador de calle inicia con un pequeño deseo en algún momento de su vida. El concreto del deseo será trabajar en alguna institución que apoye a los niños callejeros. La vocación irá madurando, irá creciendo, será.

Por eso es importante en este momento preguntarnos por la actitud previa de esta vocación. Luego por cómo se va realizando en un equipo de educadores de calle.

## Actitud previa del educador de calle

Antes de poder llamar a una persona, educador de calle, tiene que querer trabajar por el bien de estos niños. Desde su interior inquieto debe surgir la idea de ayudar a estos niños desamparados por la sociedad. Debe quitarse todos los miedos que la sociedad impone: debe liberarse de los prejuicios sociales en los que se encasilla a tanto *chiquillo* de la calle para poder desear un trabajo por estos niños.

Este es el momento cero, antes de todo trabajo real por el niño. Es el momento del deseo, de imaginar cómo la realidad podría ser de otra manera: rato de desear más humanidad. Los concretos de este momento cero son buscar más gente interesada en ayudar al niño de la calle, pedir trabajo en alguna institución que ayude a los niños de la calle.

Encontrar una institución que trabaje con los niños de la calle y que necesite de algún educador es una tarea fácil, porque "la rotación frecuente de personal"<sup>1</sup> permite que

---

<sup>1</sup> Centro de Estudios Educativos, *Experiencias significativas en atención a jóvenes de sectores populares en el Distrito Federal : Estado de la práctica*, Centro de Estudios Educativos, México, 1990, p. 113.

entren y salgan muchos educadores. Por lo que resulta fácil encontrar vacantes en la institución.

Ya en la institución, el nuevo educador, con gusto y vocación incipiente, va a formar parte de un equipo. En este equipo es dónde tiene que ir madurando su vocación de entrega. Por eso vamos a tratar de perfilar el equipo de educadores, sus funciones, sus tareas, sus limitaciones...

## El equipo de educadores

Es probable que una pareja de papá y mamá solos puedan educar a su hijo, pero en la vida diaria nadie hace tal hazaña: la mayor parte de la gente busca en otros ayuda para formar a su hijo. La escuela es el mejor ejemplo los padres recurren a ella y a otros para ayudarse en la formación de sus hijos, ¿Qué es lo que le toca hacer un educador?

El educador podrá pensar que él solo puede con el paquete de tal niño. Quizá llegue a pensar: "Yo sí puedo ayudar a Juan Ricardo". Pero en verdad nada podrá hacer.

El educador podrá hacer algo sólo a través del equipo de educadores. No sólo eso, sino que sólo podrá ser educador y mantenerse como tal si tiene la ayuda del equipo de educadores. Porque el equipo lo va a instruir, le va a regular su actividad y su cariño a los niños de la calle.

### *El equipo instruye*

El equipo en un primer momento será el que instruya al educador. Desde la tarea tan simple de presentarlo con todos los niños. El equipo va a ser quien encamine al nuevo educador en la cultura de la calle. Quizá sea su primer diccionario. Palabras tan complicadas como *baño* si se usa mal puede generar mal entendidos. Pensemos en la siguiente escena hipotética.

-*Mairo*, un *baño*, ¿sí?-, le pregunta un *morro* al *mairo*.

-Claro que sí-, contesta el *mairo*.

Al rato el *mairo* pasa por el cuarto y huele a *tonzol*. Rápidamente se deja ir en contra del niño a regañarlo.

-¿Dónde está el demás *tonsol*?

-Pero, *mairo*, si Usted me dio permiso de un *bañito*, qué le pasa.

En nuestra escena hay una confusión, la palabra *baño* es entendida en dos sentidos. En la primera pregunta el educador entiende un baño en la regadera, mientras que el niño entiende un *baño* con *tonsol*.

El equipo de educadores debe de ser la instancia en donde el educador nuevo aclare todas estas dudas. El equipo va a ser quien lo lleve de la mano en sus primeras experiencias de calle al nuevo educador. El equipo es, pues, el instructor del nuevo educador.

### *El equipo regula*

El equipo le va a presentar toda la cultura de la calle al nuevo educador. Pero no sólo eso. El equipo que quiere luchar por la vida de los niños de la calle, va a regular la actividad de los demás educadores. Así cuando un educador actúe lo va ha hacer pensando en los demás del equipo, lo va hacer sabiendo que no está solo.

El equipo, en sus reuniones semanales, irá estableciendo los criterios de acción con los niños. Criterios que retroalimentan y confrontan la actividad concreta de un *mairo*. El equipo será el que busque los qué haceres concretos en las situaciones de cada niño. Los criterios van a buscar que el trabajo de los educadores sea más uniforme. Para el *chavo* parece que es más educativo que los *mairos* estén de acuerdo: pues si cada *mairo* hace lo que quiere se generará un desconcierto en el niño.

Así, por ejemplo, habrá que pensar qué hacer cuando un niño no se levanta de la cama a la hora indicada (7:00 a.m.). El *mairo* podrá pensar en: 1)quitarle la cobija, 2)echarle un vaso de agua, 3)que pierda el derecho al desayuno, 4)dejarlo allí y no hacerle caso por el resto de la mañana, 5)tumbarlo de la cama, 6)hacerle cosquillas, 7) alguna otra cosa.

Todas estas acciones han pasado en la casa algún día, son historias de cada mañana. Por eso es importante que el equipo de educadores revise cada acción. Al revisar punto por punto, se descartan rápidamente aquellos en los que está implicada cierta violencia física, por mínima que sea. Los criterios de los educadores se determinarán de dos formas distintas.

Una forma son las reuniones de *mairos* como momento para revisar los diferentes criterios. En la práctica nunca se revisan una a una las acciones de los *mairos* para descubrir los criterios de acción que ocultan, sino que, se plantea un problema, por ejemplo: que no se levantan a tiempo. Los *mairos* reunidos, con el recuerdo de la historia vivida en la casa, buscan el mejor criterio, el más sano, el más eficaz para ayudar a resolver el problema de la levantada. Luego todos los *mairos* plantean cuál puede ser el mejor criterio que más ayuda a estos niños que hoy visitan el refugio.

En nuestro ejemplo el criterio más viable para el *morro* que no se levanta a tiempo es que, pierde derecho a desayuno.

La otra forma de proponer un criterio es que éste aparezca escrito en la bitácora, para que los demás *mairos* pongan su opinión. Esto lo podemos ver en una de las bitácoras:

Yo he estado manejando la consigna de que el que no trabaja no tiene derecho a comer. Si alguien no está de acuerdo, lo vemos en reunión [de *mairos*] para poder perfilar nuestra postura como educadores y que tengamos los mismos criterios.<sup>2</sup>

En realidad el equipo no opinó nada ni a favor ni en contra y como el silencio otorga, resultó ser un nuevo criterio que marca la relación con el niño.

Son estas dos de las formas en las que el equipo va a descubrir poco a poco cuál es el criterio de acción para cada una de las actividades de la casa. Preguntas desde si le es permitido al *chavo* entrar con droga a la casa o no. Cada *mairo* irá manejando cada situación que se le presente de la manera en que vea más conveniente. La reunión de

---

<sup>2</sup> Bitácoras, 9 de enero de 1992.

*mairos* será el instrumento para checar que lo que se hizo estuvo bien, mal, o pudo haber sido mejor. La reunión de *mairos* es un chequeo de los malentendidos del pasado para crear espacios más claros donde todos nos podamos mover en el futuro.

Estos criterios primero funcionan como vereditas por dónde llegar a donde queremos. Pero a fuerza de repetir la misma idea, a fuerza de recordarla todos los días, va teniendo peso de ley. Ley que no queda escrita en ningún lugar, sino que se va recordando conforme se tenga necesidad de ella: cuando es muy infringida.

### *Formas de acercamiento*

La vocación por los niños de la calle va creciendo tanto como va creciendo nuestro cariño por niños callejeros concretos. Es ese cariño dado y recibido el que va a transformar al educador y al niño de la calle. El educador cuando quiere a un sujeto de la calle deja de ser objetivo con él: es subjetivo. Este punto es importante que quede claro.

No se puede ser objetivo cuando hablamos de un niño. Porque en la relación con el niño florece siempre lo que lo queremos. El amor que le damos al niño puede nublar nuestra visión de tal manera que una gran carencia que tiene no la logramos ver. Al igual que el amor que no le damos puede hacer que veamos grandes carencias y nulas posibilidades de cambio en el *chavo*. Es por eso que no podemos ser objetivos en la relación que vamos generando con los niños de la calle.

Cuando alguna de estas dos formas de cariño nos hace no ver exactamente al *chavo* sino ver sólo la imagen que tenemos de él reflejada en nuestro cariño. Es cuando entra el equipo a buscar una objetividad que parta de todas las subjetividades juntas. Las relaciones humanas que se generan dan para que un *mairo* se lleve bien con un *morro*, pero otro *mairo* no se lleva bien con ese mismo *morro*, por eso el equipo debe de ser, a veces, un puente que dé acceso, cercanía y comprensión de los demás *morritos*, de los que no entendemos.

El equipo va a ser la única instancia que va a tener nuestro cariño, selectivo, para que se abra a otras vidas de otros niños, para que crezca, para que encuentre una ayuda más real.



El niño tiene la tendencia a dar lo que el educador pide. En especial cuando el niño quiere quedar bien con el *mairo*, cuando muestra sólo lo bueno que es. La visión de este *mairo* será incompleta. Para el *mairo*, convencido que este su amigo de la calle sólo hace cosas buenas (lo único que le muestra), no aceptará lo que los demás *mairros* digan que el *morro* no está bien. Por ello es importante el equipo. Pues se convierte en la única instancia por la que el educador puede ser objetivo: si escucha la visión que el resto del equipo tiene del mismo *morro*. El equipo va a completar la visión que un educador tenga de alguno de los *morritos*.

## Habilidades del educador

La herramienta que más usará el educador será la comunicación interpersonal. Con ella se pone en juego no sólo los conocimientos e inteligencia del *mairo*, sino la misma persona frágil y humana.

No se le pedirá que sea hábil, sino que sea cercano, que se deje tocar, que se muestre como es, que quizá un día pierda, otro deje que se burlen de él. Pero que apoye incondicionalmente a los niños.

Las relaciones del educador se darán en tres niveles: educador-niño, educador-educador-equipo, educador-director. La relación debe de estar permeada por la convicción de que lo más importante siempre es el niño. Es muy fácil olvidar a los niños, especialmente cuando se les ve como personas incompletas por las que hay que hacer algo. Ante el niño de la calle tenemos algo más: es un niño que por un lado tiene en su historia personal decisiones muy importantes y por otro lado estas decisiones le han formado una personalidad reacia a cambiar.

Las decisiones que ha tomado el niño nos deben de animar a confiar en él, en sus propias decisiones. Su personalidad, forjada con base en duras decisiones, la vamos a recordar cada vez que se revele ante nosotros y nuestra bondad.

## EL EDUCADOR Y EL NIÑO

Al educador se le pide que trate de involucrarse en la vida del niño. Para que por un lado sepa descubrir los cambios que va dando el niño, sepa renovar la visión que tiene del niño que cambia. Que por otro lado sea capaz de descubrir la mejor herramienta pedagógica para ese niño concreto que tiene frente sí y no se aferre a su experiencia por más grande que sea.

En la vida de estos niños se van sembrando semillas. El niño debe su personalidad a las decisiones que toma en respuesta al medio que lo rodea. Así cuando tenemos un niño, tenemos algo que no se parece a nadie, y al que sólo le podemos responder de manera única. Al mismo tiempo sabemos que podemos generar una cierta respuesta en el niño. Sabemos que su personalidad no está cerrada, no está dada sino que puede cambiar. Como sabemos eso le inyectamos una serie de semillas. Le proponemos ofertas, lo queremos, le invitamos a que sea más. Pero luego actuamos como si el niño no cambiara o fuera inmune al medio ambiente. Nunca le quitamos la etiqueta que le habíamos puesto el primer día que lo vimos.

El educador en su relación con el niño debe de ser abierto. Una apertura por dónde puedan entrar más niños. Abierto no significa que no se escandalice de lo que pasa en la calle, eso ya se da por supuesto. Abierto significa que pueda descubrir eso que hay de bueno en cada uno de los niños a los que atiende. Abierto significa que sea capaz de ver crecer al niño, que acepte la vida que el niño tiene y que acepte que puede cambiar. Que acepte que la personalidad del niño no se da en abstracto. Una persona aislada de todas las demás no tiene personalidad, pues se es persona sólo frente a otra.

El educador debe de estar abierto a apoyar la personalidad como sea de cada uno de los niños que le rodean en el refugio. Debe de tener capacidad de diálogo.

Otra cosa importante que el educador debe aceptar de sí mismo es que puede equivocarse. Por otra parte, el niño debe saber y ser consciente de que el educador también se equivoca. Es decir, que ambos ubiquen que la realidad de la vida es que nadie es perfecto, sino que todos somos perfectibles. El niño debe de descubrir en el *mairro* a un amigo que también está luchando igual que él para ser alguien en la vida. El *morro*

debe descubrir ese modelo que le permita relativizar sus errores y dinamizar sus potencialidades.

El *mairo* debe de creer plenamente en el niño.

#### EL EDUCADOR Y EL EQUIPO

La experiencia diaria da para decir que cuando hay dos personas juntas, de alguna manera generan problemas de comunicación, de relación interpersonal, chocan, se enojan, se pelean. Esto no es ajeno al equipo de educadores en donde hay más de dos personas juntas y compitiendo para estar y sentir que hacen bien su trabajo.

Cuando los educadores no se llevan bien, porque son muy distintos: ¿Qué se puede hacer?

Para responder a esta pregunta, regresaría a la misma premisa: lo importante de todo el proyecto son los *morros*, así que se puede dejar a un lado la relación interpersonal infuncional para mejor ir a buscar la solución a la vida de los niños. No siempre es posible. En esto el mundo de los adultos es muy complicado. Por eso el objetivo buscado no es que trabajen juntos, ni que se desgasten en lo que uno ve mal del otro, sino que piensen los dos qué pueden hacer por tal niño concreto. ¿Cómo le pueden ayudar al niño a pesar de sus problemas? Se podría pensar como una terapia ocupacional para estos dos *mairos* que están en conflicto. En la relación, algo que puede ayudar no es qué hice bien y que hiciste mal, sino brincar esos problemas que ocasionamos al estar juntos para tratar de hacer algo realmente positivo por los niños que viven en la calle.

El equipo se forma cuando el director contrata a ciertas personas para que sean educadoras de niños. El apoyo, la confianza, el diálogo, la complementariedad en el equipo se irán dando en la medida en que no pierdan de vista la razón por la que llegaron al equipo, la razón por la que pidieron trabajar en ese lugar: ese deseo de ayudar a esos niños de la calle.

El equipo va a ser mediador en la medida en que se aprenda a hablar por los niños, en la medida en que se busque el bien del niño, sin importar otras cosas, en ese momento

el equipo va a ser un mediador entre los problemas que generan los educadores por el hecho de estar juntos. Creo que centrados en el niño, se puede ir caminando.

#### EL EDUCADOR Y EL DIRECTOR

Otras de las habilidades que el educador debe tener es saber relacionarse con el director.

El *mairo* debe de afrontar al director con la misma línea de acción: Qué más podemos hacer como proyecto por el niño de la calle, qué no estamos haciendo bien, qué podemos hacer mejor. El que nos va a decir por dónde, es el mismo niño de la calle. Nos lo dice en la medida en que vamos siendo respuesta a sus problemas.

Se podría pensar que el director es un miembro más del equipo, pero eso en pocos casos se da. Porque generalmente el director tendrá bajo su control la toma de decisiones más importantes, que atañen a la vida del niño.

La relación con el director no puede ser pasiva. De esa pasividad que invita a un "para qué hago, pienso, propongo, si luego él hace lo que quiere..." No, no importa que finalmente el director haga lo que quiera, que tome una decisión quizá hasta en contra de lo que pensamos, pero debemos de establecer un diálogo en el que le hagamos ver el daño que haría al niño si toma tal decisión. Un diálogo en el que el *mairo* le muestre al director el bien que se podría hacer si reacciona a partir de estas cosas concretas que tiene este niño.

Es una relación de diálogo, pero no es un diálogo para platicar y sentirse a gusto, es un canal de comunicación para que las ideas en favor de los niños circulen y den más calidad y más solución real a la problemática del niño de la calle.

#### Conocimientos

Sería muy bueno que el *mairo* tuviera conocimientos de cada una de las áreas (higiene, alimentación, deportiva, jurídica, médica, historia, sexología, matemáticas, lectura) y además la pedagogía para transmitirlos. Pero el *mairo* sabrá un poco de todo y estará

inmerso en la sociedad igual que todos y desde allí tratará de responder a los problemas como vea más conveniente.

Por eso ni al *mairo* ni al equipo se le va a pedir que resuelva la problemática del niño, sino que dependiendo del problema hay otras instancias, otras instituciones, otras personas, que pueden resolver ese problema determinado. Lo que sí se le va a pedir al equipo de *mairos* es que sepan detectar el problema del niño. Lo que sí se le va a pedir al *mairo* es que sepan reconocer el problema del niño que está inserto en una vida. En la vida de un niño, y que por eso puede mañana ser diferente.

El *mairo* debe siempre estar alerta a los más mínimos cambios para saber qué es lo que le pasa al niño en su interior. No debe de cerrar la idea que tiene del niño ni como buena ni como mala. Con esta apertura en mente, estamos en el momento de no cerrarle nuestras puertas interiores al niño. Es el momento de abrirle las oportunidades y de apoyarlo tanto material como moralmente. Sabemos que el *chavo* va a necesitar mucho apoyo afectivo, tenemos que proporcionárselo.

Regeneración espontánea, no hay. Nosotros queremos generar un niño nuevo. Si en la calle lo dejamos solo es casi imposible que logre algo. Por eso para el niño tenemos que generar cambios exteriores, generar un ambiente distinto, para que tenga la nueva oportunidad que tanto está buscando de crecer, de ser alguien.

## Actitudes

El educador debe tener tres actitudes previas y con ellas afrontar los problemas que viva en la institución. Tiene que creer en el *chavo*, creer en el equipo de educadores, y por último apostar incondicionalmente por la vida del *chavo*.

### *Creer en el chavo*

El educador no puede ver al niño como la sociedad lo ve: como un caso perdido. El educador de calle debe creer en el *chavo*. El educador no puede perder la esperanza. Cuando el educador se acerque al *morro* para tenderle la mano, lo debe hacer con la

certeza que, detrás de todo lo «malo» que pueda parecer el *morro*, hay en él un interior lleno de humanidad.

El niño, sabiéndose libre, sin amor materno, vivirá conductas de muerte que en el fondo de su corazón no quiere. El niño, aunque toda su vida ha recibido negatividades, sabrá perfectamente, desde su interior, distinguir entre lo que le conviene y lo que lo destruye.

Si el niño quiere caminar y llegar a ser más y los únicos caminos que ha recorrido lo llevan de regreso a un origen negativo, el educador tiene que romper con esa dinámica y ofrecerle al niño un camino más real: ese que el niño va ciegamente reconociendo desde su más profundo interior.

El acercamiento al chavo debe de ser desde la plena seguridad de que el niño de la calle está buscando lo mejor para él.

Si el educador no cree en el niño y el niño no reconoce los caminos que tiene que recorrer... ¿A dónde va a llegar?

### *Crear en el equipo*

El educador, no sólo debe de creer en el niño, sino que también debe de creer y confiar plenamente en el resto del equipo de educadores.

Pues el equipo va a ser la única instancia que el educador va a tener para ser objetivo en su relación con cada uno de los niños.

### *Apuesta incondicional por el chavito*

El educador, como parte del equipo, debe creer en el niño. Esta creencia se debe convertir en una apuesta incondicional por la vida del *chavo*. Al niño se le debe de ayudar incondicionalmente todas las veces que lo necesite en la perspectiva de su buena formación.

Muchas veces se le tendrá que decir que sí al niño una y otra vez. El niño tendrá una serie larga de regresiones a la calle, a su pasado, a su familia que lo destruye. Pero eso no puede ser una actitud ciega, una actitud que niegue su problema. La tarea es

---

apoyarlo incondicionalmente pero en la lucha mutua por solucionar su problema que no lo deja ser. En eso consiste el apoyo. Creo que la manera más fácil de destruir a un niño es apoyarlo sin ver su problema, sino simplemente darle lo que pide y creer que él solo va a poder solucionar un problema que la sociedad le ha regalado desde que nació. Eso no se vale. Una honesta ayuda al niño de la calle sería ayudarlo a detectar su problema. Aunque ni él ni el educador lo quiera ver.

Alternativas: ¿Institucionales? Sí, No...



## Una alternativa

Hay de hecho en México alternativas no institucionales que ayudan al niño de la calle. Son todas esas familias que adoptan al niño como a un hijo más y le satisfacen sus necesidades. Lo mismo hacen la tía, la abuelita, o un pariente cercano que, con buena voluntad, admiten al casi niño de la calle en el seno familiar. Estos niños en realidad no llegan a ser niños de la calle.

Tenemos al otro grupo de niños que no ven en ninguna familia la solución a sus problemas, que el único camino que ven viable es la calle. Por ellos se tiene que hacer algo.

## Un camino

Para estos niños que ahora viven en la calle no hay una respuesta general. Un equipo de educadores sería una alternativa. Pensar que el equipo de educadores no es una institución sería no querer ver la realidad. La institución ayuda, ordena, hace más eficaz el trabajo. Pero el que busca una respuesta para su vida es el niño de la calle por el que "hablamos y actuamos".

### *De dónde viene el niño de la calle*

Nuestro amigo de la calle va en busca, pero ¿de dónde viene? El niño viene expulsado de la escuela por rebelde, huye de una familia de muerte y busca la vida en otro lugar. El papá, que lo abandonó, ése envuelto entre el machismo y la presión fabril, ése atado a un minisalarario sin salida, a múltiples actividades paraeconómicas. La mamá aventada a la soledad en busca del primer postor por unos cuantos centavos. Nuestro amigo de la calle viene escalando, del submundo, los abismos sociales. El niño se siente abandonado en el mundo del tener, pues su papá en verdad sólo es y no tiene.

Diferencias sociales de las que todos somos cómplices: pecado social difícilmente entendible pero fácilmente explicable: selección natural, no tiene voluntad de cambio, es

un flojo... Los resultados de las injusticias sociales que vivimos nos salen en cada esquina y nos piden una moneda. Pequeña denuncia del subterráneo social que quiere obtener el mínimo para sobrevivir ese día.

El pequeño va en busca de una respuesta. Pequeño lleno de esperanza apuesta su vida en la calle. Pequeño aturdido por tanta oferta, corre al *tonsol*, o por *pingas*, feliz si hay marihuana. A la gran mayoría de ellos les gusta su libertad adquirida: "yo solo sí la hago", "yo no necesito a nadie". Los engaños de nuestra sociedad penetran hasta en el más mínimo de los rincones.

Nuestro pequeño amigo, sale de la institución familiar y escolar para quedarse en la calle, ese lugar que no es precisamente un lugar. Allí olvida que hay mañana, y sólo siente ganas de comer hoy. Sobrevivir es todo su cometido. El es quien se queda en el lugar más desinstitucionalizado que hay para vivir.

### *Las pesquisas del niño*

El niño encuentra en la calle un mundo no violento y algo del soporte económico que necesitaba para vivir.

En la calle encuentra esas dos cosas, no porque sean buenas allí en la calle, sino porque son mejores de lo que tenía.

Lo importante del niño es que ahora se siente más a gusto. Deja todas las normas que lo oprimían y se lanza a la calle a vivir su propia vida. Se va a la calle con el lema: "ni que no se pueda".

El niño llega a la calle porque está cansado de que los adultos le manejen su vida: le digan siempre lo que tiene que hacer, cómo lo tiene que hacer, cuándo lo tiene que hacer... Cansado de: "haz lo que quieras, pero, ¡no salgas de ...! no hagas, no golpees, no ensucies, no corras, no dañes..."<sup>1</sup>

En la calle encuentra un espacio donde se olvida de todo eso. Deja al mundo de los adultos de lado, se dedica a vivir y a mostrarle a ese mundo que sí se puede vivir sin

---

<sup>1</sup> Philippe Perrenoud, *La construcción del éxito y del fracaso escolar*, Paideia-Morata, Madrid, 1990, p. 188.

cumplir con todas las reglas. Vive y se da cuenta, de hecho, que sí se puede sobrevivir sin la ayuda de los adultos.

La vida que lleva confirman al niño más en su vida de calle, de no a la institución. La vida, de nuestro amigo de la calle, niega la posibilidad de una vida institucionalizada.

### *La oferta de los adultos*

Los adultos, cuando tenemos a un niño, y queremos que sea alguien, lo llevamos a una institución. Al niño no se le preguntará que es lo que quiere. Podemos ver que hasta

en las sociedades sin escuela, la educación, tanto en sus contenidos como en sus modalidades, no responde a la demanda de los niños y adolescentes; manifiesta la voluntad de los adultos de formar a sus hijos a su imagen.<sup>2</sup>

La característica de la oferta del adulto va a ser: «Toma». Es un «toma» que nace de la buena voluntad, de un sincero querer ayudar la niño, pero es un «toma lo que, a mí educador, me parece bueno». Es un «toma» imperativo, impositivo. Es un «toma» sin diálogo: Nunca le preguntamos al niño sí él lo quiere. No se crea una conciencia, una necesidad, simplemente se le dan y dan más opciones de las que ya tiene, para que tenga otra cosa que escojer.

### La institución educativa alternativa

El niño en su caminar encuentra que lo que le ayuda para estar bien es alejarse de las instituciones. Mientras el adulto sólo le ofrece multiples instituciones.

Quizá nos pueda parecer que el niño no quiere nada de lo que le ofrecemos. Quizá nos diga él mismo: "ya déjenme", o se pregunte: "¿Por qué se interesan tanto por mí?"

---

<sup>2</sup> *Ibid.*, p. 180.

Pero el niño va a necesitar algo de nuestra ayuda. El solo no va a poder resolver tanto problema que tiene.

Por el niño de la calle tenemos que crear una institución alternativa, la cual debe luchar por dos cosas: por mantenerse lo menos institucionalizada que pueda y por mantener gran apertura educativa.

### *La lucha por la desinstitucionalización*

Al nacer una institución cree que las demás que existen no hacen lo que ésta nueva pretende o lo hace de manera incompleta.

Para crear una institución es necesario por un lado un fundador, y por el otro que dejemos a un lado el hombre y sacrifiquemos alguna que otra necesidad humana para el bien de la institución.

Cuando entramos a una institución, nueva o vieja, tenemos que hacerlo atentos a no descuidar al hombre. Debemos de tener en mente que la institución es un medio que nos facilita hacer lo que queremos. En nuestro caso ayudar a los niños de la calle.

Debemos de recordar que trabajamos para los niños de la calle, y no para la institución. Así que nuevamente regresamos al olvidado niño para cuidar de él y cuidar que la institución no lo mutile en sus ganas de crecer, no le corte en sus iniciativas, y lo deje en libertad resolver sus problemas.

Es fácil escuchar frases como: "no se puede", "es, que, con él, imposible", "ya ni modo", "así son las cosas"... Es fácil que se dé el conformismo en una institución. Los miembros de la institución deben de luchar por sacar eso que van sintiendo, no se pueden quedar callados.

### *Educación que busca dar más*

Es muy fácil descubrir una reacción espontánea, que todos los adultos tenemos, la cual nos lleva a educar al niño. Cuando un niño hace algo que pone en peligro su vida, creo que es justificado que muchos adultos corran y violentamente alejen al niño de ese peligro.

Lástima que también sucede lo mismo con las normas sociales, si un niño infringe una normita social, más de algún adulto violentamente le dirá: ¡No! Considero que en nuestra sociedad, a cualquier adulto se le otorga el derecho de llamar la atención, regañar, a cualquier niño que tenga frente de sí.

Parece que cualquier adulto es un buen educador, sabe reprimir lo que no es visto bien socialmente e inculca las normas sociales que "han funcionado tan bien durante tanto tiempo". Cualquier adulto es capaz de corregir e imponer todo lo que se le enseñó con tanta paciencia. Así cualquier adulto esta en perfecta disposición para generar otro igual que él.

La pedagogía alternativa, tiene su base precisamente en que el adulto aprenda a apreciar eso que no forma parte de él mismo. Lo alternativo pretende buscar en el niño lo que es el mismo, motivarlo a que sea más. Lo alternativo es poder motivar a los niños que piensan igual que yo y también motivar a los que piensan tan distinto.

Creo que se debería de promover un derecho universal del niño en el que se le proteja de los adultos que creen que educar es decir que no. Un derecho que busque que al niño siempre se le motive, que no se le deje en paz pero de cosas nuevas.

Si una persona debe crecer, él necesita primero que nada tener acceso a las cosas, a los lugares y a los procesos, a los sucesos y a los registros. El necesita ver, tocar, echar a perder, agarrar todo lo que esté cerca y tenga importancia para él. [...] El acceso a la realidad constituye una alternativa en la educación para un sistema que pretende la enseñanza de él.<sup>3</sup>

La terapia de juego que se usa con niños creo que se basa en este principio: haz lo que quieras. Que es lo mismo que se tú mismo por un rato.

---

<sup>3</sup> Ivan Illich, *op. cit.*, pp. 60-61.

## El imposible

Lo alternativo resulta la mayor parte de las veces como algo imposible. Trataré de ver tres de las cosas que pueden resultar imposibles en un proyecto alternativo. Todas son actitudes de cómo estamos en el mundo, y para ello veremos el problema del niño, el problema de la institución, y el problema del educador.

### *El problema del niño*

El imposible es tan sencillo como ver lo que le pasa al niño siempre desde otro punto de vista. Así por ejemplo si pensamos que:

A) El niño tiene que solucionar sus problemas, él es el responsable último de sus fracasos.

Mejor pensemos que:

B) El *mairó* es el responsable de los fracasos del niño de la calle, si el niño fracasa, es un fracaso del *mairó*.

Es importante que el fracaso de la educación no se le revierta al mismo niño, el educador siempre hace todo lo posible para educar al niño, y parece que es el niño el que falla.<sup>4</sup> Pero si recordamos un poco la historia de Enrique Tello (la de Arnulfo, o la de Alfonso)<sup>5</sup> podemos ver que el educador hace cosas pero no resuelve, ni menciona el problema más importante del *chavo*.

---

<sup>4</sup> Cfr. *Ibid.*, p. 15.

<sup>5</sup> Dos historias más en las que no se le ayuda al chavo. A Arnulfo se le cuestiona por cosas que no hizo y no se le da la oportunidad de defenderse. Arnulfo no soporta tanta presión y se sale del programa. Mientras que Alfonso, de quien ya hemos hablado en otras notas, ese que fue *mairín*, que tenía ocho años en el proyecto, a él nunca se le ayudó con su gusto por robar: creo que usaba lo que robaba para el bien de los demás. Pero nunca se le confrontó y siempre se le solapó. Alfonso, que había escalado los peldaños más altos de MAMA, ahora tiene una demanda en su contra por robo. Lo demanda MAMA.

En el proyecto alternativo debemos de buscar una educación que demos "a cada [niño] la educación *de la que tiene necesidad* para progresar como otros".<sup>6</sup> Lo alternativo consistiría en no descansar hasta encontrar eso que ayuda al *morro* que queremos ayudar. Lo alternativo nunca van a ser casas ni cosas, lo alternativo siempre van a ser ayudas en la solución de la problemática del *chavo*.

### *El problema de la institución*

Nos podríamos imaginar una

A) institución en la que se va dando una alternativa desinstitucionalizada y que por ello va respondiendo de manera única e irrepetible a las problemáticas de cada uno de los *morros* que a ella pertenecen.

Pero al mismo tiempo tenemos una

B) institución que pretende establecerse a lo largo del tiempo. Esa que hecha raíces y ya nadie la puede mover. Una institución que prefiere sujetarse al sistema que luchar por el bien de cada uno de sus miembros en particular.

### *El problema del educador*

Nuevamente tenemos dos posturas entre las que podemos ir y venir. Una en la que:

A) Genero dinámicas de aprendizaje en las que el niño que aprende de mí se convierte en otro igual que yo.

Mientras que la otra postura pretendo

---

<sup>6</sup> Lucien Sève, Michel Verret, Georges Snyder, *El fracaso escolar*, Ediciones de cultura popular, México, 1979, p. 28.

B) Generar dinámicas de aprendizaje en las que veo con orgullo que ese mi alumno es una cosa totalmente distinta de mi, que ni lo entiendo, me gusta ver cuando mi educando se porta de tal manera como es él que a mi me molesta. Le doy la opción de ser como es y de superarme a mi en todo lo que pueda o quiera.

### *El último de los imposibles*

Sin mayores complicaciones, en estos últimos tres apartados he hablado de una postura A y una B. La alternativa no puede estacionarse en la seguridad que dan A por sí sola, ni la paz que da B por sí sola. La alternativa es la inseguridad de buscar entre A y B la respuesta. La alternativa es un estado desgastante y sin seguridad entre una postura y la otra.

### *De nuevo, un camino*

Ante una sociedad en la que lo alternativo parece imposible, regresemos a lo que es nuestro camino, lo que queremos: ayudar al niño de la calle.

### *Sentir el problema del chavo*

Desde el equipo descubrir el problema del *chavo*. Es a partir de involucrarnos verdaderamente en la vida del niño, de entender las cosas como él las entiende, de ver con sus ojos.

Es también importante describir el problema para nosotros y describírselo al niño que lo tiene.

### *Ponerle nombre al problema del chavo*

Cada persona se enfrenta a problemas distintos en la vida y tiene sus propias herramientas personales que le ayudan o estorban para resolver su problema. Igual le pasa a los



niños de la calle. Se trataría de hacerle ver al niño cual es su problema. Descubrirle qué herramientas él ya tiene para solucionar su problema.

*Luchar por la vida con el problema auestas*

En la vida de los niños de la calle existen problemas de tal magnitud que mutilan la vida antes de nacer. Por eso no podemos dejar al niño solo con su problema. Le tiene que quedar claro que tendrá que luchar más, o de una forma distinta. Para lograr hacer su vida.

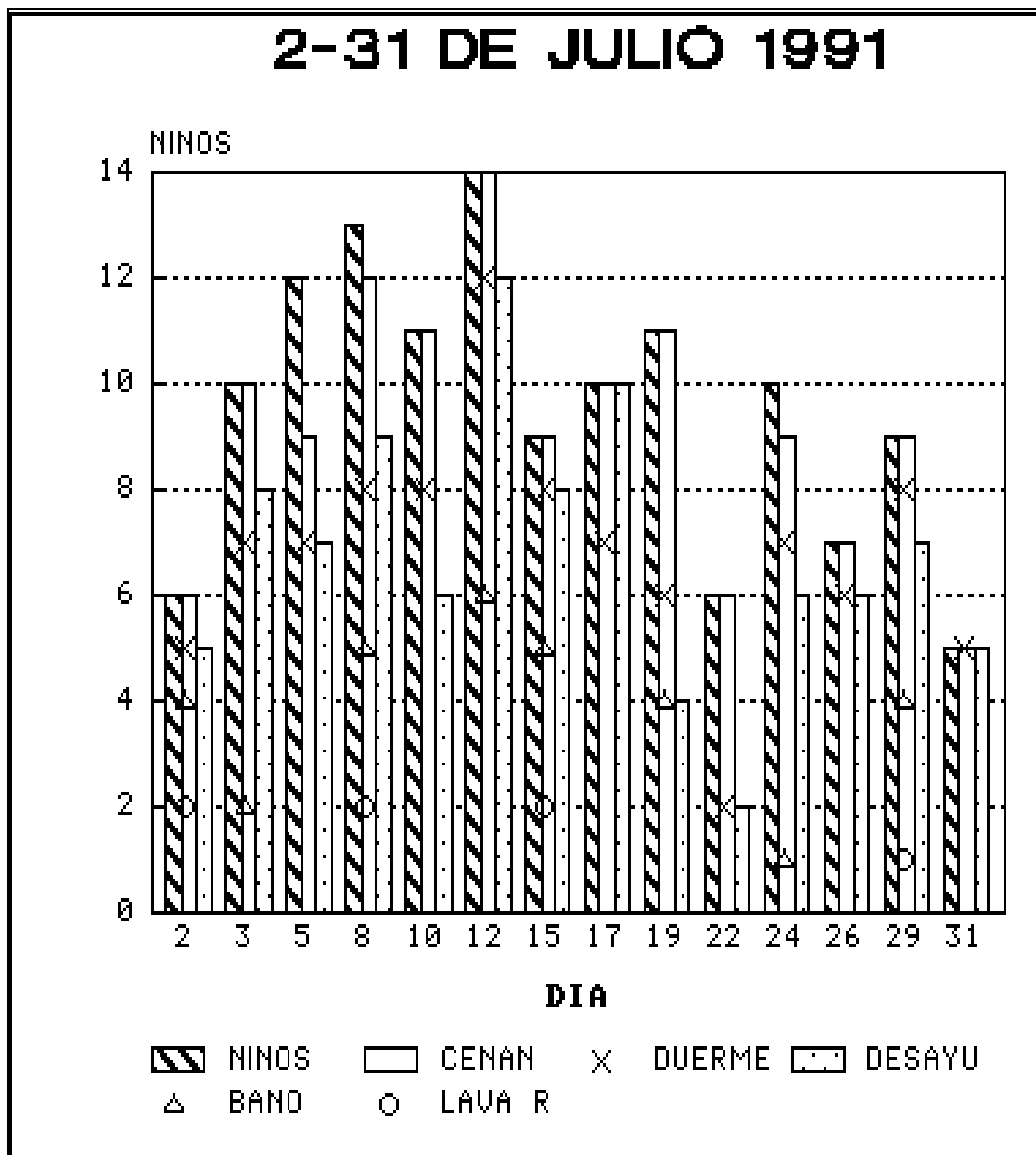
Debemos de estar por allí para que en un momento determinado nos pueda pedir ayuda.

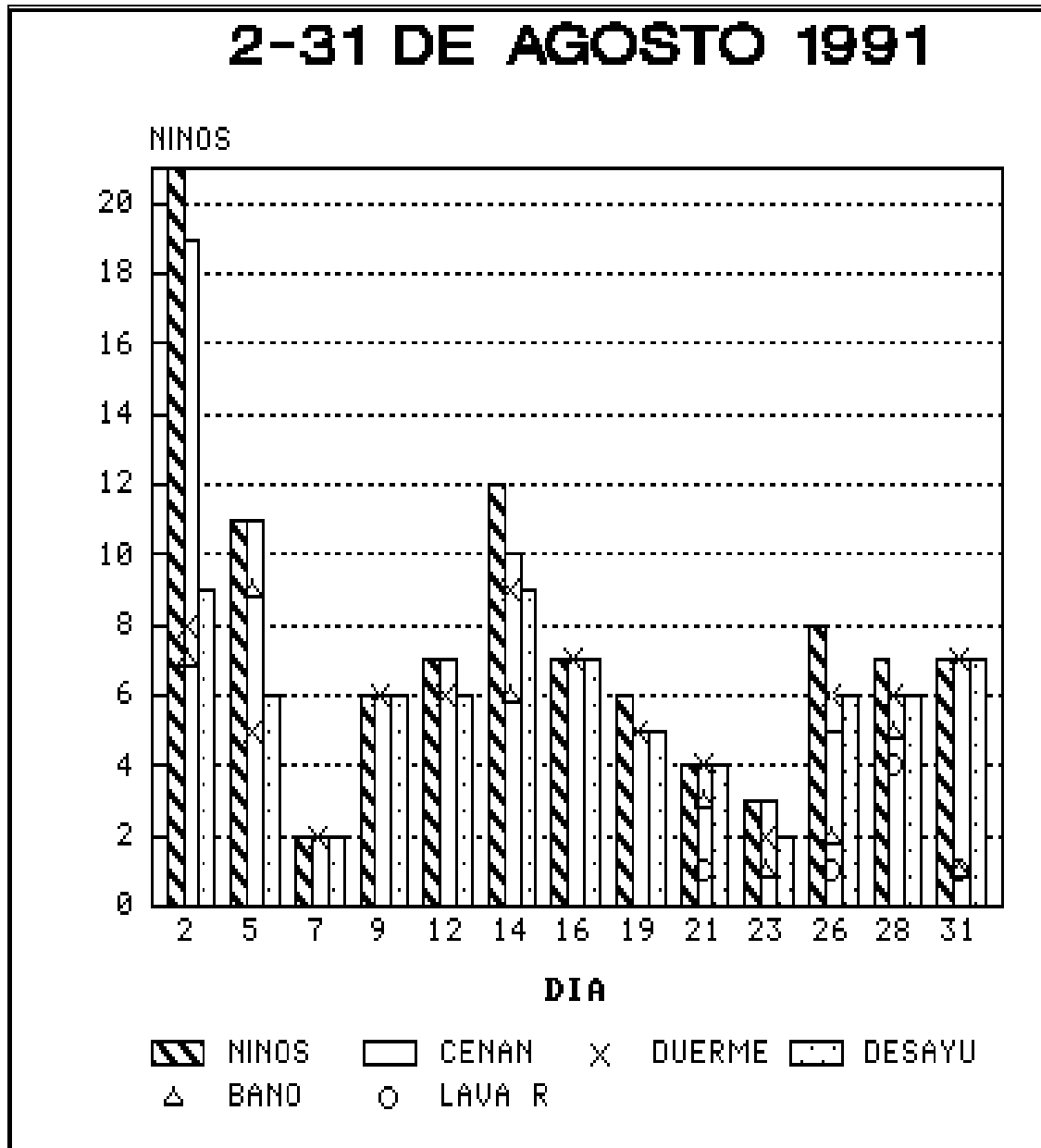
## Apéndice

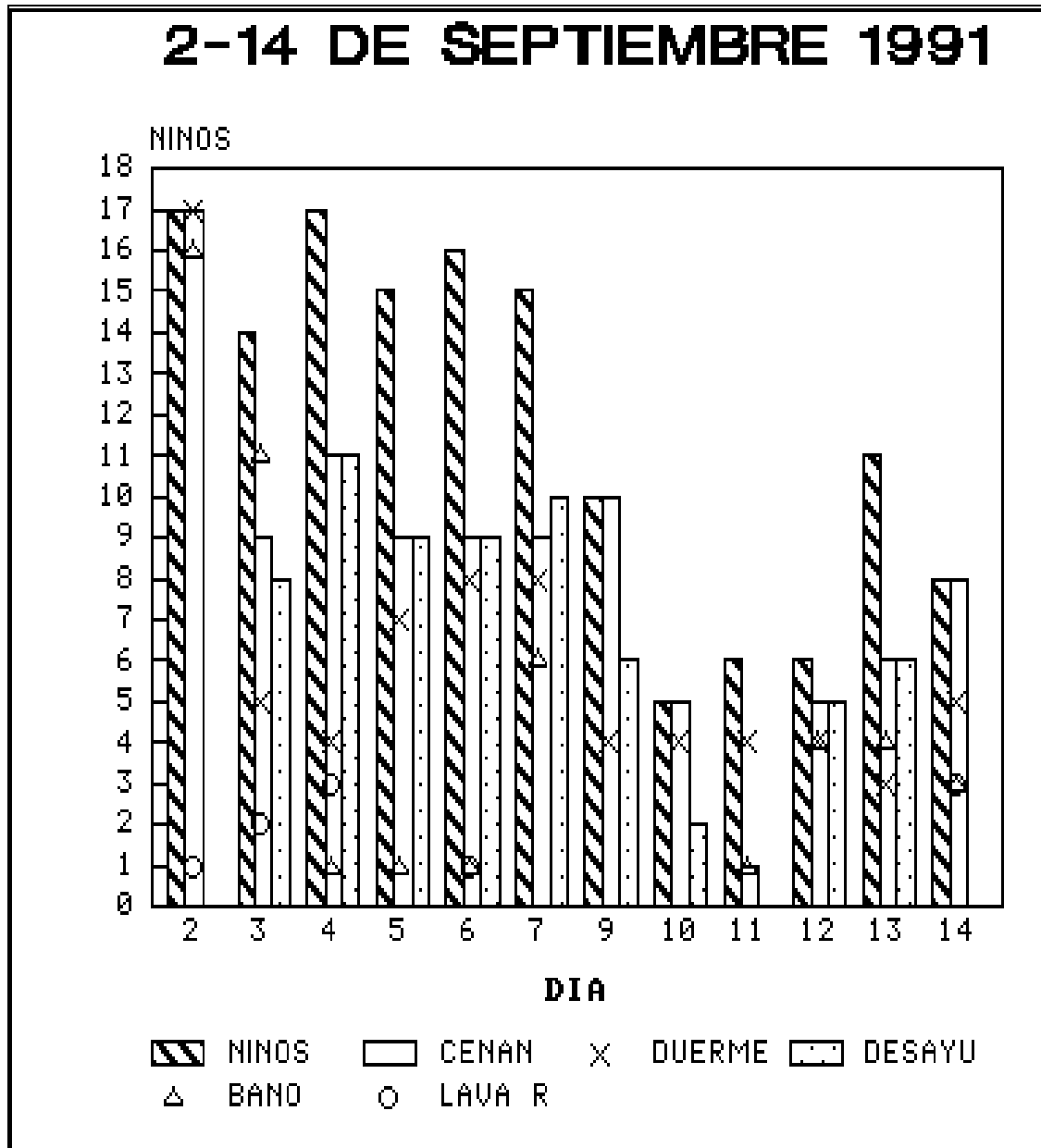
## Gráficas de asistencia

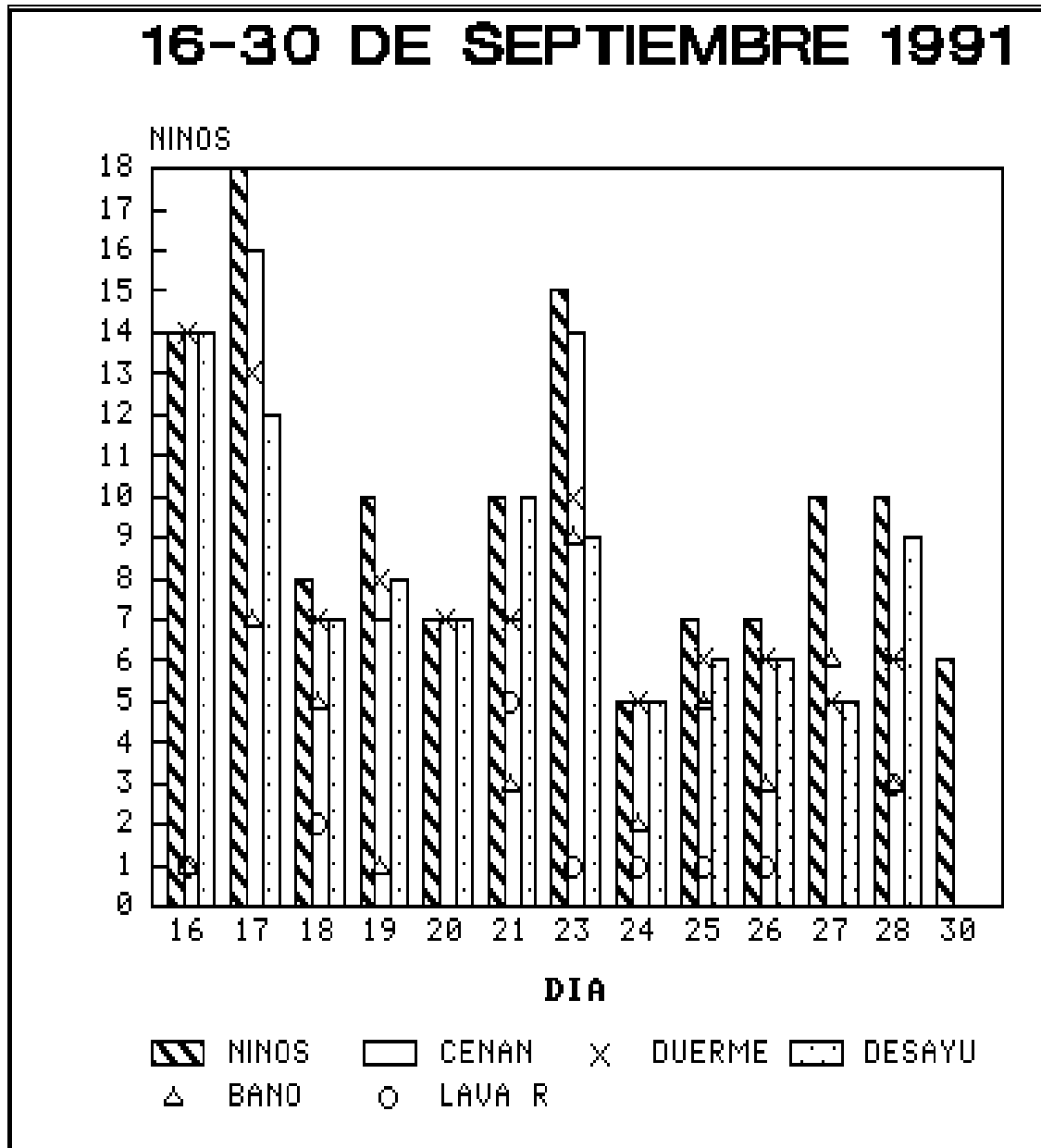
Las siguientes 14 gráficas pretenden mostrar la cantidad de niños que asisten regularmente al programa. Es importante notar la inestabilidad característica de esta época. Habrá días que se presenten muchos niños y luego son pocos los que participan de las actividades ofrecidas (cena, dormir, desayuno). Es un reflejo de la misma inestabilidad del *chavo* por un lado y por el otro de los momentos en que inexplicablemente el refugio se convirtió en desagradable. Digo inexplicables porque generalmente nunca se da la razón por la que un *morro* salga de la casa. Un ochenta por ciento de los que se paran en el refugio nunca dieron ni una explicación para sólo ir unas cuantas veces en toda esta época. Si hay una *finanza* por ahí, el *chavo* se va y se lleva a otros. Si hay un mejor *cotorreo* por otro lado, si le dan mucha *carrilla*, si hay un *bato manchado* en la casa, si no le gusta que el *mairo* le diga que *baje avión*.

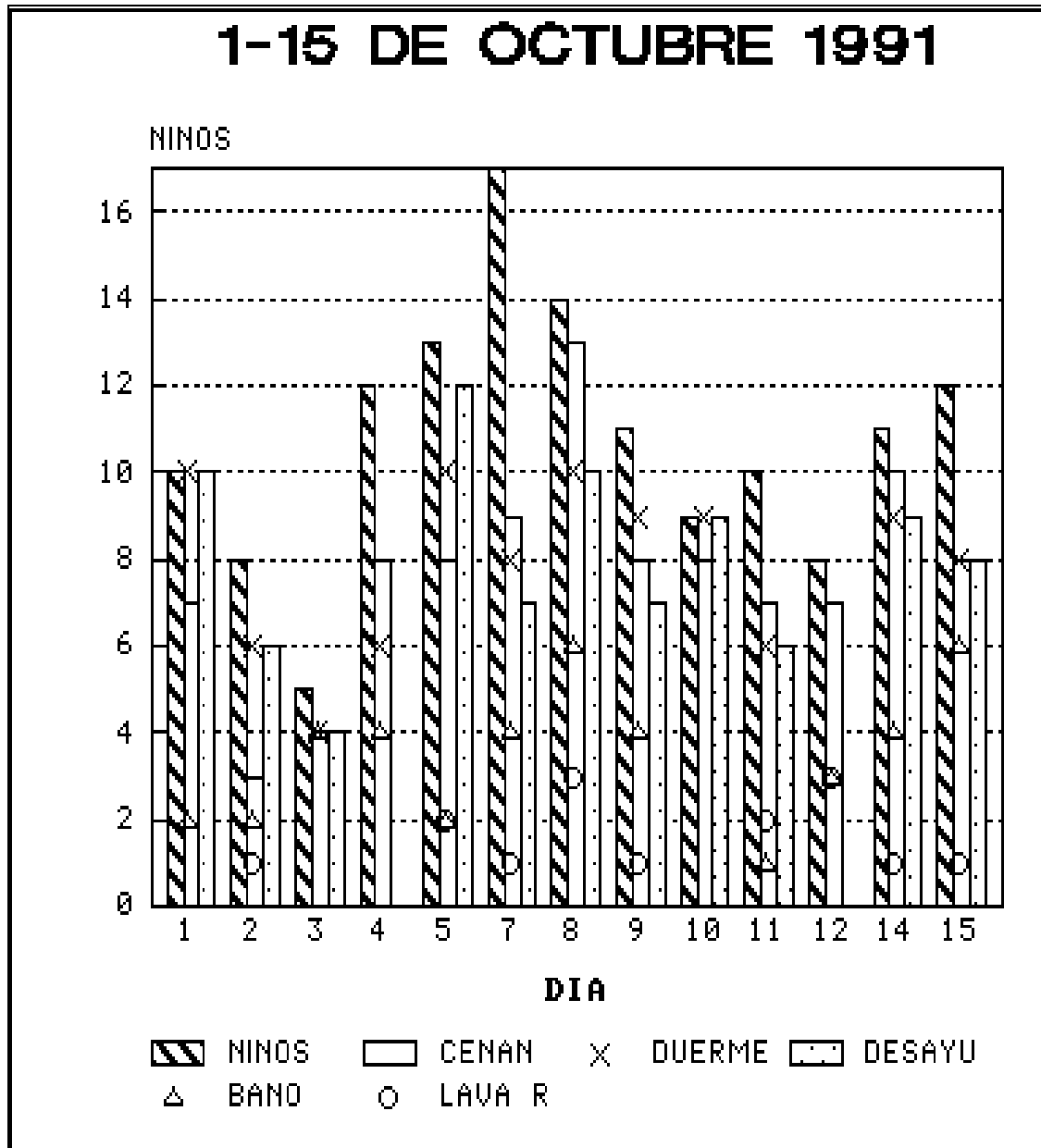
Las gráficas tienen palabras a la mitad y se comen el palito de la eñe y los acentos. Así por NINOS, debemos leer niños, DUERME(n), DESAYU(no), por BANO, baño y LAVAR(opa).



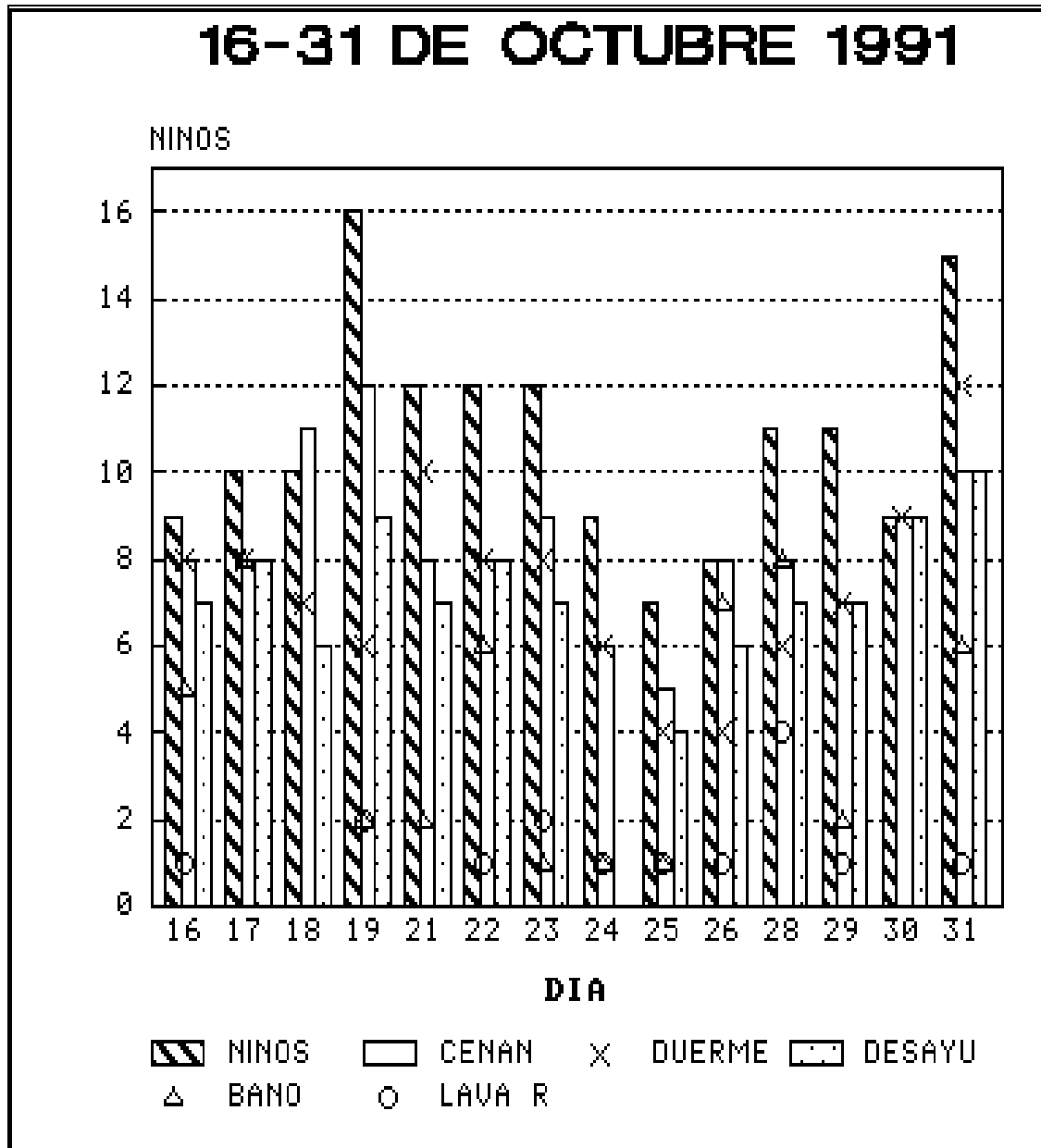


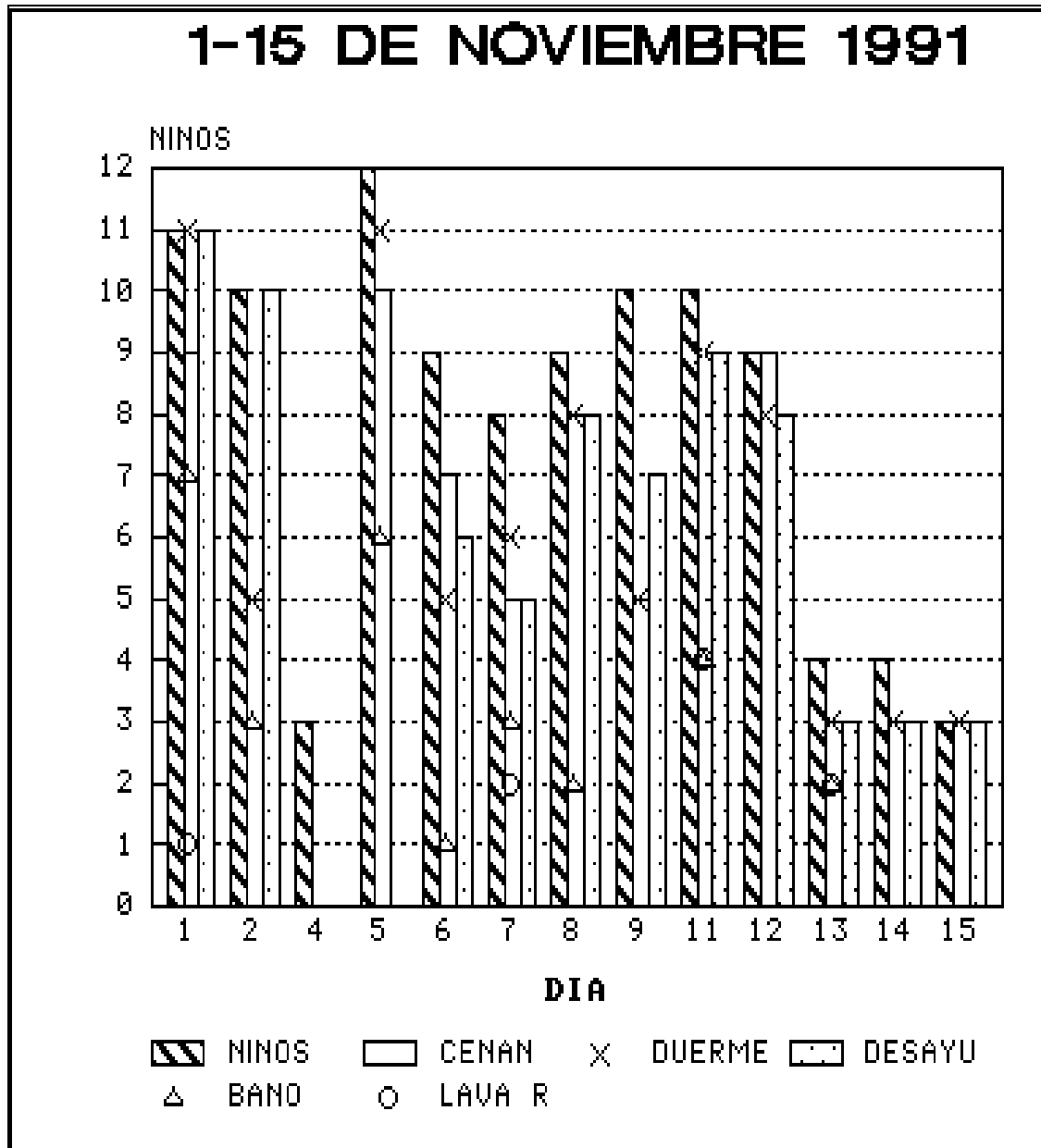


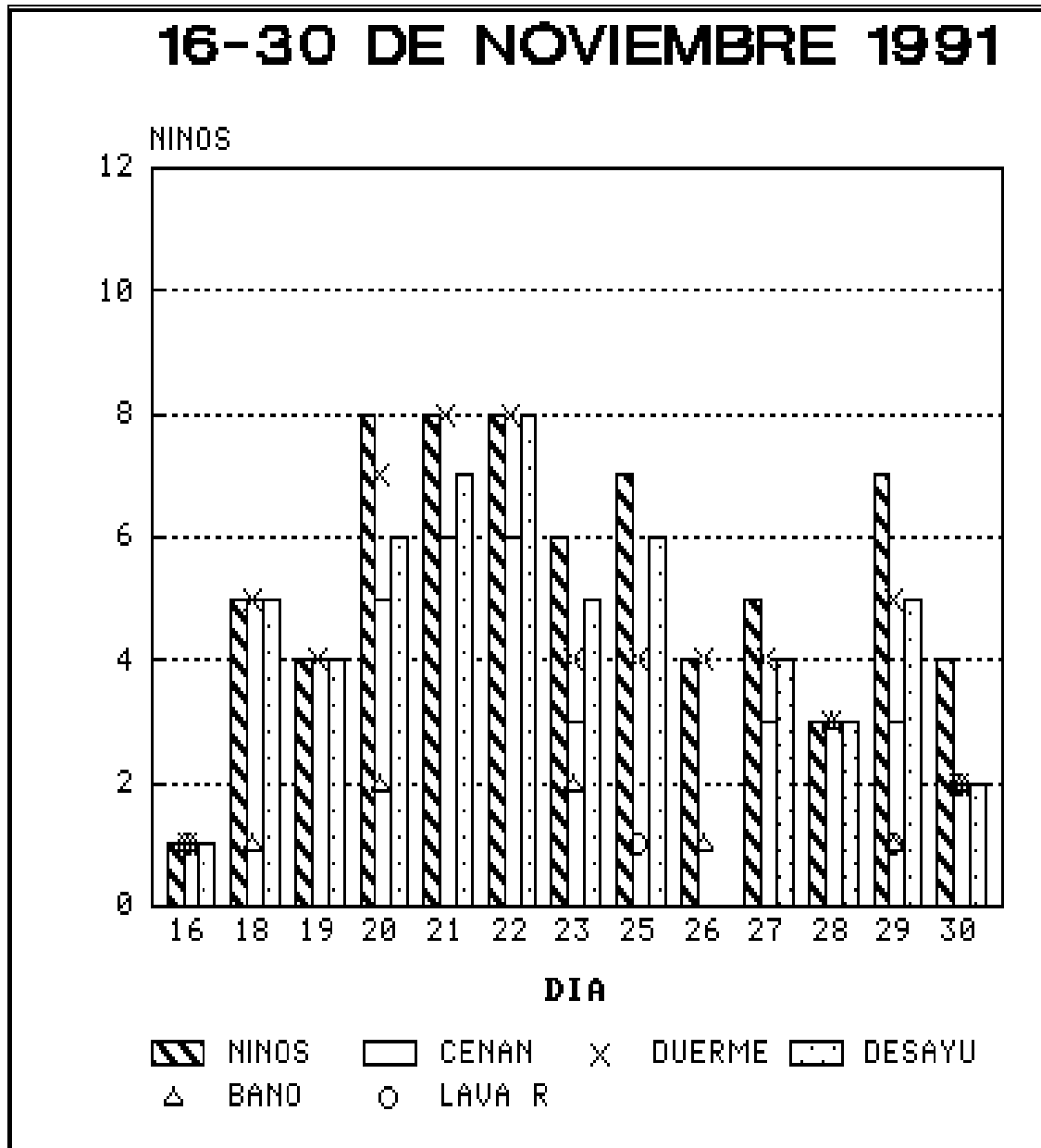


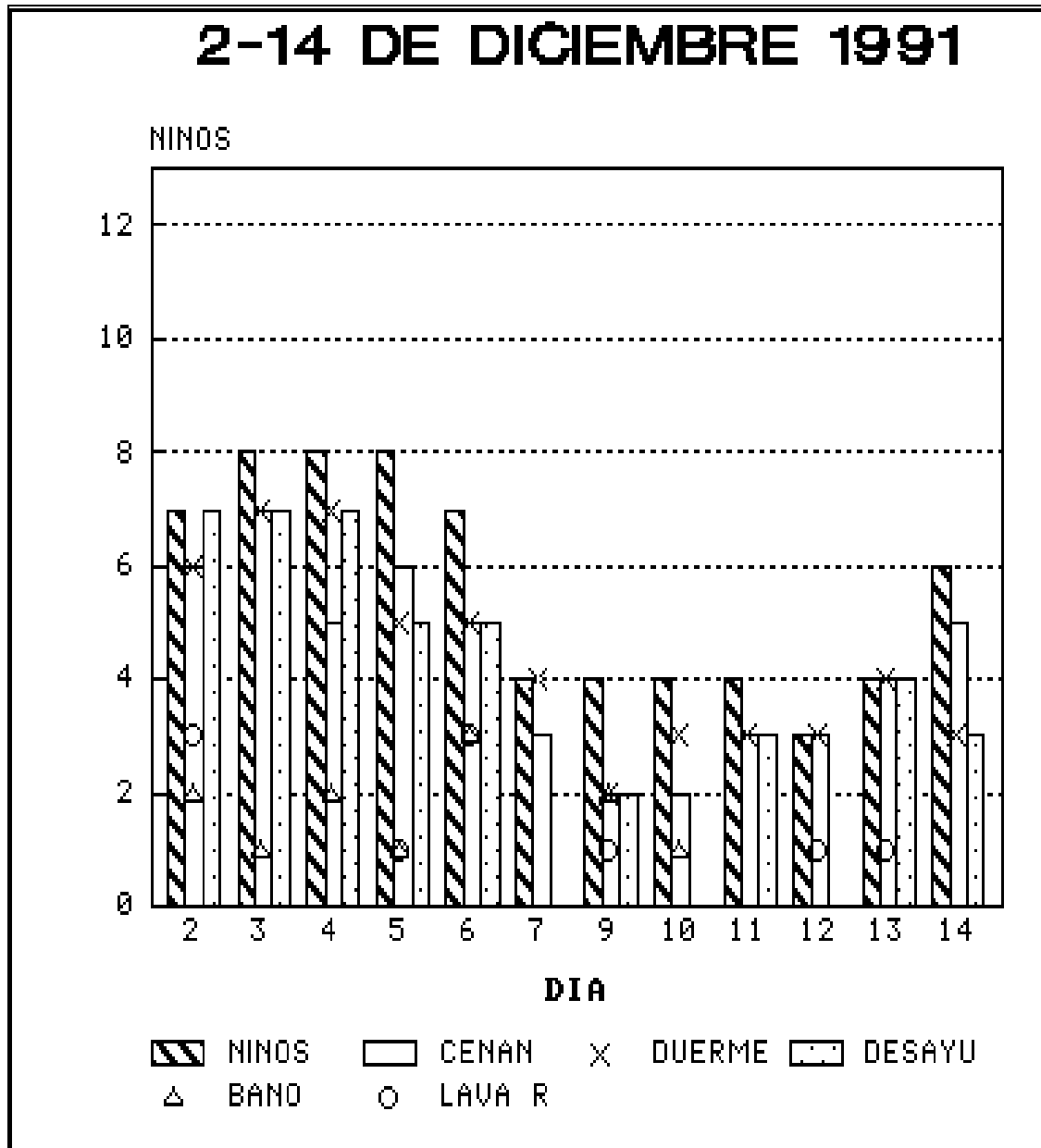


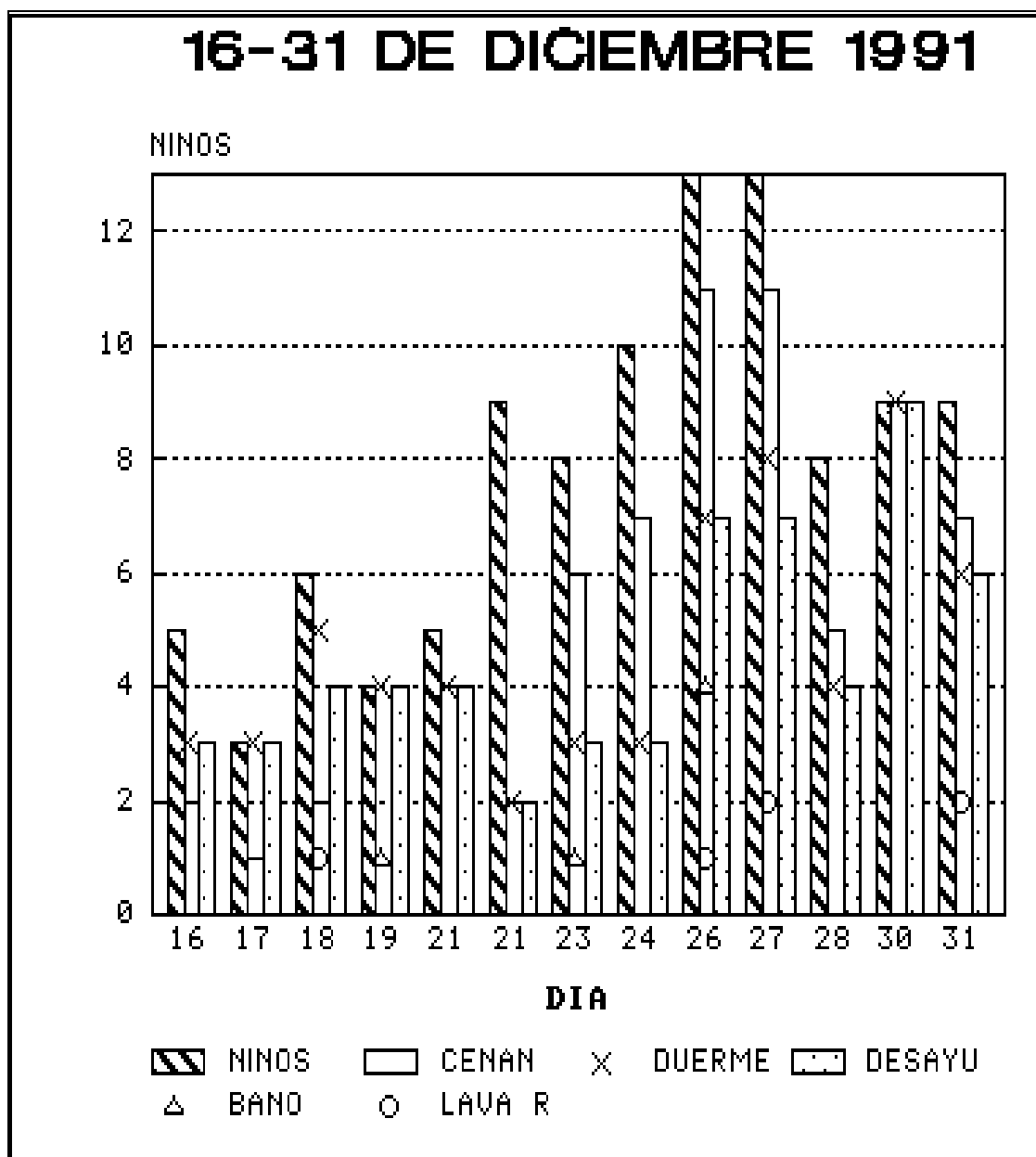


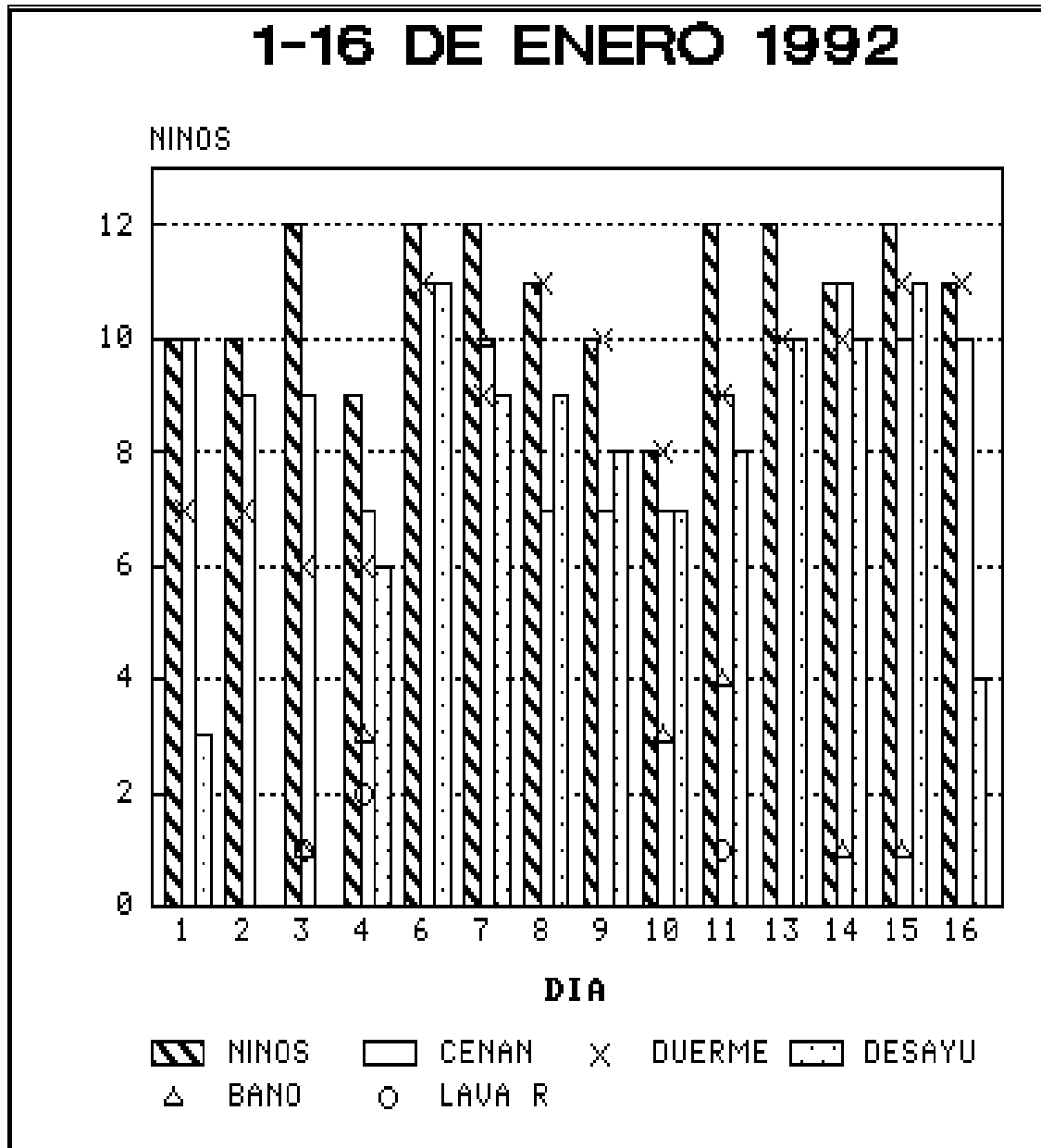


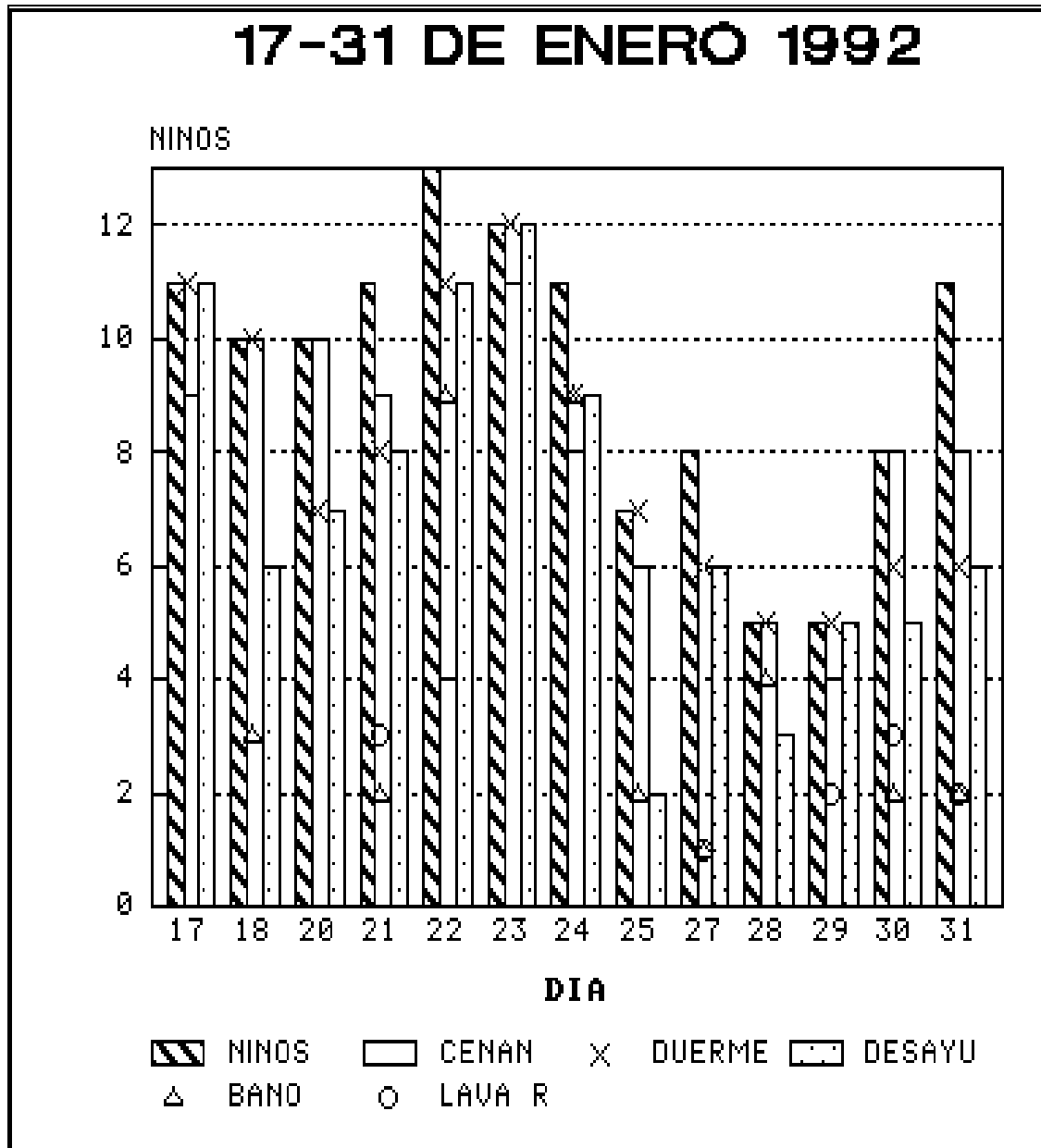


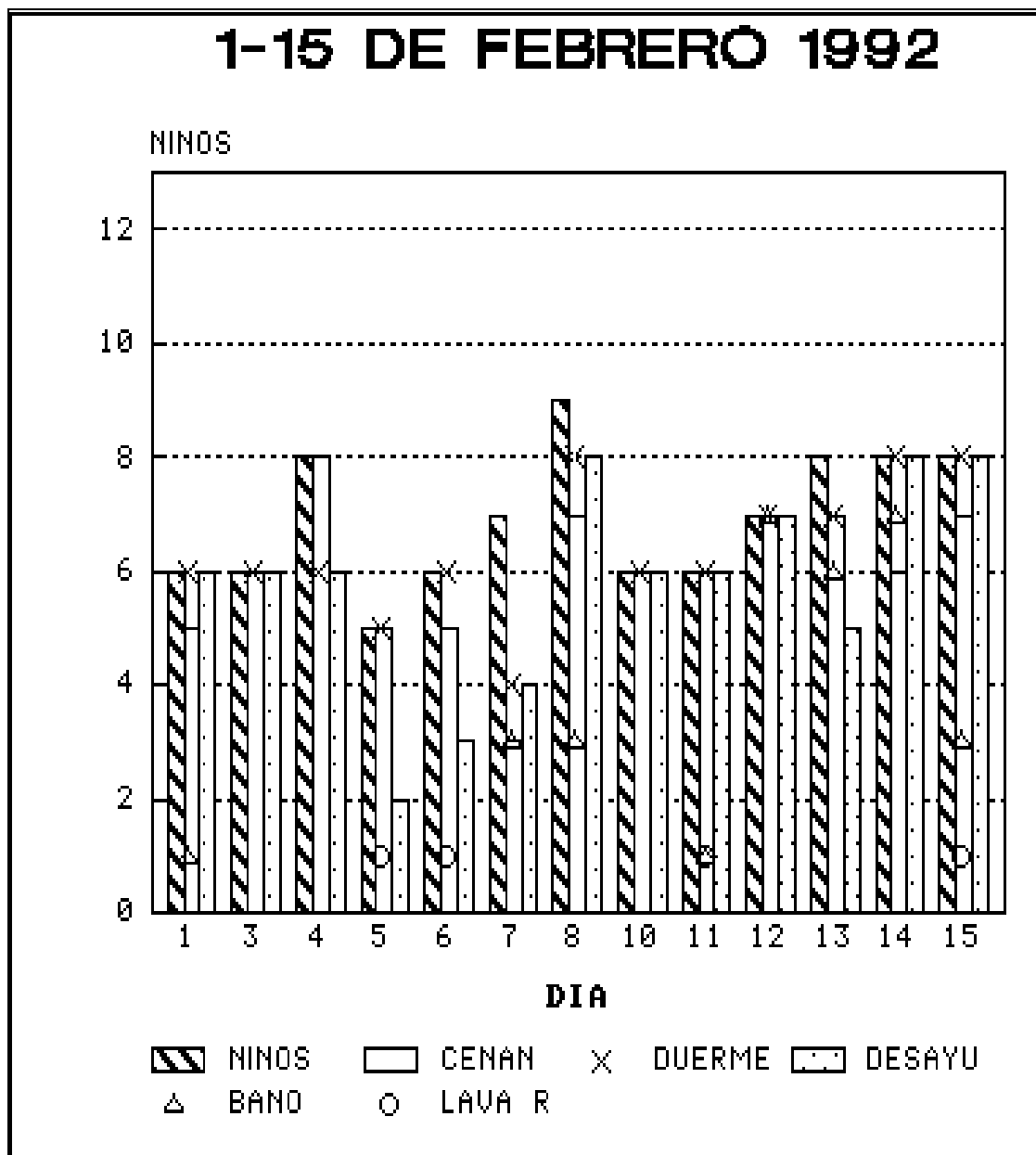




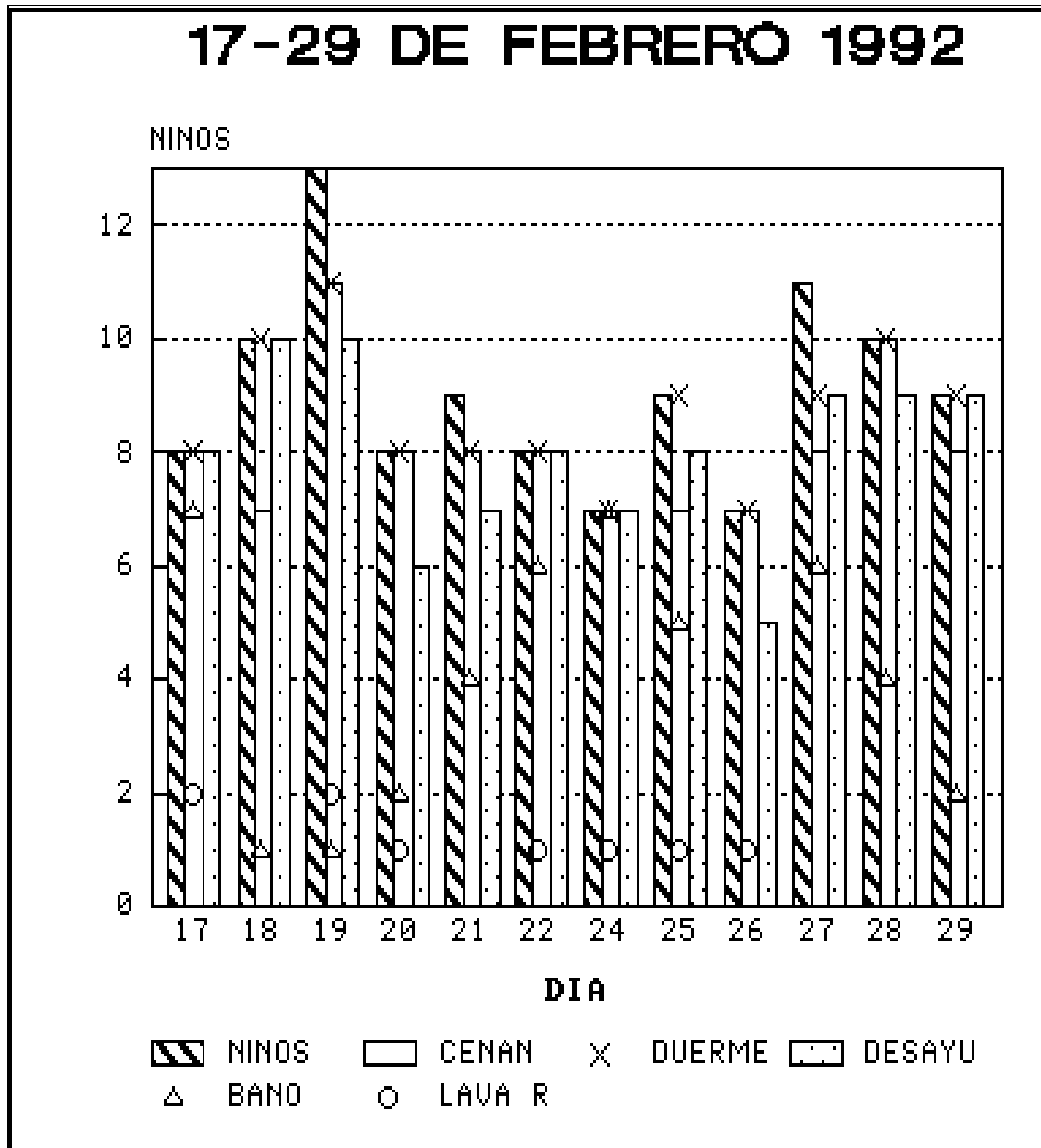










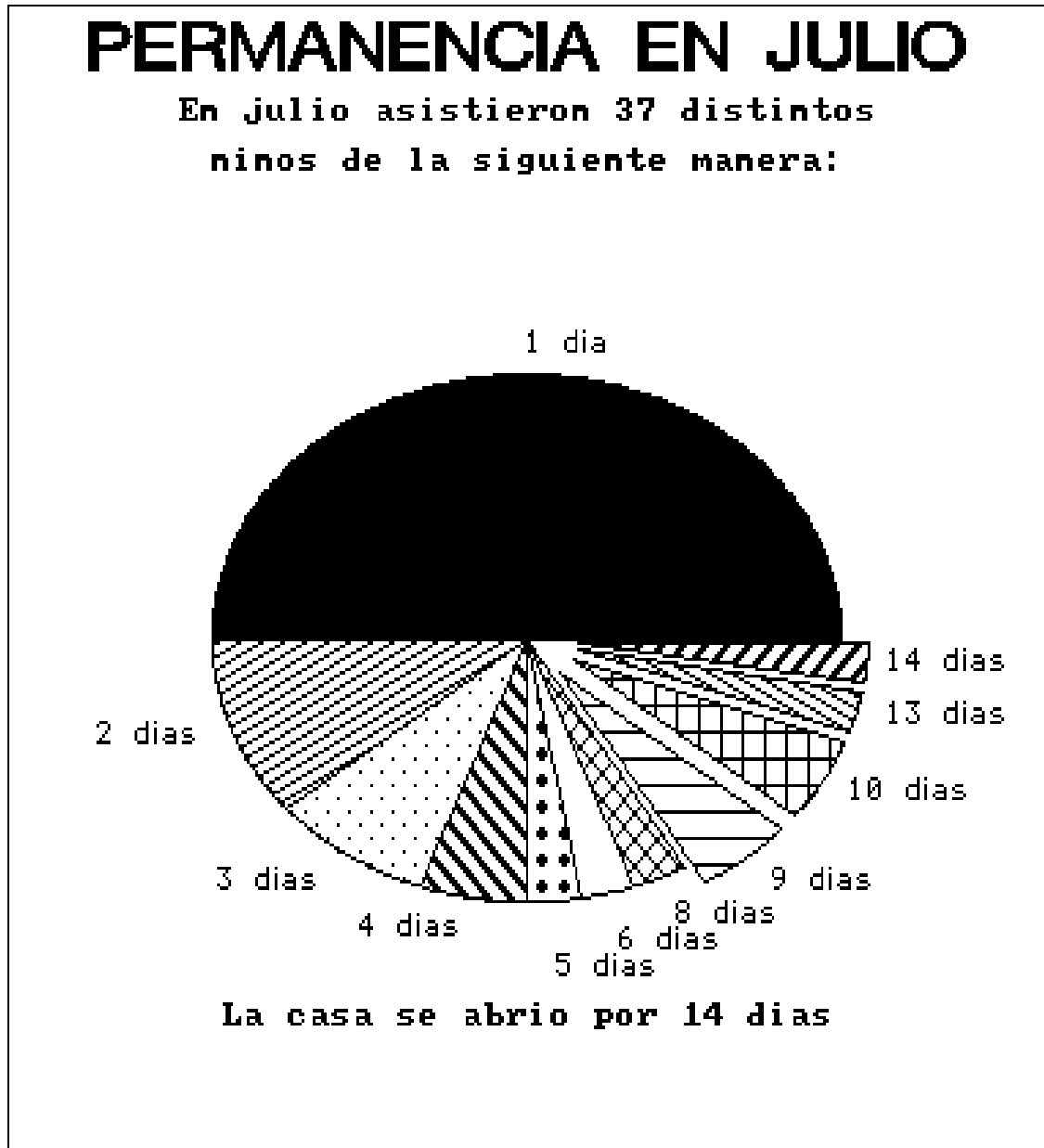


## Gráficas de permanencia

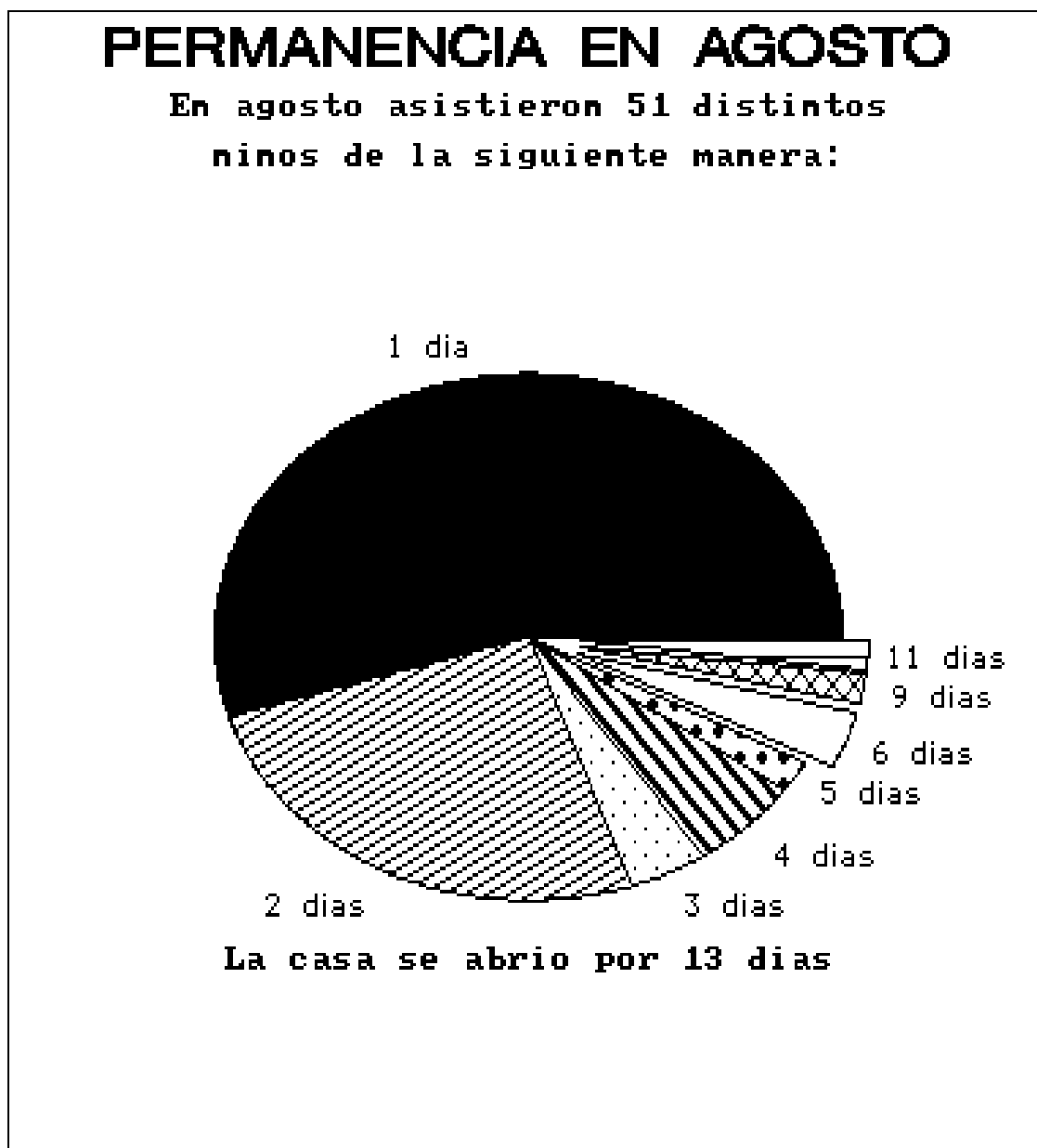
Las siguientes gráficas nos van a mostrar qué tanto permanece un chico de la calle en el proyecto.

Las gráficas hablan por sí solas. El criterio con el que se separó unas rebanadas del pay fue para notar en cada mes los niños que van a formar parte del grupo significativo.

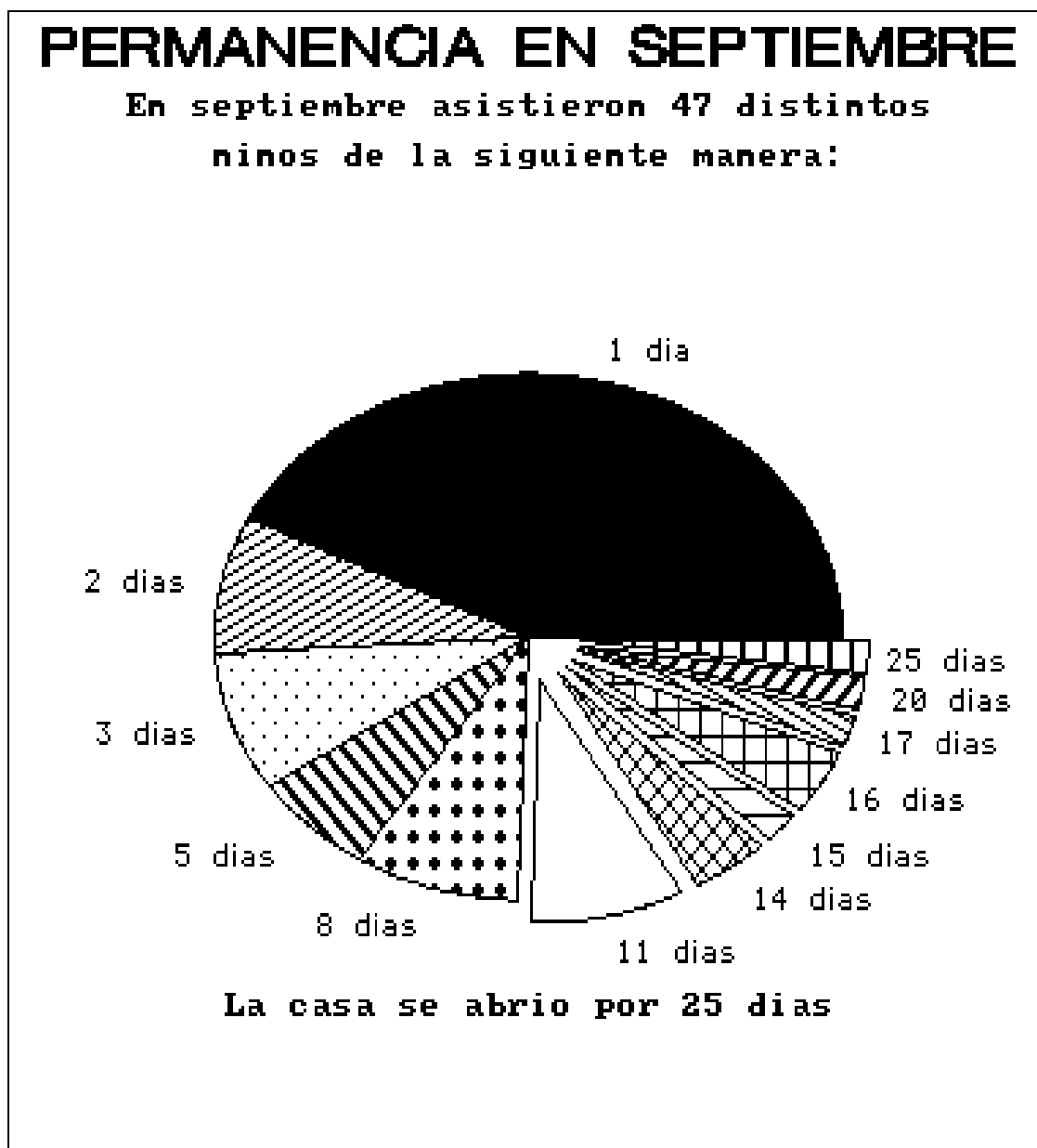
Recordemos que cada rebanada de pay hace referencia a un niño (dos tres, etc, según lo gruesa que esté) Así que la lista de *morros* más asiduos que aparece más adelante (crf p. 141) en el texto sale de estas gráficas.



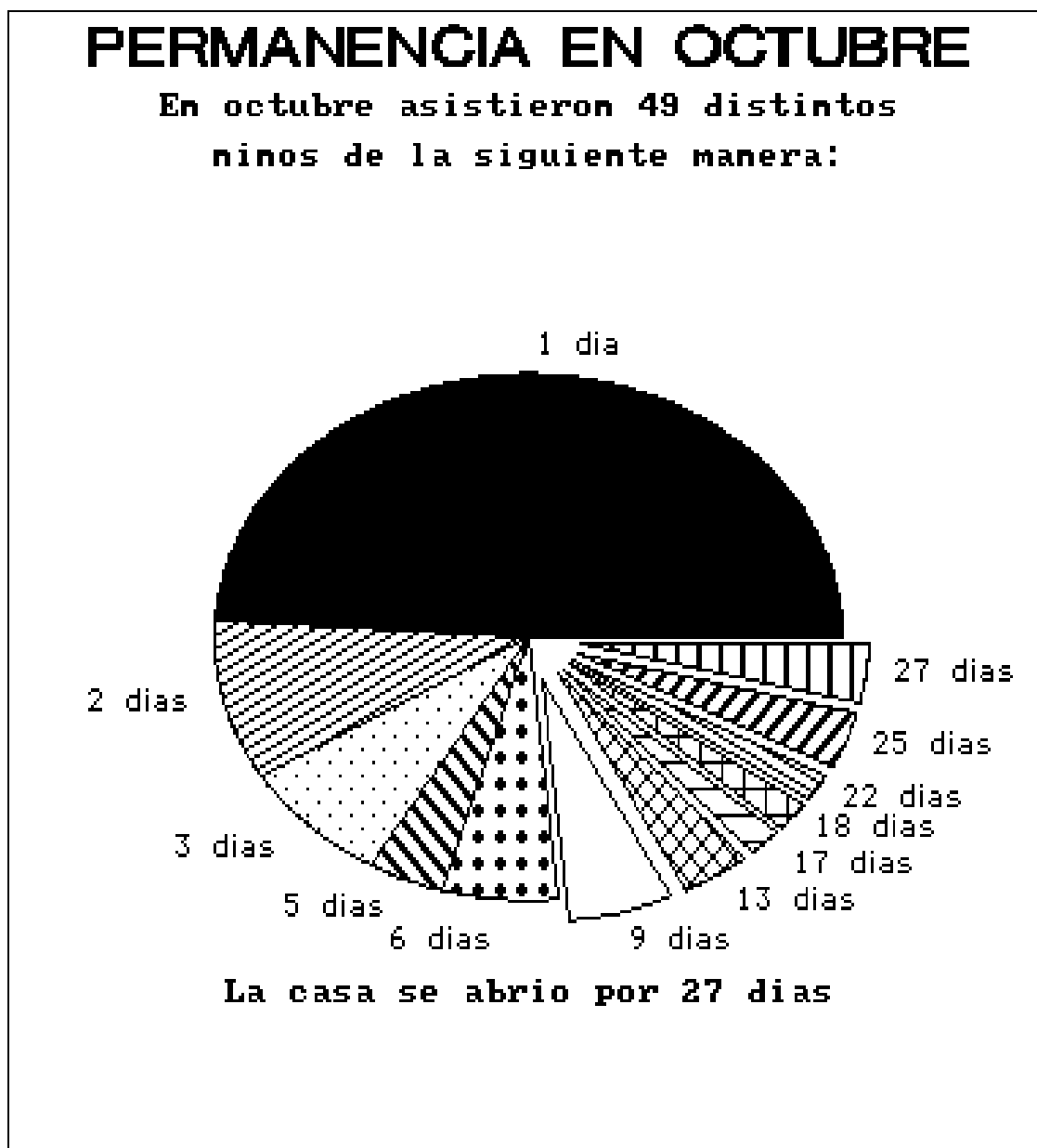
Asistieron 7 niños (19%) a más de la mitad de los días (7) que el refugio estuvo abierto. Mientras que sólo 2 niños (5%) participaron por más del 75% de los días (11) abiertos.



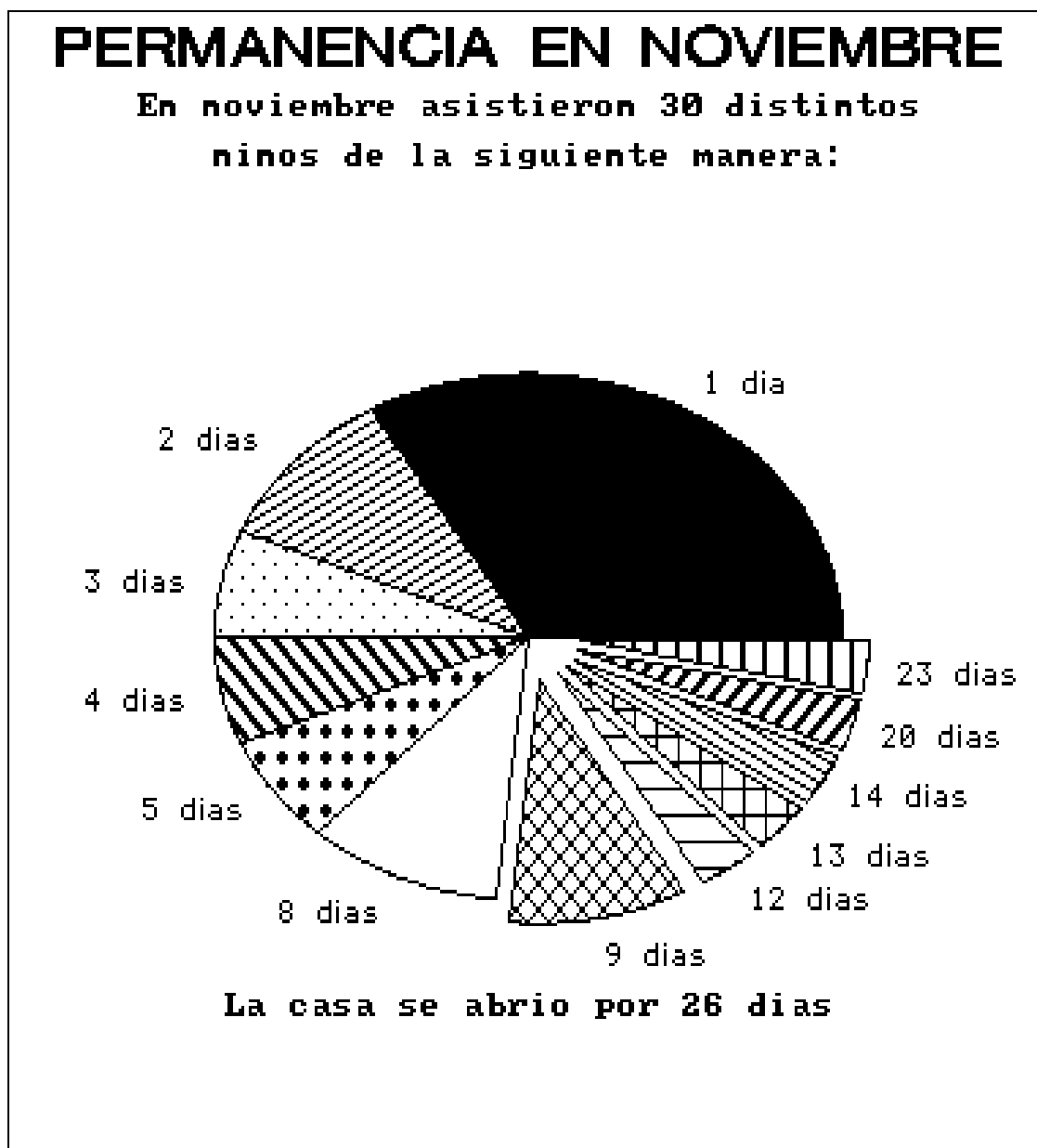
Asistieron 2 niños (4%) a más de la mitad de los días (7) que el refugio estuvo abierto. Mientras que sólo 1 niño (2%) participó por más del 75% de los días (10) abiertos.



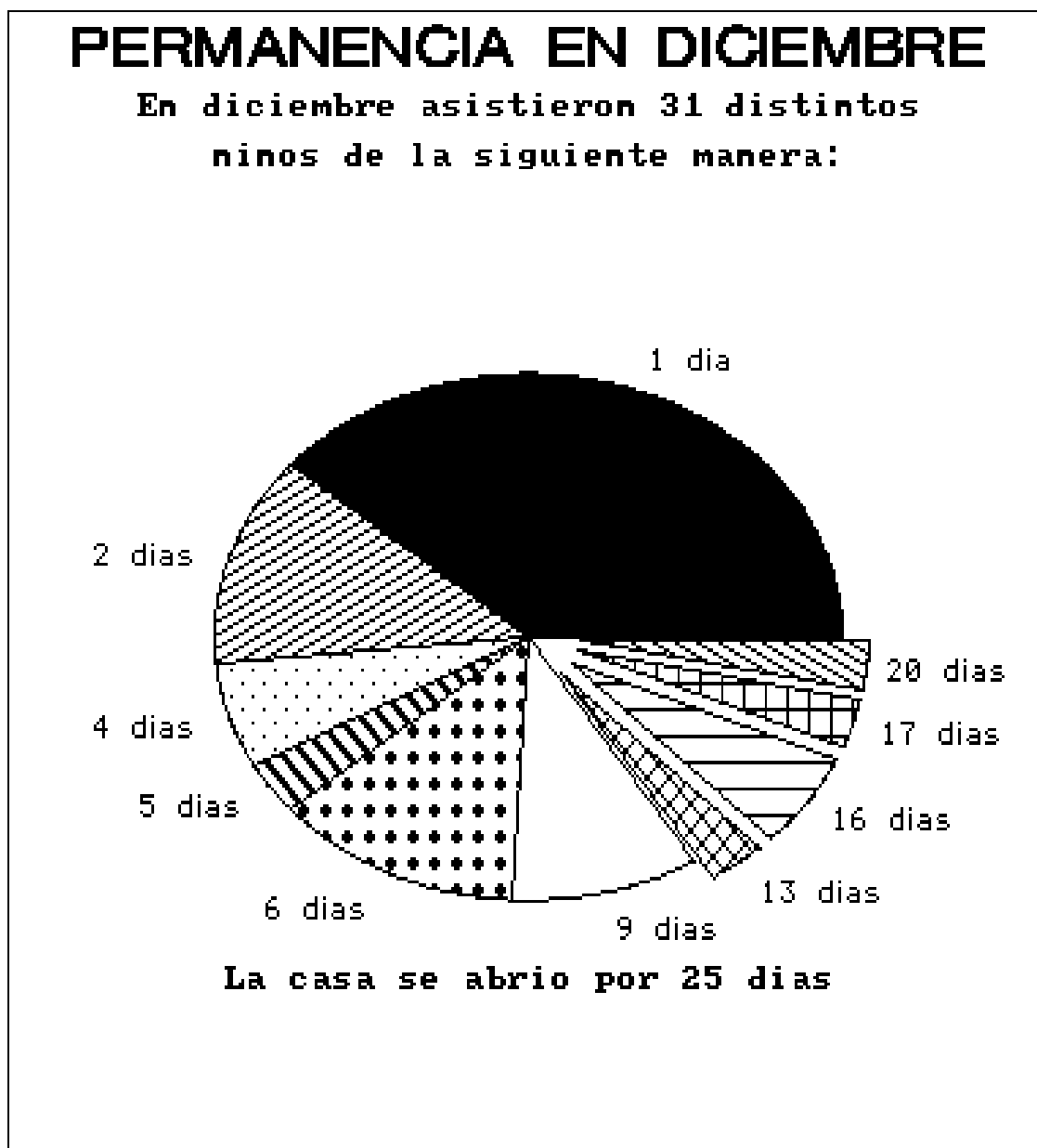
Asistieron 8 niños (17%) a más de la mitad de los días (13) que el refugio estuvo abierto. Mientras que sólo 2 niños (4%) participaron por más del 75% de los días (19) abiertos.



Asistieron 7 niños (14%) a más de la mitad de los días (14) que el refugio estuvo abierto. Mientras que 5 niños (10%) participaron por más del 75% de los días (20) abiertos.

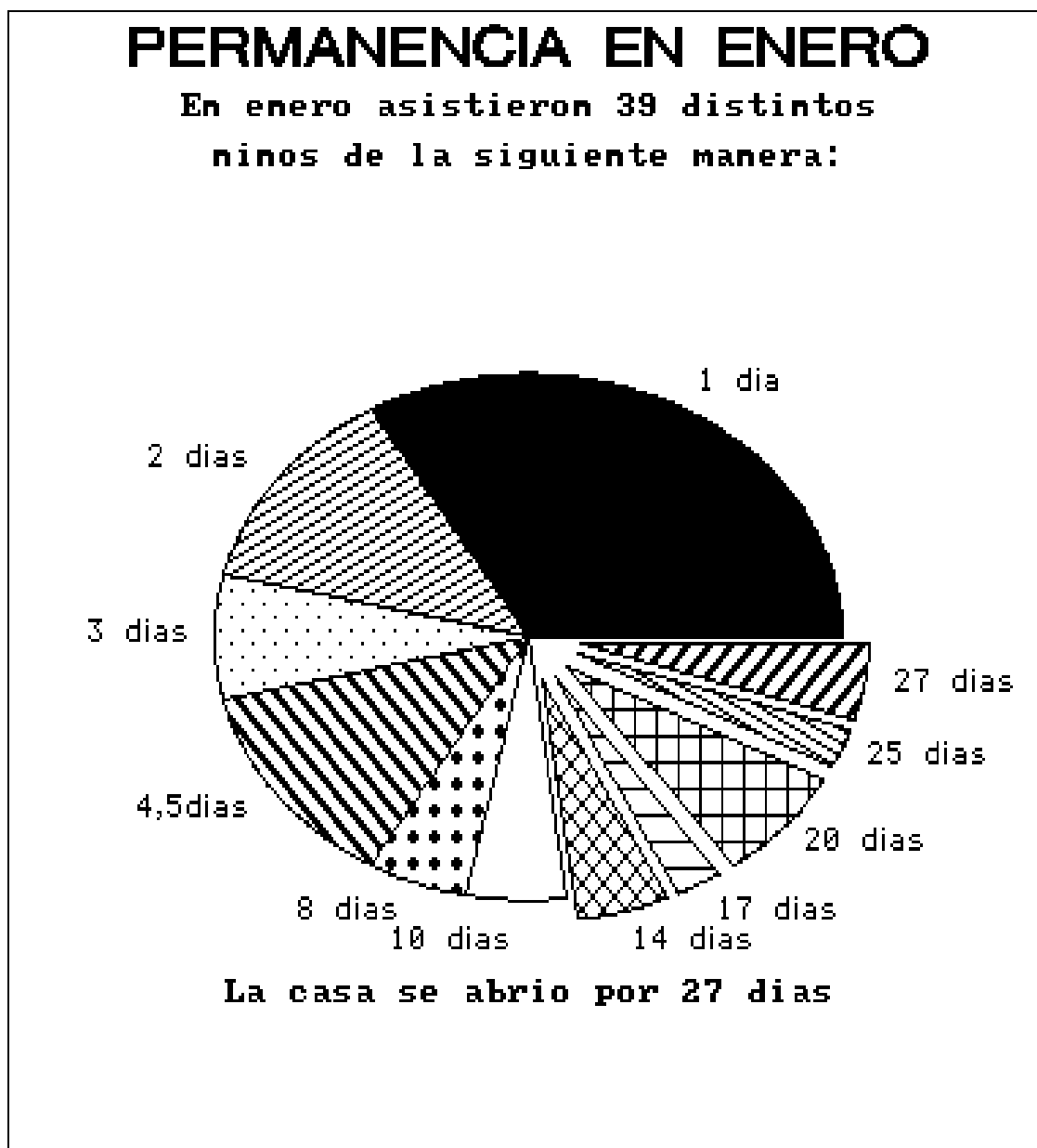


Asistieron 3 niños (10%) a más de la mitad de los días (13) que el refugio estuvo abierto. Mientras que sólo 2 niños (6%) participaron por más del 75% de los días (20) abiertos.

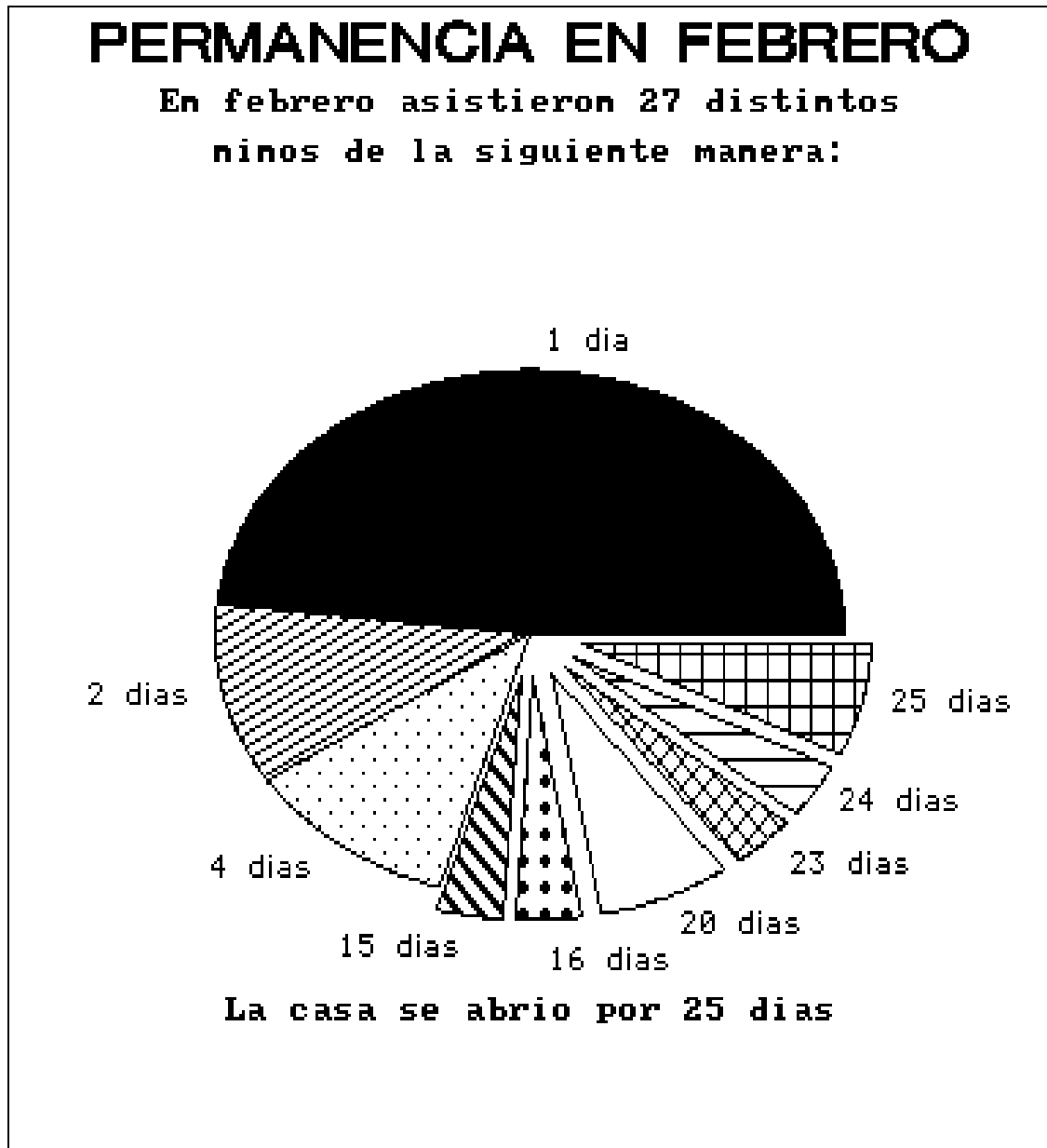


Asistieron 5 niños (16%) a más de la mitad de los días (13) que el refugio estuvo abierto. Mientras que sólo 1 niño (3%) participó por más del 75% de los días (19) abiertos.





Asistieron 9 niños (23%) a más de la mitad de los días (14) que el refugio estuvo abierto. Mientras que 6 niños (15%) participaron por más del 75% de los días (20) abiertos.



Asistieron 8 niños (30%) a más de la mitad de los días (13) que el refugio estuvo abierto. Mientras que 6 niños (22%) participaron por más del 75% de los días (19) abiertos.

Un último comentario, febrero es el mes de mayor permanencia 1) por el porcentaje alto, 2) por la menor cantidad de rotación de los chicos.

## Criterios y objetivos

### *Criterios del Refugio*

- 1) Edad: 16 años es la edad máxima. Si el *morro* mayor es conocido ver con él por qué quiere el *paro*. Se revisa el caso y en la próxima reunión de *mairos* a más tardar se le resuelve al *chavo*. Si no el mismo *mairo* en turno toma la decisión.
- 2) El refugio sí está abierto para niñas. En caso de que lleguen hay que buscar que sean respetadas.
- 3) El horario para cerrar la casa, si el ambiente es pacífico, es a las 11:00 de la noche. Para los *mairos* que hacen trabajo de calle, la hora límite para traer un *morro* a la casa es la 1:00 de la mañana.
- 4) No drogas, No tonsol. Si el *chavo* llega con aliento a tonsol, éste no le dura por más de media hora. Si sigue con el aliento, o entrega la droga o se va de la casa.
- 5) La casa no puede solapar cosas que roben. El *mairo* no puede guardar silencio ante un robo, tiene que decirle algo al *chavo*. En la casa no podrá *clavar* cosas robadas. El *chavo* tampoco podrá portar navajas en la casa, la navaja se le recoge y se le da al día siguiente.
- 6) No golpear. En la casa se promoverá el respeto de unos a otros, en especial de uno grande a uno chico.
- 7) El *chavo* no podrá destruir cosas de la casa y si lo hace amerita calle.
- 8) No se vale tirar la comida.
- 9) El objetivo del programa es abrir el *paro*, no cerrarlo.

10) Evitar peleas en el vecindario.

11) Defender al chavo ante la ley. Exigir un trato amable, la policía no debe de ingresar por nada a la casa.

12) El *chavo* no puede criticar a MAMA.

#### *Criterios del Club de calle*

1) Que el *morro* quiera enrolarse en la actividad.

2) No fomentar la flojera en los *chavos*: que tengan una actividad.

3) Darles una comida ligera por la tarde.

#### *Objetivos del Refugio*

Centro de solidaridad, ofrecer comida, agua, baño, etc. Será como un centro de organización de los apoyos parciales.

#### *Objetivos del Club de calle*

Decodificar la voluntad de cambio para el chavo: que se crea que sí se puede vivir de otra forma. Por medio de un espacio organizado. Contribuir al espacio de comunidad, aunque no es esencial de ellos. Que el *chavo* deje el robo. Que el *chavo* deje la droga.

Lista de *morros* más asiduos

Nombre	edad	leer	Porcedencia	Destino
1)Alejandro Escobedo	16	no	Plaza Tapatía, allí lo abandono su Mamá.	Calle de Guadalajara
2)Armando Varela	15	no	Distrito Federal	Calle de Guadalajara
3)Gerardo "Primo"	17	si	Guanajuato	Centro Tutelar para menores.
4)Juan Gutierrez	17	si	Sonora	Calle fuera de Guadalajara.
5)Sebastian Villegas No sabe cuando nació.	14	no	Belisario Dominguez, Guadalajara.	Calle de Guadalajara, Droga.
6)Pulga	16	no		Calle fuera de Guadalajara.
7)Pablo González	15 1/2	si	Tecomán	Tecomán, después de un robo se regresa a su casa.
8)Enrique Tello	18	si	Cerro de cuatro, Guadalajara.	Granja de recuperación juvenil.
9)Ricardo Tello	14	si	Cerro de cuatro, Guadalajara.	Calle de Guadalajara.
10)José Luis Villalobos	14	no	Alamo, Guadalajara.	Guanajuato a casa de sus abuelos.
11)Juan Ricardo	15	no	Guadalajara	Casa MAMA, Refugio.
12)José Luis "Topo"	17	si	Puebla	Centro tutelar para menores.
13)Jaime Guerrero	16 1/2	no	Oblatos, Guadalajara.	Casa MAMA, Ciudad Granja.
14)Sergio Godines	15 1/2	si	Guadalajara	Centro tutelar para menores.
15)Amulfo	17	si	Michoacan, Mamá Rosa.	Calle fuera de Guadalajara.

16)Raúl Islas	16	no	Distrito Federal.	Calle de Guadalajara.
17)José Guadalupe	13	no	Guadalajara.	Calle de Guadalajara.
18)Rosalío	15	si	Guadalajara.	Calle de Guadalajara.
19)Jorge A. Delgado	14 1/2	no	Guadalajara.	Calle de Guadalajara.
20)Javier Olgín	13 1/2	si	Oblatos, Guadalajara.	Casa MAMA, Ciudad Granja.
21)Vicente Venegas, "muletas"	18	si	Manzanillo.	Calle fuera de Guadalajara, en su casa de Manzanillo.
22)Adruy Rivera.	15	si	Mexicali	Calle de Guadalajara.
23)Francisco Javier Macías P.	13	no	Talpa	Centro tutelar para menores.
24)Roberto González	13 1/2	no	Michoacan	Calle fuera de Guadalajara.
25)Josué	14 1/2		Distrito Federal.	Calle fuea de Guadalajara, Colima.
26)Lucio Hernández	17	si	León Guanajuato.	León Guanajuato a su casa.
27)Angel Araiza "mayate"	14	si	Manzanillo	Calle fuera de Guadalajara.
28)Marroloco	15	si	Guadalajara.	Calle de Guadalajara.
29)Marcelino	15	si	Guadalajara.	Calle de Guadalajara.
30)José Luis Chilango	17	si	Distrito Federal	Calle fuera de Guadalajara.
31)Guillermo Vargaz "ninja"	18 1/2	si	Guadalajara.	Calle de Guadalajara.

32)José Luis Mendoza	17	si	Toluca (D.F.)	Asesinado en la calle.
33)Pedro Ramirez	21	no	Tecomán	Granja de recuperación juvenil.
34)Juan Carlos Galván	15 1/2	si, 6to	Tecomán	Centro tutelar para menores.
35)César Alejandro R.	16 1/2	si		Casa
36)Carlos Barreto				
37)Efraín "conejo"	13 1/2	si	Michoacan, Mamá Rosa	Casa MAMA, Ciudad Granja.

## Glosario



**Abajo** Dejar abajo: Es una actitud no solidaria de parte de alguien. *¿Me vas a dejar abajo?: ¿No me vas a compartir un poco de lo que tienes? "El nunca nos dejó abajo: Cuando él traía algo, que mil pesos, nos daba quinientos; cuando traía una torta nos daba la mitad".<sup>1</sup>*

**Abrirse** Largarse, irse de un lugar. *Abrete: quítate. Se abrió: se fue; también denota una actitud de miedo del sujeto que se abre, se va por miedoso. Lo abrieron: lo corrieron.*

**Achicalar** De hacer a alguien chico. Golpear al otro hasta que se rinda.

**Agandallar** Sabiéndose más fuerte que el otro aprovechar en mala *onda* la diferencia para obtener beneficios personales.

**Agüitarse** Hacerse agua los ojos: llorar, estar triste.

**Ajerar** Molestar al otro de tal manera que se enoja. *No estés ajerando: no estes molestando.*

**Al chile** 1) Decir la verdad sin rodeos. *Al chile ¿quién fue?: A calzón quitado, sin escondernos nada, ¿quién fue? Al grano, sin rodeos.*

**Al chile** 2) Correr a alguien del lugar y mandarlo lejos. *Vete al chile: Quítate y no molestes.*

**Alivianar** Ayudar con lo pesado del quehacer. La droga aliviana la realidad. *Aliviánate: Dame un poco de droga para andar iguales; ya no quiero problemas contigo, mejor hagamos las paces.*

**Alfilerrear** Dar cuchilladas. Matar o herir con un cuchillo o algún objeto punzocortante como un picahielos. Sinónimo de picar, acuchillar.

---

<sup>1</sup> Comentario en el funeral del chilango en recuerdo de lo buena *onda* que era.

**Amosle** Vámonos.

**¡Arpa!** Andale. *¿Vamos al cine? Arpa, ¿Vamos al cine? sí, claro.*

**¡Arre!** Andale. Sinónimo de *arpa*

**Bajar avión** Frase. Los efectos de la droga sacan al sujeto de la realidad: lo mandan a volar, así *bajar avión* son los momentos en que el chavo drogado va regresando a la realidad.

**Balconear** Sacar a balcón algo personal para que todos lo vean: La denuncia. Sinónimo de *dedo*.

**Banda** Agrupación de jóvenes con cierto grado de organización y actividades comunes.

**Baño 1)** Bañar la *mona* con *tonsol*: mojar, empapar, una estopa (*mona*) con *tonsol* la cual después se inhala para drogarse. *Móchate con un bañito*: empapa lo suficiente mi *mona*.

**Baño 2)** *Se fue de baño*: se fue con algo (dinero, ropa) que no era de él. Es decir nos dejó limpios. Robar.

**Bascullear** Viene de pasar por la báscula a ver si no traes algo de más, algo prohibido. Es esculcar, revisar, inspeccionar, generalmente a la persona en sus bolsas, calcetines y demás partes del cuerpo y ropa donde pueda esconder algo. *Si quiere basculieme*: si quiere revíseme para que vea que no traigo nada. Alguien *me pasó báscula* sin que me diera cuenta y se quedó con mi *lana*: es decir me robaron mi dinero.

**Bato** Muchacho.

**Bicicleta** Es una broma que se juega en la calle. Poner una bicicleta: Cuando un niño nuevo o chico duerme en la calle, alguno de los grandes y *manchado*, llega y le pone un papel sujeto al zapato y luego lo prende, cuando el niño se despierta todo asustado va a mover el pie como si fuera en una *bicicleta*. Por eso esta broma lleva el nombre de *bicicleta*.

**Broncas** Problemas. Pleito en grande.

**Cacique** Es el *morro* que a fuerza de lo que sea tiene el poder. Es un *chavo* que abusa de su fuerza, poder, tamaño, para hacer que los demás niños trabajen para él.

**Cabrón** Persona que abusa mucho de los demás.

**Caerle** Llegar, venir. *Al rato les caigo*: voy a hacer un mandado, al rato regreso y llego con ustedes.

**Cantón** La casa donde uno vive. Generalmente se refieren a la casa de sus papás o del familiar con quien viven.

**Carnal** De la misma carne. Es el hermano, el amigo muy amigo.

**Carreta** Persona que se la pasa dándole carrilla a los demás.

**Carrilla** Molestar al otro en general verbalmente hasta lograr que se moleste.

**Cascarita** Partido pequeño de fútbol, en espacios reducidos, con menos jugadores.

**Clavar** 1) Meter. *No te claves ese*: no te metas más allá, ya deja de estar molestando, lo que hiciste es demasiado ya no hagas más daño.

**Clavar 2)** *Me la clavé*: le hice el amor.

**Clavar 3)** Guardar. *No claves cosas robadas*, no metas ni guardes escondidas cosas robadas.

**Cuico** Policía.

**Crudo** Estado de ánimo y salud general después de una noche de juerga, y de consumir alguna droga.

**Chavito** Niñito.

**Chavo** Niño.

**Chela** Cerveza.

**Chemear** Inhalar el *chemo* (cemento). Los vapores del cemento son inhalados para drogarse y sentirse más tranquilos.

**Chemo 1)** Cemento, resistol.

**Chemo 2)** Es *chemo* el *morro* que inhala los vapores. Se usa generalmente en forma despectiva, nadie quiere ser *chemo*.

**Chido** Sinónimo de bien. Acción, actitud, hecho, lugar, persona, que resulta ser agradable. Las cosas *chidas* se buscan y se quieren. Con la gente *chida* se está mientras que a la *gacha* se le rehuye. Su antónimo callejero es *gacho*.

**Chiva** Es una persona que pone *dedo*. Persona que no cumple con los acuerdos de la *banda* entre los que se encuentra el no delatarse unos a otros ante las autoridades, ni nadie y el no tener miedo ni abrirse de la banda. *No seas chiva*: no seas chismoso.

**Desmadre** Algo que no tiene orden. *No seas desmade*: no te portes así de mal, ordénate.

**Gacho** Sinónimo de mal. *Gacho* es el ambiente, o la actitud interior de alguien que lo lleva a generarse enemigos, malestares, problemas, aislamientos, en fin *gacho* es toda aquella actitud que va en contra de la amistad. *Gacho* es ese afán de destruir la vida. Su antónimo es *Chido*.

**Ferro** Zona cercana a la Central del Ferrocarril.

**Finanza** Actividad paraeconómica que puede desarrollar el niño de la calle. Las más de las veces es un pequeño robo o la posibilidad de vender alguna de las cosas robadas.

**Jefa** Mamá.

**Jefe** Papá.

**La Granja** Es la granja de recuperación para menores. Allí se encuentran los menores por algún delito grave o por haber *caído* varias veces al *tutelar*.

**Lana** Dinero.

**Ley** Policía.

**Machín** Es el líder de la banda. *Era el machín*: era el líder. *Tocan bien machín*: tocan muy bien, como a mi me gusta. Las cosas *machines* son cosas que gustan.

**Madre** Se usa en ciertas ocasiones en lugar de la palabra «chingada», como forma de corregir el vocabulario. *En la madre*: Creo que ya me equivoqué, y ahora ¿Qué hago?; *Ponle en su madre*: Golpéalo muy fuerte de tal manera que lo dejes de la chingada (muy golpeado); *Qué poca madre*: Que algo está muy bonito, o bien que se ha faltado tanto el respeto que demuestra que no se tiene madre.

**Mairo** Maestro, educador de la calle.

**Manchado** Persona que lleva buena relación con los demás pero que en un momento determinado traiciona a todos. *No te manches*: No seas así de mala *onda* y *gacho*.

**Mona** Pedazo de tela, servilleta, estopa que hecho bola se utiliza para inhalar algún disolvente líquido.

**Morral** Algún muy amigo.

**Morro** Niño. Forma de llamar a un tercero que generalmente es más chico que el que llama.

**Ocupar** Usado como sinónimo de necesitar. Quizá signifique una necesidad menor, como no tan necesaria. Como quien dijera que las necesidades son sólo las básicas y las necesidades superfluas son las cosas que ocupamos.

**Onda** Al igual que las ondas electromagnéticas la onda de la calle es por dónde van las cosas. Actitud, *trae una buena onda*: lo que va a decir, hacer es algo bueno y útil para todos; Acción, *se aventó una buena onda*: hizo algo conveniente para todos; Ambiente, *lugar buena onda*: allí se puede estar agusto, tranquilo, sin problemas, sacar lo que se es; Forma de ser, *qué onda con ese morro*: dime cómo es ese *chavo*, qué quiere, a qué vino; *ese chavo es otra onda*: ese *chavo* está en unas actividades y formas de ser muy distintas.

**Padrote** Hombre que es mantenido por una prostituta.

**Parero** *Chavo* que se la pasa inventando pretextos para no hacer las cosas. *No seas parero*: ya deja de inventar cosas y ponte a hacer lo que te toca. *Buen parero*: Chavo con mucha imaginación para inventar cosas y salir librado de los problemas.

**Paro** Es la ayuda ofrecida a alguien que está mal o que la necesita. Especialmente cuando se está drogado (se está abajo) hay que parar al amigo, hay que estar con él, ayudarlo con las cosas que ya no puede hacer por el efecto de la droga. También es el solapar a alguien ante la autoridad para que no le vaya tan mal. *Me hizo un paro para salir del tute*: me ayudó en los trámites para salir del tutelar para menores. *Hazme un paro*: hazme un favor.

**Pasado de lanza** Alguien que se pasa de la raya, que molesta tanto que ya nadie lo soporta.

**Picar** 1) Acción de atravesar la piel propia o la de otro con algún objeto punzocortante. Su sinónimo callejero es *afilerear*.

**Picar** 2) Se dice de haberle hecho el amor a una chica. *Me la pique*: le hize el amor.

**Pinga** Diferentes pastillas para drogarse.

**Poner dedo** Hace referencia al señalamiento con el dedo de quién fue. El que pone dedo es el que señala quién hizo tal o cual cosa.

**Ponerle** Drogarse.

**Profe** Profesor.

**Refín** Comida que es rica y da placer comerla.

**Refinar** Comer algo muy rico y que da placer comerlo, hacerle el amor a las mujeres.

**Rifar** Ser muy bueno en algo. *Chale, tú sí la rifas en el fútbol.* Amigo, tú sí que eres bueno para jugar fútbol.

**Role** Que de vueltas por todos.

**Sorda** Sin que nadie vea ni oiga.

**Tele** Televisión.

**Tip** Palabra que viene del inglés que significa consejo. Sugerencias del camino a seguir para llegar al objetivo deseado de la manera más rápida.

**Tira** Policía. ¿Tendrá alguna relación con los que tiran y dejan abajo?

**Toncho** Persona que está drogada o se droga con tonsol. También se usa para nombrar al tonsol.

**Tonsol** Disolvente usado por los zapateros para ablandar el hule y luego pegarlo, es como el thinner pero más fuerte.

**Toque** Fumar, marihuana o cigarros, generalmente se refiere a lo que se fuma en una inhalación.

**Tute** Tutelar: Centro Tutelar para Menores.

**Vaina** Vainilla



**Vainilla** Frasco de plástico en el que venden el saborizante de vainilla, de donde adquiere su nombre, que resulta muy práctico para traer una cantidad de tonsol. Por pequeño no es fácil que la policía lo descubra en una basculeada.

**Vaiza** Vaisa Es la colilla de cigarro o lo que se puede inalar con ella. *Móchate con una vaiza*: déjame inalar una vez tu cigarro.

**Viada** Permiso. *Para ver si me da viada*: para ver si tengo la oportunidad. *Viada* es el espacio de libertad y apoyo para hacer algo que se pide. Lo que se pide no es un permiso en especial sino la vía libre para ser o simplemente hacer algo.

## Bibliografía

Alumnos de Babaria, *Carta a una profesora*, Letras, S.A., México, 1990.

Buron, Nicole de, *¿Quién es este chico?*, Planeta, México, 1986.

Centro de Estudios Educativos, *Experiencias significativas en atención a jóvenes de sectores populares en el Distrito Federal. Estado de la práctica*, Centro de Estudios Educativos, México, 1990.

Ende, Michael, *Momo*, Alfaguarra, México, 1988.

Freinet, Celestin, *Parábolas para una pedagogía popular (los dichos de Mateo)*, Estela, Barcelona, 1970.

García Durán, Alejandro, *La porción olvidada de la niñez mexicana*, Diana, México, 1982.

----- *Mis 7 amadas mujeres públicas*, Diana, México, 1981.

----- *Dios se confiesa*, Librería Parroquial de Clavería, México, 1986.

----- *Mi grito hecho poema*, Magno Graf, Puebla, México, 1983.

García-Robles, Jorge, *¿Qué traza con las bandas?*, Posada, México, 1985.

Illich, Ivan, *En América Latina ¿Para qué sirve la escuela?*, Búsqueda, 4ta edición, México, 1974.

----- *La sociedad desescolarizada*, Barral, España, 1975.

Makarenko, Anton, *Poema pedagógico*, Quinto Sol, México, s.f.

----- *Banderas en las torres*, Progreso, Moscú, 1976.

----- *La colectividad y la educación de la personalidad*, Progreso, Moscú, 1977.

Mannoni, Maud, *La educación imposible*, Siglo XXI, 4ta edición, México, 1984.

Perrenoud, Philippe, *La construcción del éxito y del fracaso escolar*, Paideia-Morata, Madrid, España, 1990.

Ramírez Rodríguez, Armando, *Chin-Chin, El Teporocho*, Novaro, 8a. Edición, México, 1976.

Rogelio Padilla, *Proyecto general que presenta MAMA, A.C.*, Manuscrito no publicado. Disponible en MAMA, A.C. -Movimiento de Apoyo a Menores Abandonados, A.C.-, Guadalajara, 1985.

Sánchez Valdes, Laura, *Perfil psicosocial del niño de la calle: un estudio cualitativo de caso*, MAMA, A.C., Tesis para obtener la licenciatura de psicología, ITESO, Guadalajara, 1990.

Sève, Lucien, Michel Verret, Georges Snyder, *El fracaso escolar*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1979.

Zubiri, Xavier, *Sobre el hombre*, Alianza Editorial, Madrid, 1986.